



## **El Viajero Romántico y la Ciudad Industrial.** Málaga para niños (y mayores)

Antonio Guzmán y Juan Franco

Ilustraciones: Antonio Salguero

Versión inglesa: Janet Henshall

Prólogo: Ángel I. Pérez



**El Viajero Romántico y la Ciudad Industrial**  
**Málaga para niños (y mayores)**

**The Romantic Traveller and the Industrial City.**  
**Malaga for children (and adults)**

Antonio Guzmán y Juan Franco

Ilustraciones: Antonio Salguero

Versión inglesa: Janet Henshall

Prólogo: Ángel I. Pérez

**Edita:** Ateneo de Málaga / Servicio de Publicaciones

**Director:** Juan Ceyles Domínguez

**Comité de Dirección:** Junta Directiva

**Dirección Creativa:** Equipo ANS

**Equipo de trabajo:** Antonio Guzmán y Juan Franco

**Ilustraciones:** Antonio Salguero

**Diseño y Maquetación:** Jesús Navarro Guille

**Impresión:** Gráficas Urania

**Depósito Legal:** MA-000-0000

©Ateneo

©De los textos y fotos: sus autores

# Índice

- 06 Prólogo.**  
Málaga: historia, arte y pedagogía
- 09 Un día en clase**
- 13 La historia del Viajero Romántico**
- 17 Las cartas de Richard Owen**
- 21 Richard Owen's first letter:**  
Impressions of the city
- 27 Informe sobre la primera carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 35 Richard Owen's second letter:**  
Places connected to Moorish and  
Christian legends
- 45 Informe sobre la segunda carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 53 Richard Owen's third letter:**  
The city centre
- 63 Informe sobre la tercera carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 73 Richard Owen's fourth letter:**  
La Victoria, Capuchinos and  
the Guadalmedina
- 81 Informe sobre la cuarta carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 87 Richard Owen's fifth letter:**  
Industrial Malaga
- 95 Informe sobre la quinta carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 103 Richard Owen's sixth letter:**  
From the Malagueta to El Palo.  
News of treasure
- 109 Informe sobre la sexta carta  
realizado por el grupo de alumnos**
- 115 Anexo 1.**  
Textos de las cartas  
del Viajero en español
- 133 Anexo 2.**  
Text in English

## Prólogo. Málaga: historia, arte y pedagogía

Acercarse a la historia de la Málaga industrial de la mano de este hermoso documento es una delicia y un placer intelectual recomendable para niños y para mayores.

Sorprende en primer lugar la originalidad y potencia pedagógica del artilugio inventado, tanto por su credibilidad y sencillez como por la riqueza de emociones que puede despertar en los estudiantes que se sienten descubriendo con nuevos ojos el sentido y la riqueza de lo que habitualmente pasa desapercibido en su transitar cotidiano por la ciudad: naturaleza, paisajes y personajes. Las supuestas cartas de un escritor y viajero inglés del siglo XIX que viaja a este rincón del sur de Europa, redactadas en su lengua original provocan el acercamiento lento y progresivo, con una mirada viajera a las peculiaridades más sorprendentes de una arquitectura, unas costumbres y unos modos de vivir tan singulares de esta Andalucía clásica, árabe, moderna, industrial y cosmopolita.

El invento pedagógico puede atrapar fácilmente el interés de los estudiantes y de cualquier lector por indagar, recurriendo a los restos arquitectónicos y a los testimonios documentales y personales, la vida cotidiana de sus antepasados, en una época de máximo esplendor de nuestra ciudad. El lector se sumerge en el embrujo de una Málaga, considerada “la segunda provincia industrial de España, después de Barcelona, y que llegó a ocupar el primer puesto en sectores como la siderurgia, la química o las bebidas alcohólicas”.

El valor pedagógico de esta propuesta es bien evidente. Atrapados por la ilusión y la aventura de descubrir los restos de lo que vivieron sus tatarabuelos, desde la mirada de un viajero anglosajón, los aprendices se sumergen en un proceso de investigación de campo que les enseña a indagar, observar, contrastar, organizar, tomar decisiones, elaborar conclusiones y redactar informes, que pueden considerarse los procesos fundamentales para aprender a aprender a lo largo de toda la vida.

Despertar el interés, atrapar emocionalmente y aprender a conocer e indagar la vida social y económica de nuestra ciudad en una época anterior, desde nuestra preocupación actual ayuda a comprender la evolución histórica de la humanidad en todas sus dimensiones, no de manera abstracta y descontextualizada, sino de manera concreta, bien pegada a la vida de la personas y lugares que podemos tocar, contar, sentir e imaginar. La historia, desde esta perspectiva y mediante este proceso deja de ser una secuencia interminable y aburrida de nombres, fechas, guerras y reyes, para convertirse en el relato vivo y cercano de todos los personajes, ricos o pobres, famosos o anónimos que ocupaban el espacio urbano o rural, las fábricas o las tabernas, el trabajo y el ocio, las penas y el canto, es decir, las manifestaciones más diversas que conforman el patrimonio físico o cultural que rodea nuestras vidas.

El recorrido por los diferentes itinerarios que indican las cartas del viajero permite a

los niños y a cualquier lector comprobar de manera cercana la evolución de un organismo vivo como es la ciudad –“de ciudad de conventos a ciudad de fábricas, jardines botánicos y museos”-, los cambios tan importantes que va exigiendo el incremento de población, las diferentes culturas que se van asentando en el territorio y que se ejemplifican de manera excelente en el palacio de los condes de Buenavista que hoy alberga el museo Picasso. En el sótano las ruinas de edificaciones fenicias, romanas y musulmanas, en el edificio principal la herencia de la época medieval y renacentista, y en las extensiones actuales la arquitectura recta y lineal de la época postmoderna, así como la obra del pintor malagueño que revolucionó y transformó el arte pictórico de forma tan radical.

Mención especial merece el cuidado extremo del texto por la belleza, por la calidad de los relatos, el lenguaje utilizado, los dibujos y representaciones gráficas, que no solo nos acercan a la vida real de aquella época, sino que provocan el deseo de vivir desde hoy las riquezas perdidas a la vez que alegrarnos por las miserias aliviadas. El conocimiento, la ética y la estética se encuentran íntimamente entrelazadas en los

relatos del pasado y del presente, del viajero externo y de los niños que actualmente abren los ojos sorprendidos, ajenos, a los aspectos maravillosos de las realidades cotidianas que pasan desapercibidas para la mirada rutinaria. En definitiva, el cuidado relato verbal y la belleza y significación de los gráficos nos transportan a un cuento real que abre nuestros ojos a una nueva y mágica mirada de los escenarios y vivencias de la vida cotidiana.

Es de agradecer a los autores, Antonio Guzmán, Juan Franco y Antonio Salguero, el extraordinario trabajo de documentación, la sutil e ingeniosa propuesta pedagógica y la belleza y sencillez de la narración que nos transporta en el espacio y en el tiempo a un territorio de leyenda que habitamos cada día. Recomiendo abiertamente la lectura de este atractivo y entrañable documento a docentes y estudiantes, a lectores jóvenes y adultos, con el deseo y la esperanza de que les provoque, como a mí, el amor por la historia, el amor por los personajes que la habitan y el amor por los rincones que llenan de sentido nuestras vivencias de esta hermosa y sufrida Málaga, los mil aspectos de esta sorprendente ciudad.

**Ángel I. Pérez Gómez**  
Málaga 2013







Un día en clase



Colegio donde los niños organizan la investigación sobre el viajero romántico

## Un día en clase

En clase de Conocimiento del Medio se habla de los diferentes países del mundo. La profesora doña Mariví pregunta sobre el lugar de la Tierra que le gustaría visitar a cada niño.

Pablo comenta que a él le gustaría vivir con una tribu africana explorando selvas y conociendo las costumbres de los animales salvajes.

- “Nada como Los Ángeles en Estados Unidos –interviene Emilio- con playas

maravillosas, artistas de cine y grandes jugadores de baloncesto”.

- “Pues a mí –dice Paula- me gustaría poder viajar en el tiempo como hemos visto en algunas películas”

- “¡Ya estamos con la fantasía!” –contesta Borja, que enseguida es apoyado por otros niños, que siempre intervienen a gritos.

- “Silencio –replica la profesora-. Vamos a ver, Paula, ¿a qué lugar y época te gustaría viajar?”.

- “Yo no me movería de Málaga –contesta- pero viajaría en el tiempo unos 140 ó 150 años hacia atrás”.

- “¿Porqué tienes interés en esa época?”  
-pregunta la profesora.

- “Mi abuela me cuenta historias de cómo era Málaga cuando ella iba en el tranvía a trabajar a la “Industria Malagueña”

–contesta Paula-. Ésta era una grandísima fábrica de telas en la que había empleadas cientos de mujeres y también bastantes niñas que manejaban los husos de hilo y los telares mecánicos. Me cuenta que por las mañanas cada una iba con una cacerola en que llevaba su comida y también muchos hombres iban a trabajar a sus fábricas”.

- “Pero si tu abuela tiene 60 ó 70 años – replica Sandra, siempre tan observadora y calculadora- ¿Porqué quieres viajar más lejos, o sea, 150 años?”

- “Porque mi abuela dice que en sus tiempos las fábricas malagueñas ya estaban en decadencia y que fue a mediados del siglo XIX cuando todas estas industrias estaban en su mejor momento”  
–replica Paula.

El tema parece haber despertado el interés en los niños, que nunca habían pensado en una Málaga con chimeneas y ruido de instalaciones industriales. Es normal. Ellos pensaban que aquí siempre la gente había trabajado en restaurantes, hoteles, comercios o en oficinas.

La profesora Mariví aprovecha el interés despertado en los niños para dar algunas

explicaciones: “Efectivamente, Málaga, a mediados del siglo XIX, fue la segunda provincia industrial de España, después de Barcelona, y llegó a ocupar el primer puesto en sectores como la siderurgia, la química o las bebidas alcohólicas”.

- “¿Porqué no hacemos un trabajo sobre la ciudad de Málaga de aquella época y así cumplimos el deseo de Paula de poder viajar y conocer cómo era nuestra ciudad entonces?”

- “De acuerdo –contestan con desgana algunos niños- pero... no haremos exámenes de esto”.

La profesora, para cerrar el tema, encarga a los alumnos que pregunten en casa a sus abuelos sobre los antiguos trabajos de Málaga y que además busquen alguna información en libros, documentales o internet y que cada uno traiga para el próximo día el resultado de sus indagaciones.





## La historia del Viajero Romántico



Mesón de la Victoria, lugar de residencia y de tertulia del viajero

### La historia del viajero romántico

Al día siguiente, de nuevo la señorita Mariví recuerda a los niños que expongan el resultado de sus investigaciones sobre el trabajo de las antiguas profesiones de Málaga.

Atropelladamente contestan muchos que tienen familiares que trabajaron en antiguas

fábricas y talleres malagueños. La profesora trata de poner orden en el guirigay, y que hablen ordenadamente. Paula vuelve a dar detalles sobre los recuerdos de su abuela y Emilio enseña a los demás un libro sobre la industrialización en la ciudad que le ha proporcionado su hermana mayor.

Pablo comenta que su abuelo conserva unas cartas antiguas de un viajero británico porque las recogió cuando trabajaba en el antiguo mesón de la Victoria. Se encontraron en un baúl viejo y se iban a tirar en una de las obras que se hicieron en el edificio:

- “Mi abuelo, que es muy aficionado a las cosas antiguas de Málaga -informa Pablo- se las llevó a su casa para que no se perdiesen. Lo malo es que estaban en inglés y no se pudo enterar mucho de su contenido”.

- “¿Y sabe tu abuelo algo más sobre el viajero que dejó estas cartas? -pregunta la profesora- ¿Qué fue de él?”

- “La verdad es que este personaje fue muy extraño. Según pudo averiguar mi abuelo, el viajero, que se llamaba Richard Owen, era escritor y pintor y pudo llegar a Málaga sobre 1890, atraído por las leyendas acerca de los musulmanes en Andalucía. Por entonces se contaba en su tierra que éstos habían dejado muchos tesoros escondidos, al tener que huir hacia el Norte de África. Richard Owen quedó fascinado por estas leyendas y decidió venirse a Málaga para escribir un libro sobre las mismas e investigar la realidad de los tesoros.

Estuvo, al parecer, alojado unos pocos días en el Mesón de la Victoria, donde hablaba con todo el mundo sobre la ciudad de Málaga y sus leyendas. Poco después se comentaba entre los trabajadores del mesón que se había marchado hacia la zona de los Cantales, más allá del barrio de El Palo, porque alguien le había comentado una leyenda sobre un tesoro de los árabes existente por aquellos parajes. Y ahí se pierde su pista...

No se le volvió a ver por Málaga, quedando encima de su mesa una carpeta que contenía unas cartas preparadas para enviar a su país. Estas cartas se quedaron aquí para siempre, yendo a parar con los años al famoso baúl. Respecto al viajero, hubo rumores de todo tipo: Que si había muerto en una cueva, que si había huido con un fabuloso tesoro, que si se había ido a África con unos piratas... Nada claro, por lo tanto”.

Los compañeros habían ido quedando embobados conforme hablaba Pablo. “Me parece una historia muy interesante -comenta la profesora Mariví- ¿Podría tu abuelo sacarnos una fotocopia de estas cartas? Seguro que a Julia, la señorita de Inglés, no le importaría ayudarnos para hacer la traducción de las mismas. Estas cartas quizá puedan servirnos de guía para realizar nuestro viaje al siglo XIX de Málaga”.

Entonces Pablo... ¡tatachín!: Sacó de su cartera una vieja carpeta de color azul oscuro.

¡Eran las auténticas cartas del viajero Richard Owen!







## Las cartas de Richard Owen



El Viajero Romántico



Los niños hablan sobre su plan de trabajo

### Las cartas de Richard Owen

Días después en clase, la profesora de inglés, Julia, y la de Conocimiento del Medio, Mariví, hablan con los alumnos sobre el trabajo que han de realizar para conocer los lugares que recorrió el viajero por Málaga. Ellos tratarán de ver qué es lo que queda hoy de aquella ciudad que tan exótica pareció al escritor inglés.

- “He estado leyendo las cartas del viajero -comenta doña Julia-. Realmente son muy interesantes y nos pueden servir para ponernos en contacto con Málaga en el siglo XIX. Ahora hace falta que un grupo voluntario de alumnos se encargue de estudiar estas cartas, después de traducirlas conmigo”.

- “Después será necesario seguir los pasos de Richard Owen por Málaga. Hay que visitar todos los lugares de la ciudad

de los que habla en sus cartas y ver también qué queda todavía de ellos”.

Enseguida se presentaron como voluntarios para hacer el trabajo los alumnos que se habían interesado más por el tema: Paula, Emilio y Pablo, ofreciéndose para ir el día siguiente, que era sábado, a recorrer los lugares que describía el viajero en sus cartas.

- “Más despacio -interviene la profesora de Conocimiento del Medio, doña Mariví-. Hay que trabajar primero en la traducción de las cartas y después llevar una buena metodología: hacer fotos, tomar notas, preguntar a las personas mayores y, por último, redactar el trabajo. Calculo que esto os puede llevar todo un trimestre. De manera que, una vez traducida la primera carta... ¡a investigar sobre ella!”





**Richard Owen's first letter:**  
Impressions of the city





The traveller's arrival in Málaga

### **Richard Owen's first letter: Impressions of the city**

*Mr. Michael Norton,  
Editorial Office  
News World  
Manchester, England*

*8 March, 1890*

Dear Mr. Norton,

I have the honour of informing you that I have now set foot on the mysterious land of Andalucia. Yesterday evening I entered the port of Malaga aboard the "Green Dragon" and was thrilled to see high castles which

my imagination filled with Arab kings and beautiful princesses. I saw a huge Italianate church and, between it and the castles, an enormous building of the classical design that one sees in Europe.



Panoramic view of the city, with industrial chimneys in the background

I was greatly surprised to see a city full of the smoke from many industrial chimneys. It didn't feel as though I was near Africa - we could have been in Manchester. To give you some idea, I send these notes that I made, once installed in my room.

In fact, I left the boat, collected my luggage, and, with an English couple who were awaiting my arrival, went to the Victoria Inn, where I am staying.

In the port I was surprised by the number of ships with the English flag, and from other countries. The long esplanade was full of barrels of wine, containers of oil, sacks of flour, boxes of fruit and of iron, waiting to be loaded and exported.

On our way we came across people who spoke our language, although they seemed to be from here.

To go to the Victoria Inn we had to cross the famous Alameda of Malaga, a wide and modern avenue decorated with beautiful trees and fountains, and lined with handsome mansions. Many people were out walking, and I saw for the first time the magic of the beautiful dark eyes of the women, as black as our English coal.

Victoria Inn fulfilled all my expectations. My senses told me that at last I had arrived in the East. The patio was full of the aromas of jasmine and orange blossom, and a central fountain murmured peacefully. To top it all, I could hear the strumming of a guitar and a deep, sad voice. This unforgettable music is called flamenco, I have been told.

My room looks on to the patio, and is totally suitable for the task you have set me. If only I can discover the mysteries and legends hidden in this city, so your readers can enjoy imagining what I have begun to feel!

The people seem very talkative, and I think will tell me the things I want to know. In the dining room I had the honour of meeting some who, while not guests here, often come to eat or chat with friends. I have met a gentleman called Eduard, who I think works in a big iron factory, but his real interest is in writing about Malaga, which he knows and loves so well.

Hoping to fulfil your requests, I greet you from this almost African land,

R. Owen.





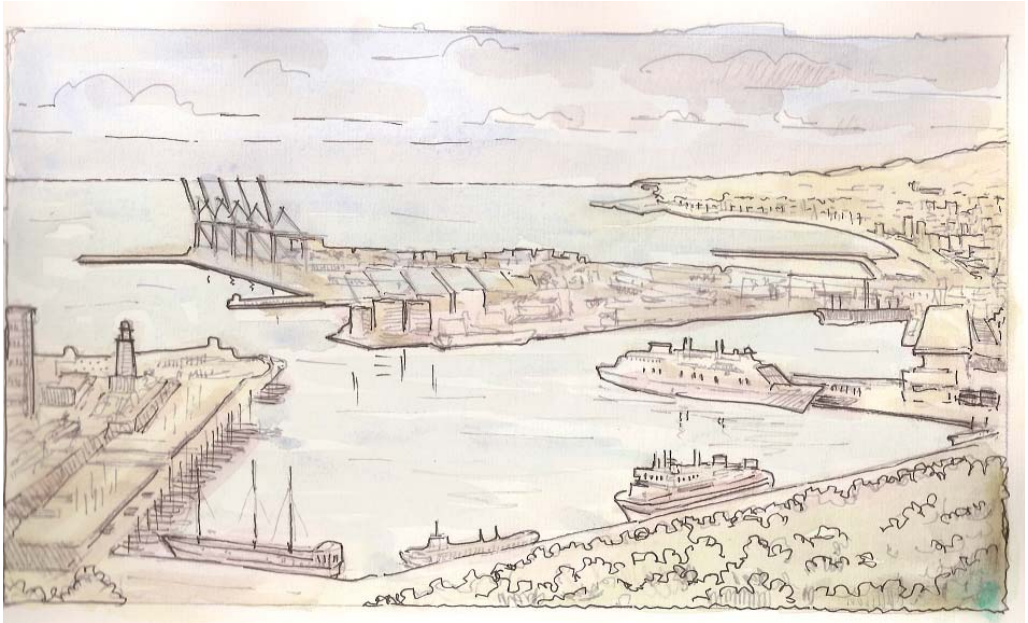
View of Málaga from the port





**Informe sobre la primera carta**  
realizado por el grupo de alumnos





Panorámica del puerto de Málaga

## Primera parte del trabajo sobre la ciudad de Málaga en el siglo XIX: Siguiendo los primeros pasos de Richard Owen

Después de leer la primera carta del viajero, los niños Paula, Emilio y Pablo realizan su trabajo investigando y recorriendo los lugares por donde anduvo hace unos 120 años Richard Owen y redactan el siguiente trabajo:

### 1. Puerto de Málaga

Cuando hoy se llega al puerto de Málaga en barco, se ve algo parecido a lo que divisó nuestro entusiasmado viajero, aunque la visión no resulta tan clara por algunos grandes edificios modernos que se han construido delante. A la derecha en un cerro se encuentran el castillo de

Gibralfaro y la Alcazaba unidos por un camino fortificado.

Según el abuelo de Pablo este camino, llamado la coracha, era bastante común en la Edad Media. La iglesia a la que se refiere el viajero se trata sin duda de nuestra hermosa catedral de la que destaca muy pronto su única torre. El palacio



La Alameda Principal, hoy

mencionado por el viajero no es tal palacio sino que se trata del edificio de la Aduana, que se había construido algún tiempo antes de su llegada, según hemos podido ver en un libro sobre Málaga.

Lo que no aparece por ningún lugar es el conjunto de chimeneas industriales ni el humo emitido por las mismas que tanto le recordaban a Richard Owen su propia tierra. Según el abuelo de Pablo, llamado igual que su nieto, todas estas fábricas ya fueron cerrando y solo han quedado algunas chimeneas de las mismas. Si se recorre el nuevo paseo marítimo de Occidente se pueden ver como dedos señaladores que se elevan al cielo, entre los nuevos bloques de viviendas.

Para que estas chimeneas se conserven, según el abuelo, ha sido muy importante la labor de asociaciones de ciudadanos. Personas que fueron obreros en estas antiguas fábricas, han sabido reivindicar el papel de éstas como parte de las raíces históricas de la ciudad.

Lo que sí ha cambiado de forma total es el Puerto, de tal manera que reconocemos poco de lo que escribió el viajero en su carta. Hoy es bastante más grande y ha perdido casi toda su función exportadora. No vemos apilados los productos que esperaban su carga en los distintos barcos que iban en aquel tiempo hasta todos los lugares del mundo, sobre todo a puertos de Europa y de América.



Vista de la ciudad desde Gibralfaro

El puerto actual se dedica sobre todo a trasladar personas a la otra orilla del Mediterráneo y se ven más que nada barcos de viajeros. También atracan en sus muelles bastantes embarcaciones turísticas como los grandes cruceros de los que descienden multitud de turistas que visitan la ciudad durante unas horas.

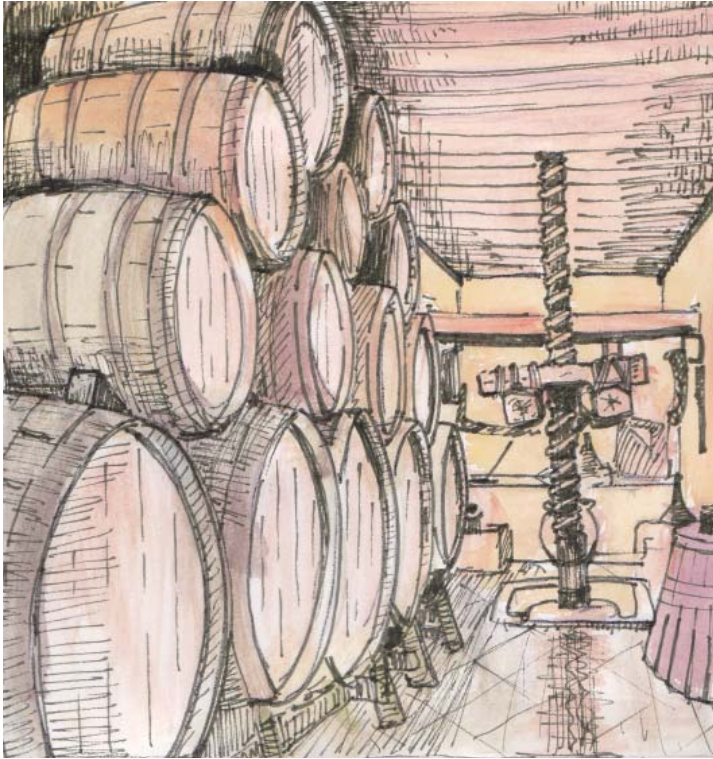
Según el abuelo Pablo, el puerto de Málaga ha sido transformado recientemente con una serie de obras que le han dado este aspecto moderno. Para ello han desaparecido algunos edificios como el gran silo o almacén de cereales que destacaba siempre cuando se entraba en las instalaciones portuarias. Nuestro viajero tampoco pudo conocer este silo porque

no se construiría hasta muchos años después de su visita.

## 2. La Alameda Principal de Málaga

La Alameda de Málaga sigue siendo hoy una de las avenidas más bellas y características de la ciudad por la hermosura y verdor de sus grandes árboles. Lo que sí ha cambiado es que ya no es posible contemplar a los malagueños paseando tranquilamente por ella, porque se ha convertido en una zona dominada por los coches que la llenan de ruido y humos.

En los laterales de la Alameda siguen existiendo aquellos palacios que habitaron los ricos burgueses de la época. Pero hace tiempo que aquellos empresarios



Bodega de vino en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Málaga

abandonaron el lugar por otros barrios más tranquilos. Algunos de estos edificios ahora se dedican a salas de exposiciones o sedes de oficinas de la Administración local y autonómica.

Según hemos podido leer en el libro de Historia de Málaga aportado por Emilio, la Alameda Principal se construyó en terrenos ganados al mar unos 100 años antes de llegar nuestro viajero a la ciudad. Desde el principio llamaba la atención a los visitantes y se consideraba una de las avenidas más atractivas del país, comparable con el recién inaugurado Paseo del Prado de Madrid.

### 3. Mesón de la Victoria. Museo de Artes y Costumbres Populares de Málaga

Esta fue una de las visitas que más nos entusiasmó en nuestro recorrido por los lugares visitados por el viajero. Desde que entramos en el edificio, quedamos gratamente sorprendidos por un ambiente apacible y en su patio sentimos casi las mismas sensaciones de bienestar que en su día experimentó Richard Owen.

Este edificio, según hemos comprobado en el libro de Historia de Málaga, existe aquí desde el siglo XVII y es similar a





Objetos del Museo de Artes y Costumbres Populares de Málaga

otros que se levantaron en esta misma zona y de los que queda algún otro ejemplo en las cercanías.

Hoy no se aloja nadie en el Mesón de la Victoria porque se dedica a contener el Museo de Artes y Costumbres Populares de Málaga. Es un lugar donde hemos podido aprender mucho sobre la vida cotidiana de la ciudad en el siglo XIX.

Se puede uno introducir en un molino de la época o en una bodega malagueña. Puede uno experimentar cómo se trabajaba en una fragua o en una antigua imprenta. Entre sus colecciones destaca la

de figuras de barro malagueñas, que tan buscadas fueron por los viajeros románticos para llevárselas como recuerdo, ya que tenían un gran valor artístico.

Aquí termina nuestro primer trabajo sobre Málaga en el siglo XIX:

Paula, Emilio y Pablo.





## **Richard Owen's second letter:**

Places connected to Moorish  
and Christian legends





Meeting in Victoria Inn

## Richard Owen's second letter: Places connected to Moorish and Christian legends

*Mr. Michael Norton  
Editorial Office  
News World  
Manchester, England  
10 March 1890*

Dear Mr. Norton,

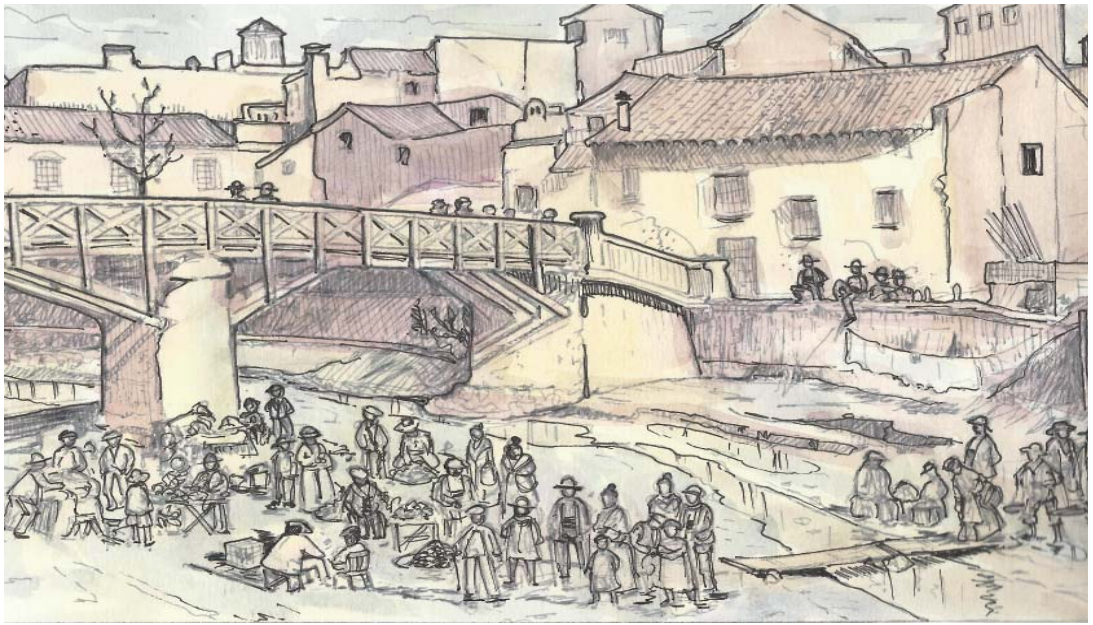
I am delighted to tell you that at last I have been able to find places connected to the Moorish legends that have left their mark in many corners of a country in which the followers of the prophet Mohammed lived for 800 years.

Last night I met at the inn a group of Spanish people from whom I learned a lot about the subject which has brought me here.

As yesterday was a holiday, I had the good fortune of the company of Edward, a most

discreet and educated Spaniard, as my guide, from whom I have learned much of relevance to our task.

In the morning I waited for him at the back door of the inn, which looks out over the river Guadalmedina. Being accustomed to our fast-flowing English rivers, I was surprised to find something called a river that contains hardly a trickle of water, but instead a market selling all kinds of green groceries, and animals grazing peacefully!



The riverbed of the Guadalmedina was used as a market

To practise my bad Spanish, I approached one of these temporary stalls, and learned that living here is very cheap. The stallholder told me that the poles stuck in the riverbed were to hang fish to dry in the sun. Perhaps that is why the crowded district on the other side of the river is called El Perchel, or Los Percheles.

He also told me that the river divides the city in two. On one side is middle-class Malaga with the same luxurious houses and offices as in the Alameda. On the other, working-class Malaga lives in districts polluted by smoke, and in uncomfortable, overcrowded housing. Such cramped conditions are very common in El Perchel.

This river, so apparently harmless, is the declared enemy of the city, as quite frequently terrible storms rage in the hills where its headwaters are. Then a huge downpour breaks its banks and floods streets and ho-

mes, causing a lot of damage and often taking human lives.

While I was talking with the stallholder about these matters, Edward arrived, and told me that in the last 100 years various engineering projects have been put forward to solve this problem, including diverting the river round the city, but nothing has been done as yet, perhaps because of the enormous cost.

Until now, only words and paper, and such a frequent disaster!

I felt very pleased as we started walking: at last I was going to know Moorish palaces with names like Alcazaba and Gibralfaro! It would be my first contact with the Orient!

First, Edward had a surprise for me. He took me through the gate of the Market of Atarazanas, and I was amazed by the huge horseshoe arch of its entrance, with shields of



The Atarazanas, ship-building and repair workshops

Moorish kings on both sides. He told me that in Arab times the building was a shipbuilding and repair workshop.

A few years ago the market of metal structure was built here, keeping only the original entrance archway. It is called the Puerta del Mar because the sea reached here before the land was reclaimed to build the Alameda. The old city walls, knocked down to widen and modernise the zone, were also here.

We continued to the Alcazaba, going round the elegant Customs House. As we approached the fortress I was impressed by the many towers on the ramparts - up to 30 towers and 20 gates in its heyday.

We passed through gates with horseshoe arches similar to the one in the Atarazanas.

In these buildings there is a striking difference between the sober, plain exterior and the interior with its delicate gardens, fountains, baths and rooms around private patios.

I was able to deduce this from the ruins as I walked among the dwellings that now occupy the Arab quarter. According to Edward the fortress, that in its day had houses, palaces and a mosque, was founded in the 11th century by King Badis I, who ruled over his own kingdom.

Towards the end of the 15<sup>th</sup>. century, with the reconquest by the Catholic Kings, the city was governed from this fortress.

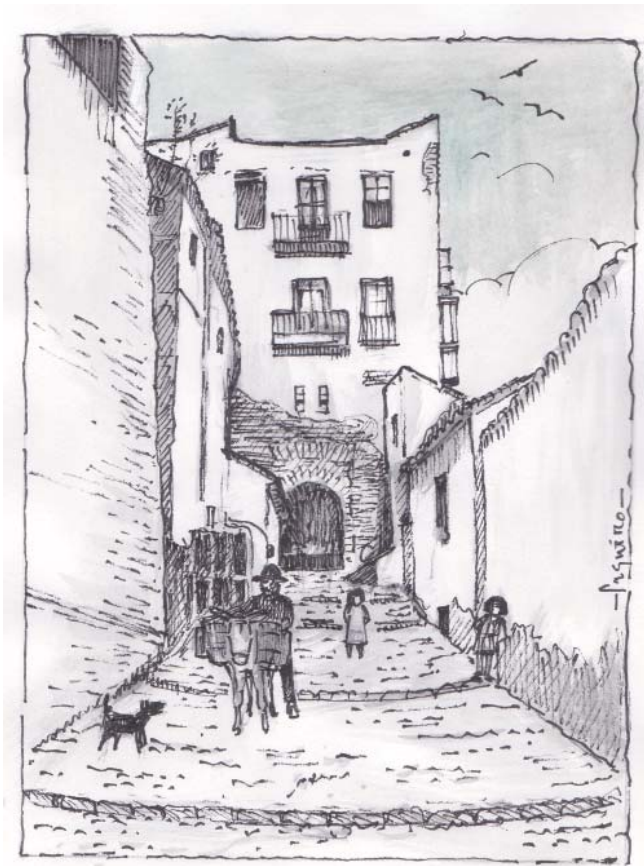
I could imagine the kings of the Alcazaba passing their time lounging, enjoying exquisite meals accompanied by exotic music and beautiful dancers. I also imagined

the wealth arriving from across the sea and piling up in great coffers deposited in secret rooms. Where in the fortress of Malaga would those rooms be?

After I had taken some notes in my drawing book we went along a fortified road, or "co-racha", to the castle of Gibralfaro, a fortress even taller and older than the Alcazaba. It was really a ruin, but what interested me was the walk that followed the guards' patrol round the walls of the fortress.

These walls dominated the city, the hills and the whole bay. With Edward's help I could identify all the outstanding points of the city: the port with its elegant lighthouse whose light apparently could be seen from 120 miles away, the bull-ring, the cathedral, the train station, the big avenue on the reclaimed land, the Guadalmedina river and, in the distance, many factories and farms.

I was very pleased to have seen a fortress that had known many hardships, earthquakes



The Alcazaba at the end of the 19th. century. Houses were scattered through the fortress



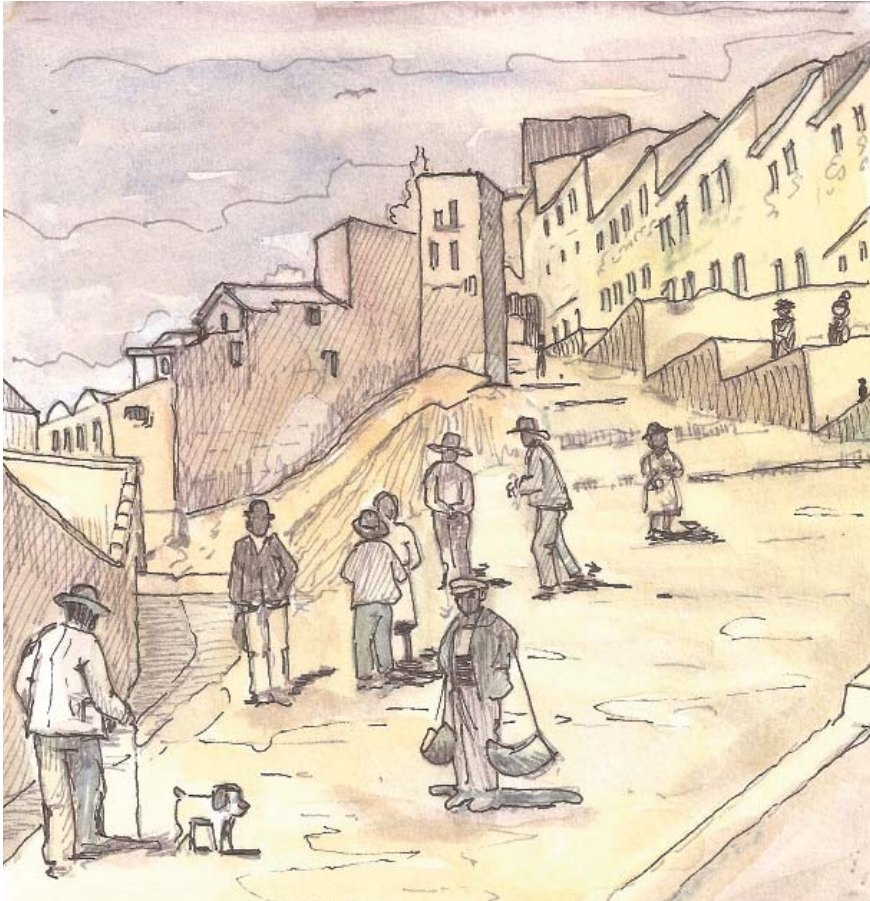
and military attacks, such as the French assault in this very century. Its ruinous state was understandable.

My morning of interesting visits was most satisfying. Edward and I spent the afternoon in the cathedral, that church that had so impressed me on my arrival. It is interesting that the Christians, having conquered the city, quickly decided to knock down its biggest mosque, a powerful symbol of the Muslim religion, to build in the same place the cath-

edral, symbol of their own religion. Very little remains of the mosque - a part of the Patio of the Naranjos, or of the Abluciones, now occupied by the Church of the Tabernacle.

It took the best architects in the kingdom more than 200 years to build this Renaissance style church. The interior is full of beautiful paintings and sculptures full of emotion.

We spent some time admiring the chapels and altars, and the choir stalls in the central



The "coracha" ran from the Alcazaba to the river. This was a typical Málaga neighbourhood



The bishop's palace

nave, which my guide particularly wanted to show me. The woodcarvings by the master Pedro de Mena on the seating must be among the best in Spain. I spent some time studying them, particularly admiring one which depicted a saint carrying a sick man on his shoulders.

When we went out I was very surprised to see that the cathedral is still not finished - it lacks the right-hand tower. I was amused to learn that the people of Malaga call their cathedral "La Manquita", which at first I did not understand - it means having only one arm. Beside it is the bishop's palace, very handsome with its highly-decorated entrance. We could go in far enough to see its large patio and elegant stairs, and were

told that more beautifully planted patios lie within.

Finally, weary after the long walk, we returned to the Inn and later met friends there.

This has been my first day of exploring this surprising city, with its blinding daytime light and subtle evening perfumes.

I hope I have interested you with my account of these places, full of mystery and once violently disputed by Muslims and Christians.

Your faithful friend and servant,

Richard Owen.



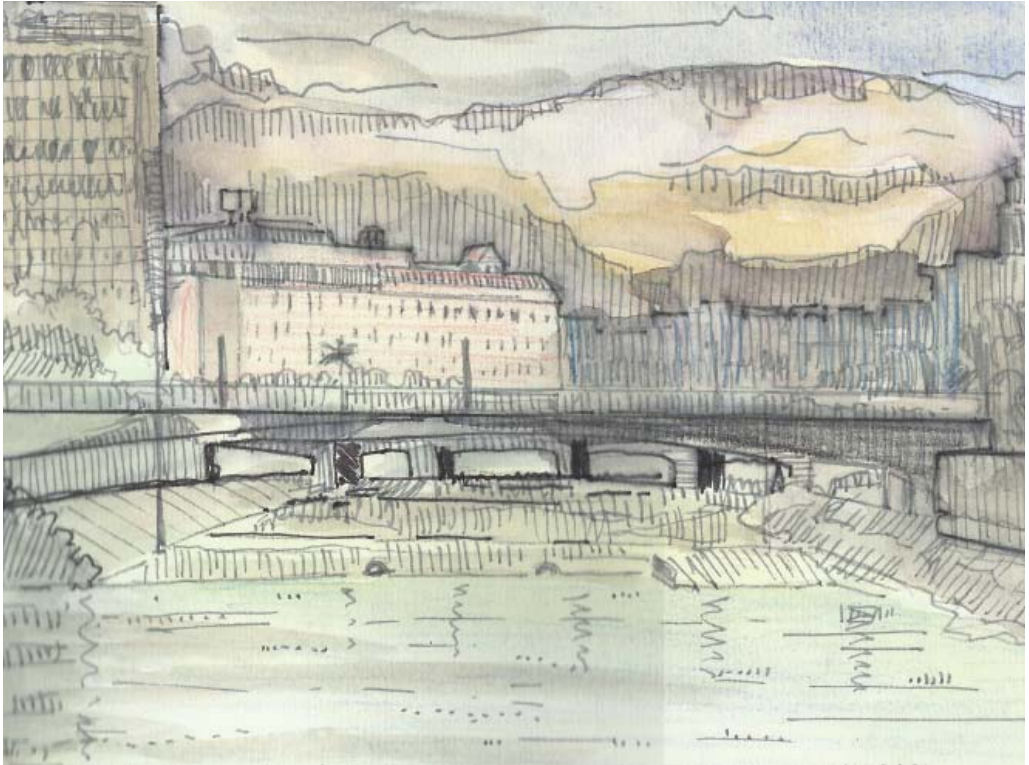
Front view of the cathedral of Málaga





**Informe sobre la segunda carta**  
realizado por los alumnos





El río Guadalmedina a su paso por Málaga

## Segunda parte del trabajo sobre la ciudad de Málaga en el siglo XIX: Recorrido por la zona antigua de la ciudad

Una vez leída la segunda carta del viajero, los niños Paula, Pablo y Emilio realizan su recorrido por esta parte de la ciudad con objeto de recoger los datos con los que elaboran su segundo informe:

### 1. El río Guadalmedina

En nuestra visita al río Guadalmedina siguiendo los pasos del viajero, hemos comprobado que su cauce se encuentra totalmente seco, aunque hoy no se usa para ninguna actividad. Se ha querido utilizar para algunas funciones y, al final, se decidió llenar de agua la parte de la des-

embocadura, quizá para que el propio río no se avergüence cuando viajeros actuales lo comparen con otros ríos ingleses.

Las obras de ingeniería sí se hicieron para evitar las periódicas inundaciones, que desde comienzos del siglo XX empeoraron más. A la salida de la ciudad hacia los Montes, se construyó el pantano del



Los niños en el teatro romano y la Alcazaba de Málaga

Agujero que destacaba por sus fallos de funcionamiento. No retenía bien el agua. Mucho tiempo después se construyó en la zona el segundo pantano, el del Limonero, que sí ha sido la solución definitiva.

## 2. Mercado de Atarazanas

Hemos comprobado en nuestra visita que el Mercado no ha cambiado mucho desde que lo viera Richard Owen, y recientemente ha sido restaurado, presentando un hermoso y cuidado aspecto. Conserva su estructura metálica y su gran puerta de piedra de la época árabe con el arco de herradura que tanto impresionó al viajero.

## 3. La Alcazaba

Cuando nos hemos acercado a la Alcazaba, nos ha sorprendido que Richard Owen no mencionara en su carta el teatro

de los tiempos de los romanos que hay en la ladera, a los pies de la fortaleza musulmana. La guía del monumento nos ha aclarado amablemente el motivo: Cuando el viajero visitó la Alcazaba, el teatro no se podía ver porque estaba enterrado y con casas construidas encima. Se descubriría mucho tiempo después.

También hemos podido comprobar que ya no existen viviendas en la fortaleza. La guía nos ha comentado que en la restauración del monumento, que se hizo a comienzos del siglo XX, se derribó todo lo que no fuera original de la época musulmana, para dejar el monumento limpio de edificios extraños.

Hemos disfrutado mucho en nuestra visita a la Alcazaba penetrando por sus puertas y recorriendo las murallas. La parte que más le gustó a Paula fue la de



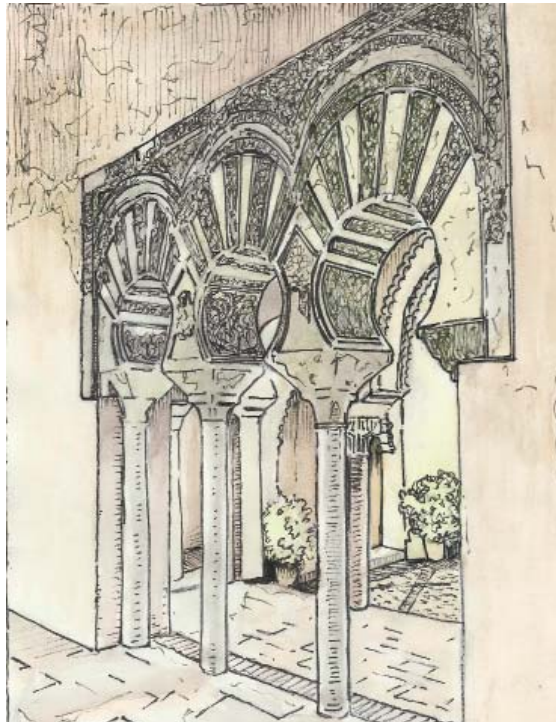
los jardines, mientras que Pablo y Emilio se inclinaban por las salas del palacio musulmán situado alrededor de los tres patios de los Surtidores, de los Naranjos y de la Alberca. No hemos podido ver el barrio de casas normales de la época árabe que el abuelo de Pablo nos había comentado, insistiéndonos para que nos fijásemos en su pequeño tamaño. Esta zona estaba cerrada.

#### 4. Gibralfaro

La visita al castillo de Gibralfaro también resultó interesante. Aunque queríamos

subir por la coracha, tal como lo había hecho en su día nuestro amigo el viajero, la guía de la Alcazaba ya nos dijo que ese camino estaba cerrado desde hacía mucho tiempo. Tuvimos que dar un buen rodeo y llegamos bastante cansados a la puerta del castillo.

Cuando entramos al edificio nos sorprendió mucho su gran tamaño y el que no tuviese apenas construcciones sino que estaba ocupado casi todo su interior de frondosos jardines. Allí pudimos descansar un buen rato antes de decidimos a recorrer la muralla por la ronda de guardia, que nos



Arcos en el interior de la Alcazaba



Vista de la Catedral de Málaga

pareció bastante larga. Desde ella teníamos una visión bastante completa de la ciudad de Málaga: el puerto, la catedral, el parque o el río Guadalmedina. Nada se puede ver de las fábricas y las fincas que había contemplado el viajero. En su lugar lo que ahora hay son grandes barriadas de bloques por las que se extiende la ciudad después de su crecimiento incontrolable.

Nos extrañó mucho que el viajero no mencionase para nada la vista del Parque y hablase de una gran explanada delante de la Alcazaba. El abuelo Pablo nos aclaró después que en los tiempos en que el viajero visitó Málaga no existía todavía el Parque. Se haría unos años después sobre esa gran explanada que se estaba

ganando al mar, que vio Richard Owen desde Gibralfaro.

## 5. La Catedral

Desde el principio nos llamó la atención el gran tamaño del templo y su impresionante fachada de piedra, aunque es evidente que la torre de la derecha está sin construir todavía. El libro de Historia de Málaga de Emilio comentaba que el dinero para terminar esta obra estuvo disponible en varias ocasiones pero hubo otras necesidades para emplear el gasto y así se ha llegado hasta hoy. También el abuelo Pablo nos dijo después que el dinero para terminar la torre se había usado para ayudar a los norteamericanos



Relieve de la sillería del coro de la catedral de Málaga que representa a San Juan de Dios trasportando a un enfermo

en la guerra de su independencia contra Inglaterra.

El interior de la catedral nos resultó de una gran belleza. Estuvimos siguiendo las explicaciones de un guía que nos fue mostrando gran cantidad de cuadros, imágenes y otras muchas obras de arte. A Emilio, en cambio, lo que más le impresionaba era la magnitud de los arcos y bóvedas y comprender cómo se podía haber construido todo aquello.

Por último estuvimos también visitando el coro. Contemplamos la belleza de sus sillas talladas. El guía nos insistía en las obras de arte, destacando la importancia del gran imaginero Pedro de Mena, que realizó muchas de estas tallas. Nos mostró

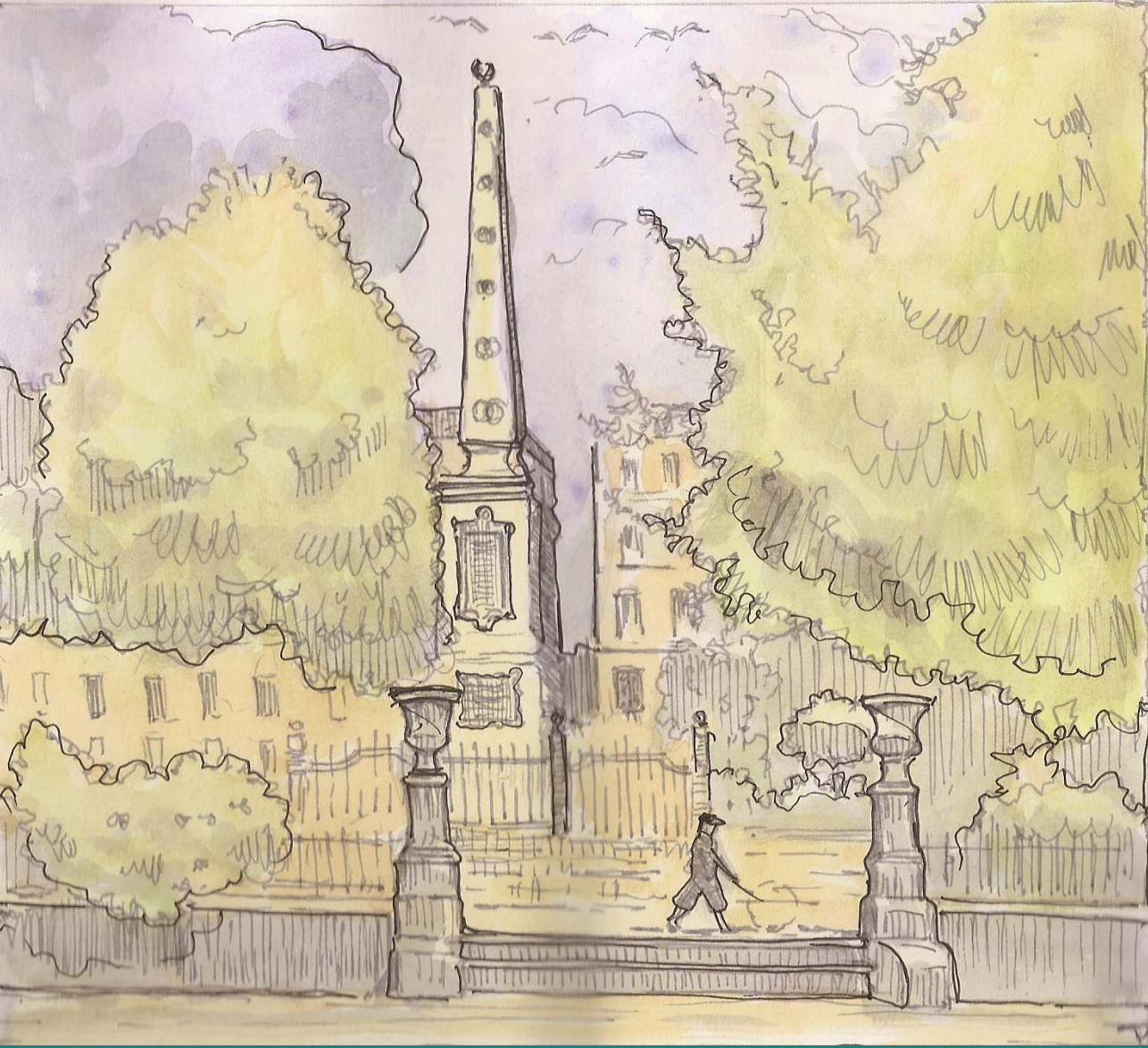
como prueba de obra maestra la que dedicó el artista a San Juan de Dios. Enseguida reconocimos en ella la tabla de la que hablaba el viajero en su carta sobre un santo que cargaba con un enfermo.

## 6. Palacio del Obispo

Pudimos también comprobar la hermosura de este palacio cuando entramos para contemplar su bello patio central y su elegante escalera. Este palacio se puede visitar porque en él se realizan exposiciones históricas y artísticas.

Hasta aquí llega la segunda parte del trabajo sobre Málaga en el siglo XIX: Paula, Emilio y Pablo.





**Richard Owen's third letter:**  
The city centre





Flamenco in Victoria Inn

### Richard Owen's third letter: The city centre.

*Mr. Michael Norton,  
Editorial Office  
News World  
Manchester England*

*12 March 1890*

Dear Mr. Norton,

Though I have only been here a few days, I feel at home in this sunny city. I feel more and more comfortable at the inn, where I am treated as one of the family. I have made good friends among the people who come to the evening meetings, in particular Edward, from whom I have become in-

separable. He is surprisingly knowledgeable about Malaga and Andalucía.

Last night I was finally able to see a flamenco music performance, something I will never forget. The drama of the singing, the magic sound of the guitar and the wild rhythm of the dance is both primitive and



The Villalón's palace at the end of the 19th. century

highly evolved; one feels oneself in the presence of ancient cultures. Unfortunately I could not understand the words; I wondered if they were Arabic. Afterwards, Edward explained that the language used in Andalucia is slightly different to that of the rest of Spain.

Having experienced flamenco, I now should see a bull-fight. My friends have promised to take me to the first one to be held in the square of Malaga. They also teased me, saying I should meet the bandits in the mountains, as other English travellers always want to do when they come to Spain.

Today I visited the city centre, remarkable for its mixture of activities. Beside large squares full of gardens one finds narrow streets that can rarely see the sun.

Edward could not accompany me as he had to work today, so my friends found me a lively young guide called Ciriaco, who does errands for the inn.

On the way to the Plaza Mayor Ciriaco took me through Compañía Street. Between grand houses and modern businesses, the young and knowledgeable guide suggested we enter one of these premises, at the sides of whose doors could be seen coats of arms bearing the name of the businessman, Avelino España.

Once inside, Ciriaco asked if we could see the extraordinary patios and artisanship of this 16<sup>th</sup>. century palace. The owner, Mr. España, told us that the building had belonged to the Villalón family, who played an





Front view of the Economic Society of the Friends of the Country

important part in the Spanish conquest of Ronda and of Malaga.

What particularly impressed me about the Villalón palace, now converted into a business premises, was the blend of classical structure and marvellous Islamic craftsmanship.

We thanked Mr. España and continued to the Plaza Mayor. Entering from Compañía Street we found a beautiful church, which apparently belonged to Jesuit priests who had been expelled from Spain at the end of the last century. Beside this church is the San Telmo Royal Academy of Fine Arts, an institution which has created a great advance in the art world and has put this city on a level with others in Europe.

The success of this outstanding centre for art of Malaga is thanks to the former director, Mr. Bernardo Ferrándiz, who died a few years ago. From his native Valencia came other outstanding artists such as Antonio Muñoz Degrain and Enrique Simonet, who have left their mark on the city. Today the "Malaga school of painting" consists of good artists who were born here or who have moved here from other provinces.

The Academy building also houses, since 1787, the well-known San Telmo Nautical School, under the patronage of the Consulate whom I will mention shortly.

Entering the museum of the Academy, Ciriaco greeted and introduced me to the curator, Mr. Ruiz Blasco, who is also the



Plaza Mayor

Professor of drawing at the Academy. Afterwards Ciriaco mentioned that this gentleman of most bohemian appearance is called "the Englishman" in the city, in spite of his being from Malaga.

We left the Academy and entered the Plaza Mayor, beautifully proportioned and ringed with handsome buildings. In the centre is a splendid marble fountain with statues in the classical style. At one side of this square, which has been the city centre since Muslim times, is the City Hall, from which the city is governed. There are also many commercial galleries and a beautiful archway which, according to my companion, was the doorway of an old convent.

The most interesting building, in my opinion, is tucked away in a corner. Its noble façade and elegant balcony inspired me to go inside; a happy decision. It is the home of various public institutions that have contributed to the wealth of the city: the Casa

del Consulado which brings together the main businessmen and exporters, and the Montepío de Cosecheros de Vino, which has made famous the wines of Malaga all over the world.

At one side is being built the most important public work of the city, which will be among the most modern in Spain. The Marquis de Larios, a leading citizen and businessman of Malaga, is responsible for the work and will give his name to the new street which is being built over the former houses and narrow lanes of this part of the old city.

Larios Street, symbol of the new bourgeois class that has developed Malaga's industries, connects the Plaza Mayor with the Alameda Principal.

This work, about to be inaugurated, has built twelve handsome neoclassical buildings which will house the most elegant



Customs House of the port

homes and businesses. Thirty powerful streetlights will give perfect illumination, and there will be a great arabesque-style archway at the entrance.

Through the Cortina del Muelle, which leads us to the port, we arrive at the attractive palace which had already attracted my attention when I arrived by boat, the new Aduana, or Customs House.

At the end of the 18<sup>th</sup>.century, when the principal businesses of Malaga were developing, new port installations and a new customs house were needed. The building was begun next to the Alcazaba and beside the avenue on the reclaimed land, at some distance from the new port.

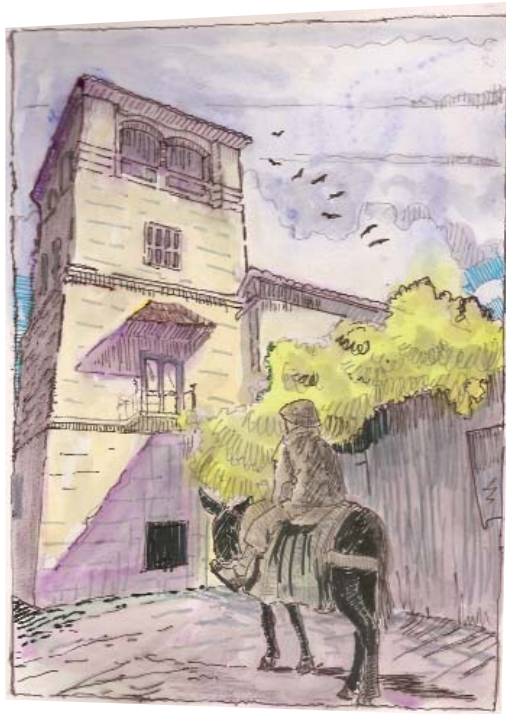
It is a grand stone building around a lovely central patio in the Italian neoclassical style of the time. It was delayed for a long time by the war against the French and, when it opened, was first used as the tobacco

factory for 10 years, before it became the Customs House.

Spanish literature reflects the customs and thought of the Spanish nobility, so I was very interested in that subject. I asked Ciriaco about the aristocracy of Malaga and their palaces. He told me that there were outstanding buildings belonging to the nobility, such as the Villalón palace, some of which we could see.

So we went to San Agustín Street, well-known for its palaces and religious buildings. At the end is the palace of the counts of Buenavista. From the outside it looks like a fortress, with an elegant lookout tower and views of the city streets.

The two-storied building is built around a lovely patio, with galleries of archways supported by columns. The wooden ceilings and staircase were built by carpenters who excelled in the Moorish techniques.



Palace of the Counts of Buenavista

The excellence of the craftsmanship is as evident as in the Villalón palace.

On coming out, I could observe other palaces with look-out towers, but for me the most impressive was the Church of Santiago, its Moorish tower giving this part of the city a very oriental aspect.

The other great public space is the Plaza de la Merced. It takes its name from a former convent, of which a church remains on one side of this modern and elegant square. Every evening the square fills with people peacefully walking with their children. Ciriaco and I spent some time there, in the shade of the trees, contemplating the comings and goings.

The night before during the meeting at the Inn I had been told about the existence in the centre of this square of a monument dedicated to the fighters for liberty in Spain. General Torrijos and his companions were unjustly shot in Malaga when they tried to rise up against the bloodthirsty King Ferdinand VII in the first third of this 19th. Century.

Making notes about the monument, I thought of other noble and heroic gentlemen, such as our own young compatriot Robert Boyd. These men were vilely betrayed, persecuted, imprisoned and shot after farcical trials.

Some time after, the people of Malaga considered Torrijos and his companions to be heroes, and erected this monument to



Allegory of Málaga on the ceiling of the Cervantes Theatre

them. I couldn't help being moved when I thought of Robert Boyd fighting and even giving up his life for the liberty of the Spanish people.

Ciriaco asked me if I would like to see the city's elegant Cervantes Theatre, visible at the end of a side street, before going home. He told me it had been destroyed by fire some years ago and rebuilt by a group of owners of its boxes and stalls.

A doorman invited us in to admire what he considered the marvel of Malaga, the painted ceiling. I was most impressed to see this work by the two best artists of the Academy, Ferrándiz and Muñoz Degrain, whose work I already knew. It represents

an allegory of the city with all its artistic wealth and beauty.

From the theatre we walked to the inn down Carretería Street, which follows the old city wall. Some gateways and towers of these old fortifications can still be seen between the houses.

That is all I have to tell you about today, during which I have seen how the old Muslim city is everywhere in evidence, though all through it abound modern European spaces.

Best wishes from your friend and collaborator, R. Owen.





**Informe sobre la tercera carta**  
realizado por los alumnos



Vista de los salones del Ateneo de Málaga



## Tercera parte del trabajo sobre la ciudad de Málaga en el siglo XIX: Plazas y edificios del centro de la ciudad

Una vez leída la tercera carta del viajero, los niños se dedican a recorrer los lugares del centro de Málaga por los que paseó Richard Owen hace más de un siglo. Este es el informe sobre la tercera parte, realizado durante algunas tardes de primavera:

### 1. Calle Compañía y Plaza de la Constitución

Iniciamos el trabajo sobre la tercera carta del viajero por la calle Compañía y vamos buscando la tienda de Avelino España o Palacio de Villalón, pero la hermana de Emilio nos para ante el Museo Carmen Thyssen y nos anima a buscar en él algo de lo que decía Richard Owen.

Efectivamente, este edificio fue construido por la noble familia Fernández de Villalón en el siglo XVI. Probablemente, a raíz de la invasión de las tropas napoleónicas o de la Desamortización, el palacio quedó vacío hasta que lo adquirió el comerciante Avelino España, a mediados del siglo XIX.

Según Trini, la hermana de Emilio, hasta hace muy poco tiempo, seguía existiendo aquí un comercio de cristalería y loza y ahora se encuentra el Museo Carmen Thyssen de Málaga. Nos informa que en el Museo se pueden contemplar pinturas muy bellas de artistas románticos que reflejan la Andalucía que a ellos les subyugaba y atraía.

Paula entonces piensa que quizá dentro del Museo exista alguna pintura del viajero Richard Owen y decidimos entrar para realizar esta investigación. Pero pronto la guía que enseña las pinturas nos ocasio-

na una pequeña decepción: El Museo no tiene ninguna obra de ese artista inglés.

En cambio podemos contemplar la impresión que produjo Andalucía a otros artistas contemporáneos de Owen. Abundan en las salas visitadas las pinturas de paisajes románticos y costumbristas, de arquitectura morisca, gitanas, corridas de toros, fiestas y flamenco.

Antes de llegar a la plaza encontramos la iglesia de los Jesuitas, que según la hermana de Emilio se construyó a comienzos del siglo XVII. El edificio contiguo, donde el viajero encontró la Real Academia de Bellas Artes y la Escuela Náutica, se construyó con la iglesia y fue Colegio-noviado para formación de padres jesuitas.

Tras ser expulsada de España la Compañía de Jesús en 1787 se instaló aquí la prestigiosa Escuela Náutica y tiempo después la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Richard Owen conoció bien el trabajo de la Academia de Bellas Artes y de sus principales artistas, Ferrándiz, Muñoz Degrain, etc. También menciona al conservador del Museo José Ruiz Blasco. Lo describe como una persona bohemia y de aspecto inglés. Después nos han explicado que este personaje era el padre de Pablo Ruiz Picasso, quién a veces le acompañó hasta la propia Academia



Inauguración del Museo Carmen Thyssen de Málaga

y Muñoz Degraín lo orientó e inició en la pintura y el dibujo.

Decidimos entrar en el edificio y nos informaron que hoy está aquí instalado el Ateneo de Málaga, una asociación artístico-literaria, que agrupa a intelectuales, artistas y científicos. En sus instalaciones se celebran multitud de actos culturales.

Salimos a la plaza Mayor de tiempos del viajero, hoy plaza de la Constitución, y comprobamos que sigue teniendo bellos edificios y una elegante fuente de mármol. Mirando en uno de los laterales de la plaza se ve un gran arco de entrada hacia el llamado Pasaje de Chinitas.

El arco debe ser la antigua entrada a un convento de la que habla el viajero. Nos hemos informado que aquí estuvo después el café cantante en que se reunían cantaores y toreros y del que el poeta Federico García Lorca supo retratar el ambiente en uno de sus romances más bellos.

El abuelo Pablo, muy aficionado al cante flamenco, nos ha contado que cerca de esta zona se encuentran locales como la Peña Juan Breva donde se puede disfrutar de esta música andaluza.

En los tiempos en que estuvo Richard Owen, aquí se encontraba el Ayuntamiento



Plaza de la Constitución de Málaga

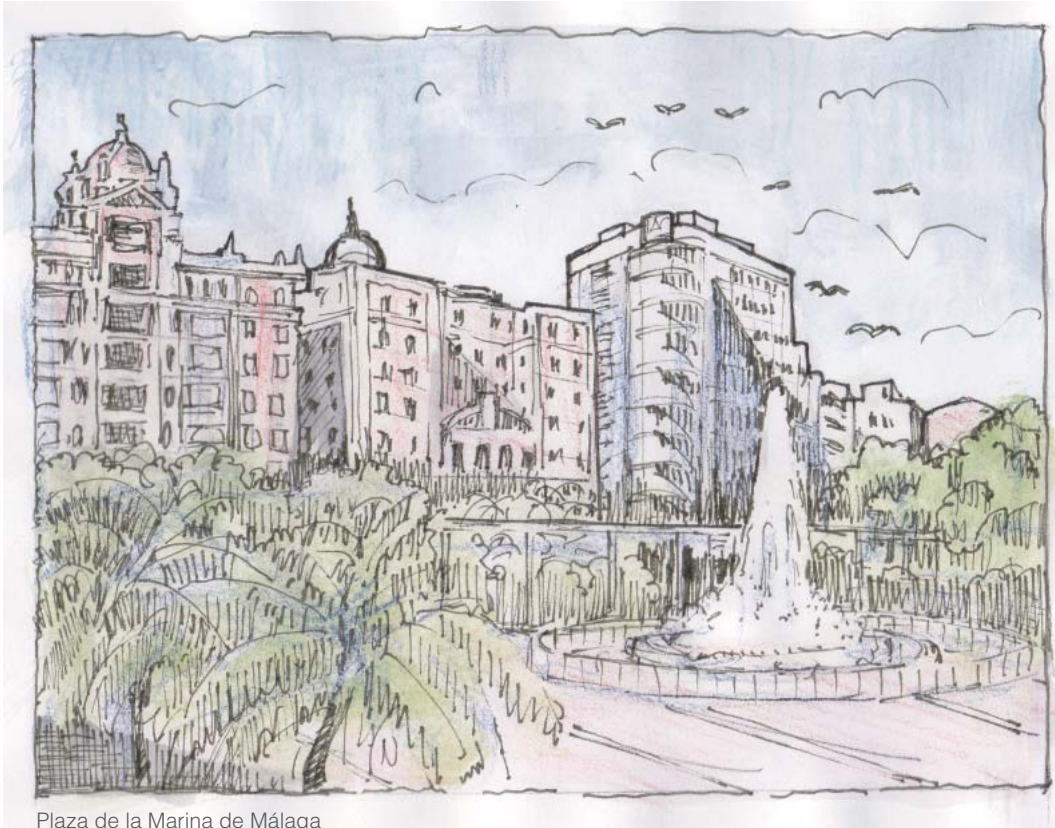
de Málaga y, según hemos leído en el libro de Historia de la hermana de Emilio, Trini, en esta plaza celebraban los malagueños los acontecimientos importantes desde la época musulmana.

Hacia la calle Compañía, nombre relacionado con los padres jesuitas, se encuentra el edificio del Consulado del Mar y el Montepío de Viñeros. Hoy se encuentra en él la Sociedad Económica de Amigos del País.

Según nos hemos informado, esta Sociedad estaba formada por los Ilustrados, que eran las personas más cultas

y preocupadas por el desarrollo y la modernización de Málaga. Hacían muchas propuestas para mejorar la enseñanza, los oficios, las fábricas, la agricultura y la higiene, desde finales del siglo XVIII, y fueron responsables de que Málaga cambiara para hacerse una ciudad de aire más europeo.

Hemos entrado en el patio del edificio y la sensación es de respirar la tranquilidad de hace más de 100 años. Hoy se utiliza para algunas exposiciones y actividades culturales a las que acuden los malagueños interesados por estos temas.



Plaza de la Marina de Málaga

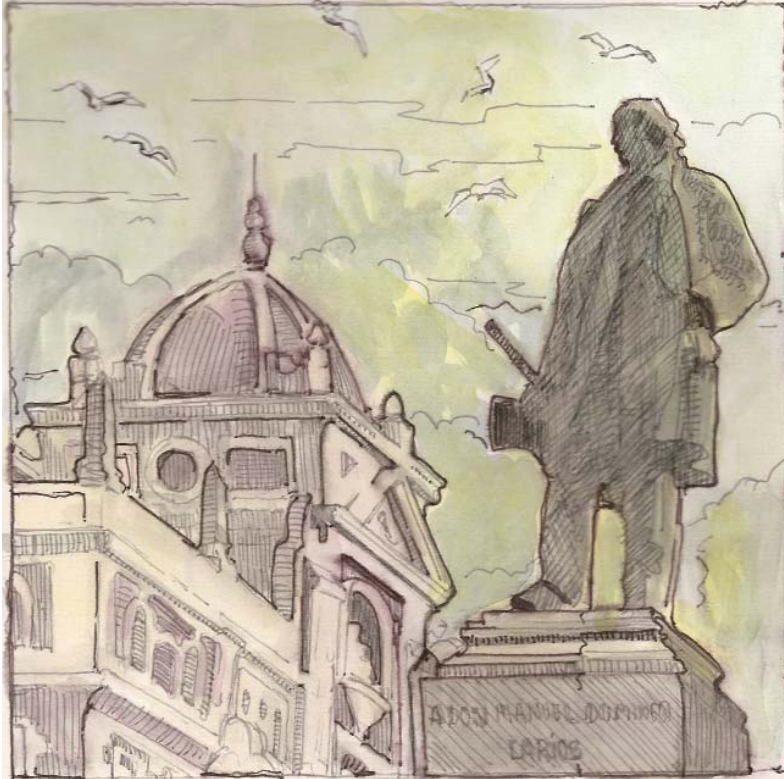
## 2. Calle Larios

Nos ha impresionado mucho la valoración que el viajero hace de la calle dedicada al marqués de Larios. Hoy, esta bulliciosa calle, liberada del tráfico de coches, sigue siendo la más elegante de la ciudad y a todas horas pasean por ella malagueños, visitantes y turistas venidos desde muy distintos lugares.

Abundan las tiendas y las cafeterías, y los niños nos podemos divertir bastante con los músicos y artistas callejeros que hacen juegos malabares o simulan ser estatuas inmóviles durante largos ratos.

Por la calle Larios se llega a la Alameda y en el mismo cruce se sitúa la estatua dedicada al marqués de Larios, con la cual quiere la ciudad agradecer los esfuerzos de este personaje por situar a Málaga entre las más modernas del país.

La obra fue realizada pocos años después de la visita del viajero, por el escultor Mariano Benlliure y representa al marqués con el sombrero de aristócrata. En un lateral aparece una mujer con un niño que significa el agradecimiento de la ciudad. Y en otro un obrero con pico y azadón que simboliza el mundo del trabajo.



Monumento al Marqués de Larios. Málaga

### 3. Plaza de la Marina

La Alameda desemboca en la Plaza de la Marina en torno a la que hay edificios notables que se construyeron después de la visita de nuestro viajero, ya que en aquellos tiempos existía aquí un antiguo barrio marino junto al Puerto. Por eso Richard Owen no comenta nada de este espacio urbano.

La plaza debe ser un punto clave de la ciudad, ya que si nos orientamos con los brazos en cruz, como pone en los libros de los niños pequeños, hacia el sur tenemos el Puerto; al norte la Catedral; al este el Parque y la Aduana, tras la que se le-

vantan la Alcazaba y Gibralfaro, y al oeste se quedan la Alameda y calle Larios.

Seguimos nuestro paseo por la calle Cortina del Muelle, que en tiempos del viajero fue un agradable paseo con bancos junto al mar desde donde se contemplaba la actividad portuaria, que por entonces estaba aquí al lado.

### 4. La Aduana

Richard Owen nos habla en su carta de una explanada que había delante de la Aduana y la Alcazaba. Hoy este espacio está ocupado por el Parque. La hermana



Sala del Museo Picasso de Málaga

de Emilio nos ha informado que en el siglo XVIII se planteó la necesidad de construir una nueva aduana para el Puerto.

Se empezó un hermoso cuadrado alrededor de un patio central, al estilo de los palacios italianos, pero cuando quisieron acabarlo, ya entrado el siglo XIX, el mar se había retirado y el Puerto se trasladó con el mar. La Aduana quedó bastante retirada y con el tiempo hubo que construir otra en el nuevo Puerto.

Hoy, el palacio de la Aduana se ha convertido en la sede del Museo de Bellas Artes de Málaga. El abuelo de Pablo nos ha

indicado que se trata de un Museo muy importante por su contenido en pintura del siglo XIX.

La ciudad en aquellos años tenía pintores destacados, y seguro que nuestro viajero, que también era dibujante y acuarelista, conoció algunas pinturas de los mejores artistas de entonces.

Este bonito palacio de la Aduana ha tenido distintas dedicaciones durante su Historia. A nosotros nos han gustado las altas palmeras que se levantan delante de su fachada principal



Edificios de la plaza de la Merced con la casa natal de Pablo Picasso

## 5. Museo Picasso

El que antes fue palacio de los condes de Buenavista está hoy ocupado por el Museo Picasso de Málaga. La hermana de Emilio nos acompaña durante la visita y, antes de empezar con la guía, nos ha contado un poco sobre la Historia de este palacio dedicado hoy a Museo. Se construyó poco después de la conquista castellana por un señor de los que venían con los Reyes Católicos. En el siglo XIX pertenecía a la familia de los condes de Buenavista, que le daban el nombre al palacio. Así lo conoció Richard Owen.

Pero desde comienzos del siglo XXI funciona aquí el Museo Picasso, dedicado al pintor malagueño más famoso, considerado uno de los grandes artistas de todos los tiempos. Nos ha parecido bien que dentro de un edificio tan antiguo se exponga una pintura tan moderna. La guía que nos ha acompañado, nos ha explicado que la restauración del edificio respeta toda la belleza original del palacio nobiliario.

Ha sido divertido bajar al sótano del edificio en que se conservan restos de la Málaga fenicia, romana y musulmana. Es curioso ver cómo las ciudades antiguas

guardan los restos de distintas culturas unos encima de otros.

El Museo tiene muchas obras de Pablo Picasso, de las que nos han mostrado una parte. A Pablo le ha parecido que las obras de este pintor son muy fáciles, que las puede pintar un niño. A Emilio le han divertido mucho algunas de las obras en que Picasso utiliza materiales de desecho, incluso algún juguete, para hacer esculturas. A Paula es a la que más le ha gustado la obra del pintor: Le han encantado los dibujos tan expresivos hechos con tan pocas líneas y le gusta el poder ver una figura a la vez de frente y de perfil y que se siga pareciendo al modelo.

## **6. Plaza de la Merced**

Yendo por la calle Granada hacia la plaza de la Merced, se pasa por la puerta de la iglesia de Santiago con su bella torre, que tanto gustó al viajero. La Plaza ya no conserva la iglesia de la Merced que refiere la carta, pero sí el monumento a Torrijos y a sus compañeros fusilados por defender la libertad, entre los que iba el compatriota de Richard Owen.

En esta plaza se siguen reuniendo por las tardes numerosos malagueños, que en algunas fechas especiales la llenan totalmente. En un lateral de la misma está la casa donde nació Pablo Ruiz Picasso. Allí existe hoy una Fundación que lleva el nombre del artista y que expone recuerdos y obras de arte del pintor y de su familia. Pablo Picasso, cuyo padre también era pintor, jugaba muchas veces en esta plaza con sus dos hermanas cuando era niño.

## **7. Teatro Cervantes**

En el teatro Cervantes hemos estado ya alguna vez con nuestros maestros en actividades escolares. De todas formas hemos entrado para fijarnos con más detalle en las pinturas que observó el viajero con detenimiento. La verdad es que la pintura no se ve muy bien y nosotros pudimos contemplarla en sus detalles gracias a la precaución de Emilio, que traía unos prismáticos para este momento.

Representa una alegoría de la ciudad de Málaga, en que aparecen sus obras de arte y monumentos como la Alcazaba y Gibralfaro; sus actividades más destacadas como las fábricas de azúcar, siderurgia y la agricultura, y el Puerto y la Estación del tren como elementos de modernidad. Nos parece que esta pintura representa muy bien la realidad de lo que fue Málaga en el siglo XIX.

Después de recorrer la calle Carretería, donde hemos podido ver algunos restos de la muralla de la antigua Málaga, termina aquí nuestro trabajo sobre la tercera carta del viajero inglés:

Paula, Emilio y Pablo.





**Richard Owen's fourth letter:**

La Victoria, Capuchinos  
and the Guadalmedina.





Partial view of Málaga from the convent of Victoria

### **Richard Owen's fourth letter: La Victoria, Capuchinos and the Guadalmedina**

*Mr. Michael Norton,  
Editorial Office,  
News World  
Manchester, England.  
14 March, 1890*

Dear Mr.Norton,

I have been in this sunny city for several days now, and feel I know the centre quite well. The friends I have made at the meetings here, and especially Edward, have advised me to continue my investigations in the north of the city, because they think I will find it very interesting.

So, with young Ciriaco, whom I have mentioned before, I went to the sanctuary of the patron saint of Malaga, the Virgin de la Victoria. We went through the narrow streets until we came out into Victoria Street, at the end of which is the Sanctuary.



Crypts of the Counts of Buenavista. Victoria Church

I was surprised that the virgin had such a warlike name, but Ciriaco told me that in 1487 King Fernando and Queen Isabel had their military camp here, where they hoped to conquer the city, a stronghold of the Muslim kingdom of Granada. Legend has it that the virgin appeared and promised them victory. In gratitude their majesties had a small church built, which they entrusted to the Franciscan friars who accompanied them.

The church grew bigger and more important over the years, thanks to the devotion of the local people. Edward later told me that the Buenavista family, whose palace I visited a few days ago, contributed greatly to the works, and built their family vault there.

I am intrigued by the custom of the nobility of every country, including our own dear England, of aspiring to inhabit a preferential place in the next life, as well as in this one.

I marvelled at this magnificent Spanish religious building that brings together death and glory.

Thanks to the priest, I was able to understand the exact significance of this outstanding place. It houses the crypt of the counts, profusely adorned with funeral symbols, skeletons and skulls, together with their portraits. Everywhere sombre tones predominate, representing the kingdom of death.



Arches of the aqueduct of St. Telmo

Coming out, there is a long staircase that, according to the priest, signifies the labour and effort required in life to rise in the afterlife. It leads to a lady chapel, which contains the image of the patron of Malaga, and is richly and brilliantly decorated with images of angels and plants intended to represent the heaven that those who practise a self-sacrificing life will reach.

I came away very impressed with my visit, especially for having felt something of baroque expressiveness and the great symbolic value of life and death in the Roman Catholic religion. According to my friends at the inn, this can be seen in the religiousness of the villagers who carry their statues through the streets every year at Easter.

If I am still here in about a month's time I am told I will be able to see this marvellous and expressive popular rite. On this subject, Edward told me that in the baroque epoch death was considered the most important and defining business of life.

Ciriaco is very agreeable and observant; he told me that we were near one of the most important works of the city, the Acueducto de San Telmo, which he thought I would find interesting. To get there we went through a square with the curious name of Fuente Olletas.

In fact, the aqueduct, built a century ago, is a marvellous engineering work that brings water to the city from the Guadalmedina some kilometres away. It crosses many tunnels and handsome bridges.



San Miguel cemetery

The efforts of an industrious bishop of Malaga, Molina Lario, made all this possible. Today it still supplies water to the residents and to flour mills, marble factories and tanneries for the manufacture of leather and shoes.

I wanted to see the cemetery of San Miguel and, to our surprise, at the entrance was Edward, who wanted Ciriaco to do some errands. The youngster always welcomes such jobs, as he earns a little more.

In the cemetery we went through several rather romantic patios, looking at the tombs and mausoleums of the Malaga bourgeoisie. Superb family vaults carry the most important names of Malaga: Heredia, Larios, Loring, etc. These are the families

who have brought about the industrialisation and development of the city.

Reading these surnames, Edward made a pertinent observation; the middle class makes a show of its importance in the cemeteries while the nobility, as I have already been able to observe, wants to occupy an important place in the churches.

The Capuchinos district leads to the monastery and farming land accumulated by the monks between the Guadalmedina river and the Montes. Nowadays the convent itself, along with many others nearby, is dedicated to industry.

Together with many others in Malaga and Spain it was seized from the friars, in the process named confiscation, and now the



Inn in the Montes of Málaga

building is put to very different uses. It houses the well-known chemicals factory El Sol, well-known for its soap.

Edward, to whom I owe so much, made another interesting point about the transformation of Malaga in the present century; it has gone from being a city of monasteries to being one of factories.

We went on towards the north and came across an inn well-known to my fellow English travellers, where we stopped to eat and rest a little.

We soon got into conversation with some muleteers who transported fish from Malaga to inland villages. They told us how we would enjoy a festival of the local songs, where the people sang and danced in the

Moorish style. They usually wear traditional clothes and colourful hats decorated with coloured ribbons and mirrors.

As the afternoon was going on, we said goodbye in order to go on with the last part of our day: the estates of San José and of la Concepción. The first has belonged to the Heredia family since Don Manuel Agustín built it as a summer family home. The house is surrounded by an interesting garden of exotic plants imported, and happily thriving, thanks to the kind climate of Malaga and the area.

The estate of la Concepción, near the other, belongs to the same family, the Loring-Heredia, the daughter and son-in-law of Manuel Agustín. Edward knows the caretaker



Verdiales, a group of folk dancers

and had a special permission for me to visit. This upper-middle class Malaga family created a marvellous botanical garden with plants from all over the world, brought back by their fleets that exported local products such as wine and raisins.

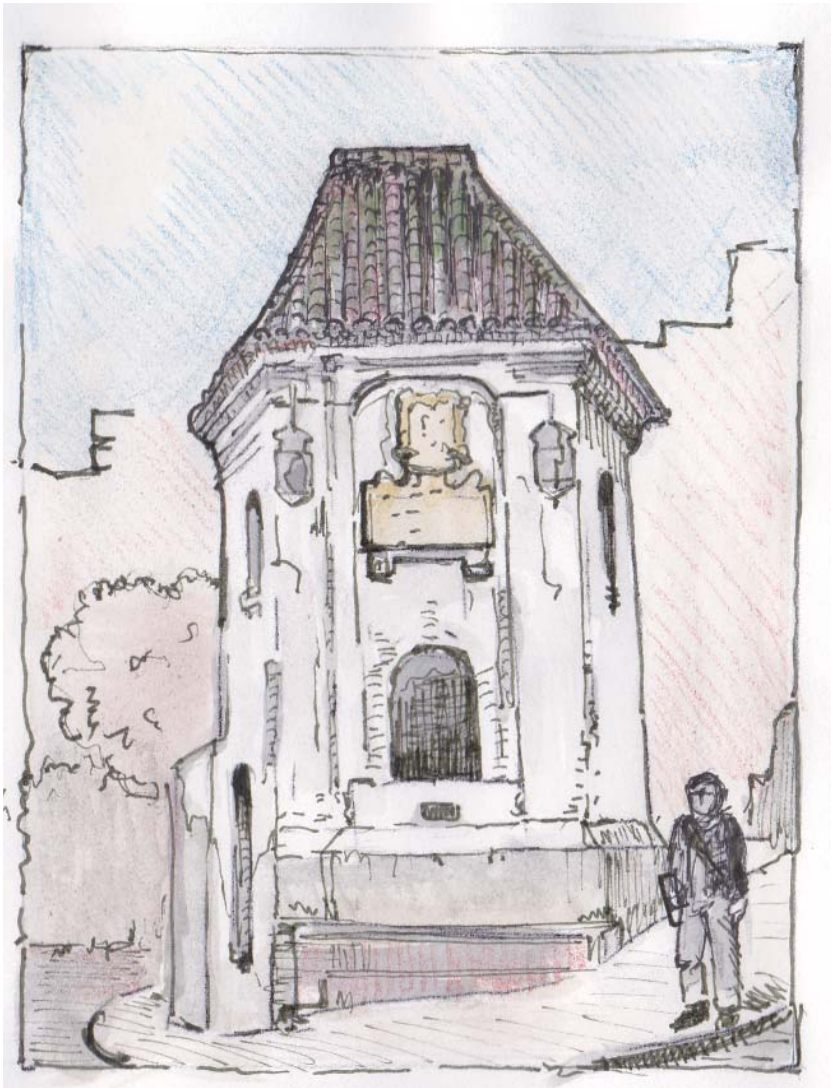
They also built a splendid mansion and a small classical palace with a big library and an archaeological museum. In these gardens one feels transported to the South American jungle by the abundance of tropical plants growing amongst murmuring streams where birds gather at dusk.

From there Edward and I went down by the river, discussing enthusiastically the many aspects of this surprising city. As evening fell a gentle breeze ran through the valley of the Guadalmedina river. We experienced the peace and perfumes of these exotic gardens.

I hope you find this account interesting, and I remain your faithful friend and servant,

Richard Owen.





**Informe sobre la cuarta carta**  
realizado por los alumnos





Barriada de Nueva Málaga con arcos del acueducto de San Telmo

## Cuarta parte del trabajo sobre Málaga en el siglo XIX: Del Santuario de la Victoria al Guadalmedina

Esta parte del trabajo es la que más tiempo ha costado a nuestros amigos Paula, Emilio y Pablo, porque las distancias a recorrer han sido más largas. Una vez realizado el trabajo y las visitas indicadas en la carta del viajero, presentan el informe siguiente:

### 1. Santuario de La Victoria

El Santuario de la patrona sigue atrayendo a numerosos malagueños. Desde la explanada de su entrada se tiene una buena visión de la Alcazaba y Gibralfaro. Aquí mirarían los Reyes Católicos estas fortalezas y establecerían su plan de conquista.

A nosotros nos ha impresionado, al igual que le ocurrió al viajero inglés, la cripta de los condes con su temática funeraria. La verdad es que da un poco de miedo tanto esqueleto y tantas referencias a la muerte. Al salir, subimos un poco deprimidos por la escalera como huyendo de un lugar tan triste.

Arriba, en el camarín de la Virgen de la Victoria cambia el panorama, todo lleno de adornos y decoración de colores dorado y blanco, que invitan al optimismo. Nos ha llamado la atención lo pequeña que es la imagen de la Virgen de la Victoria y los ropajes tan lujosos que la visten. Dicen que esta imagen la trajeron los Reyes Católicos al conquistar la ciudad. Desde luego, se ve que es muy antigua.

Desde aquí arriba se observa el panorama de toda la iglesia y nos hacemos una idea de porqué dicen que la Virgen lo ve todo. Desde luego, es perfecta la visión de la gente que pueda entrar y salir del templo y de lo que hace.



Mirador en la Hacienda de la Concepción

## 2. Barrio de Capuchinos

Es uno de los barrios más antiguos de Málaga y en él hemos podido ir viendo la mayoría de las referencias que da el viajero en su carta, aunque según la información que hemos recogido, su urbanismo está bastante cambiado, como pasa en la mayor parte de la ciudad.

Así ocurre con la plaza de Fuente Olletas que ha seguido siendo un lugar destacado del barrio. Ha sufrido diversas transformaciones, según hemos podido comprobar en un libro de fotografías antiguas de Málaga.

Nos ha costado trabajo localizar el Acueducto de San Telmo. Algunos de sus tramos con elevados puentes se encuentran

como escondidos entre los bloques de las barriadas de esta zona, pero los más impresionantes hay que verlos en la salida de la autovía de Granada y cerca del pantano del Agujero.

Nos han gustado estos puentes que traían el agua a la ciudad desde el siglo XVIII. El abuelo, que ha sido nuestro mejor informador, nos comentó que esta obra, tan adelantada para su tiempo, se hizo gracias al esfuerzo de los Ilustrados, los pensadores que se reunían en la Sociedad Económica de Amigos del País y entre los que destacaba el obispo Molina Lario, citado por nuestro viajero.

El cementerio de San Miguel está actualmente en proceso de cambio por las reformas que se realizan ahora en esta parte

de la ciudad. Se han eliminado muchas zonas de tumbas y plantado jardines en ellas. No nos ha gustado la situación actual de este cementerio, al que le están quitando espacio, que se lo va comiendo el desarrollo de la ciudad.

Un cementerio siempre es triste pero mucho más si se ve como este, en proceso de derribo. Sí se conservan, en cambio, los patios centrales donde hay tumbas de personajes famosos de la ciudad y están los fastuosos panteones familiares de los que nos habla el viajero.

Del antiguo convento de Capuchinos, que en tiempos del viajero era una fábrica de productos químicos, hemos podido observar que hoy es un gran edificio en proceso de abandono.

### 3. Haciendas de San José y de La Concepción

Una tarde organizamos una excursión para ir a visitar los jardines de San José y la Concepción. Hemos tenido que ir en autobús y nos ha llevado la hermana mayor de Emilio. Ambas fincas se encuentran a un lado y otro de la salida de la autovía de Granada: La Hacienda de San José aunque conserva bastantes elementos de su hermoso jardín y del palacete original, se ha transformado en Hospital de San Juan de Dios para salud mental.

Nos han permitido visitar los jardines y hemos disfrutado entre hermosos árboles y plantas exóticas traídas de muchas zonas del mundo que se han adaptado perfectamente al clima de Málaga.

La Hacienda de la Concepción sigue manteniendo todo su valor botánico y cultural. Es una de las visitas más interesantes que se pueden hacer en Málaga. Preparados con nuestros cuadernos y cámaras fotográficas hemos seguido a la guía. Nos ha conducido por caminos preciosos entre acequias de agua, flores extrañas y árboles que dan sombra y frescor a todo el que se acerca a pasar una tarde en este verdadero paraíso.

La enorme cantidad de árboles tropicales y palmeras nos sitúan, con un poco de imaginación, en una isla perdida de los mares del Pacífico. Por momentos hemos creído que iban a surgir entre las malezas algunos monos u otro tipo de animales de la zona tropical.

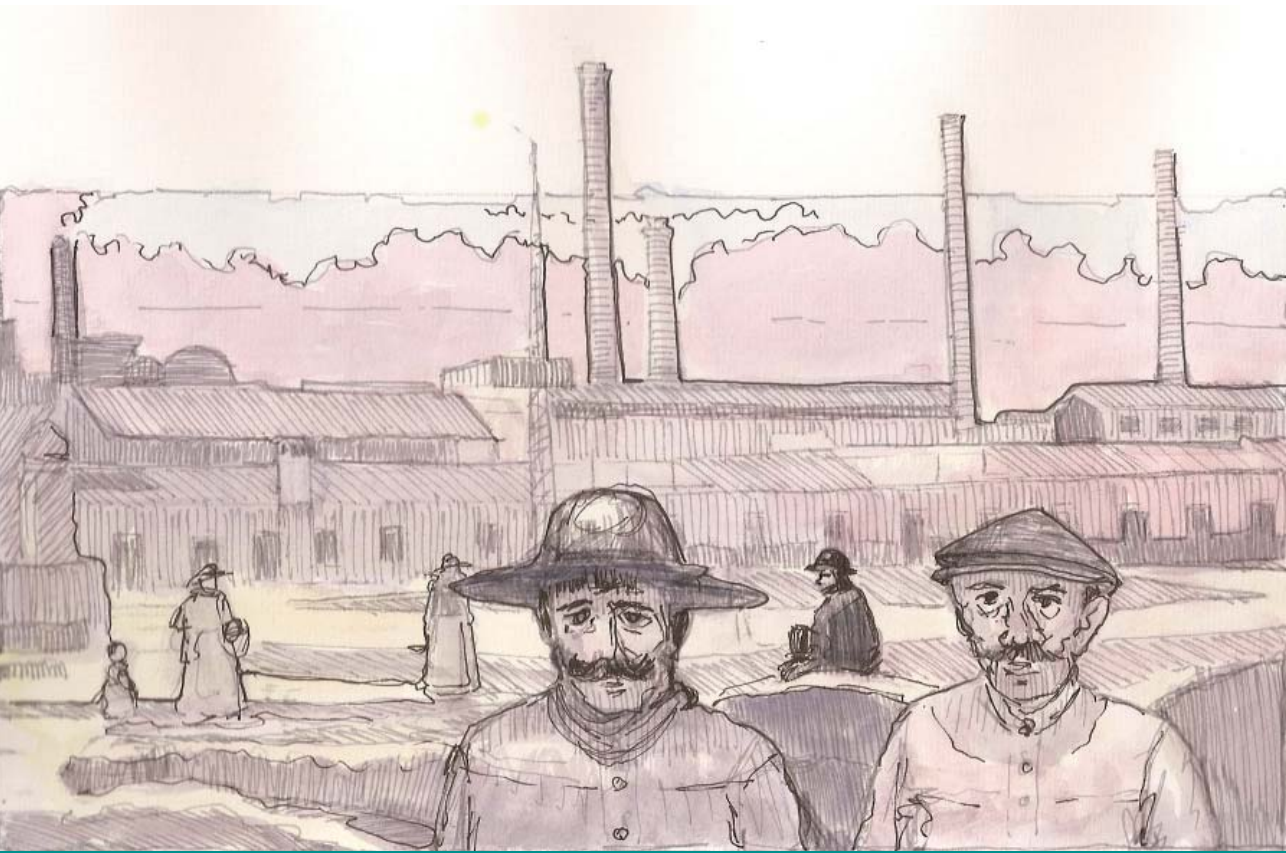
Fin de la cuarta parte del trabajo:

Paula, Emilio y Pablo.



Figurita de barro que representa un bandolero. Estas figuras gustaban mucho a los viajeros.





**Richard Owen's fifth letter:**  
Industrial Malaga







Rayway station of Málaga

### **Richard Owen's fifth letter: Industrial Malaga**

*Mr. Michael Norton,  
Editorial Office,  
News World  
Manchester,  
England, 16<sup>th</sup>. March 1890.*

Dear Mr. Norton,

I dedicated yesterday morning to writing, in order to fulfill other tasks that you yourself encouraged me not to abandon. I rested a while by going to the Atarazanas market, where I enjoyed the crowds and the variety of produce from earth and sea,

in the same atmosphere as other cities in the Mediterranean and Orient.

Back at the inn I had lunch and a rest, following the advice of my friends at the inn. I have seen that the Spanish "siesta" is a very healthy habit, as after it one is more



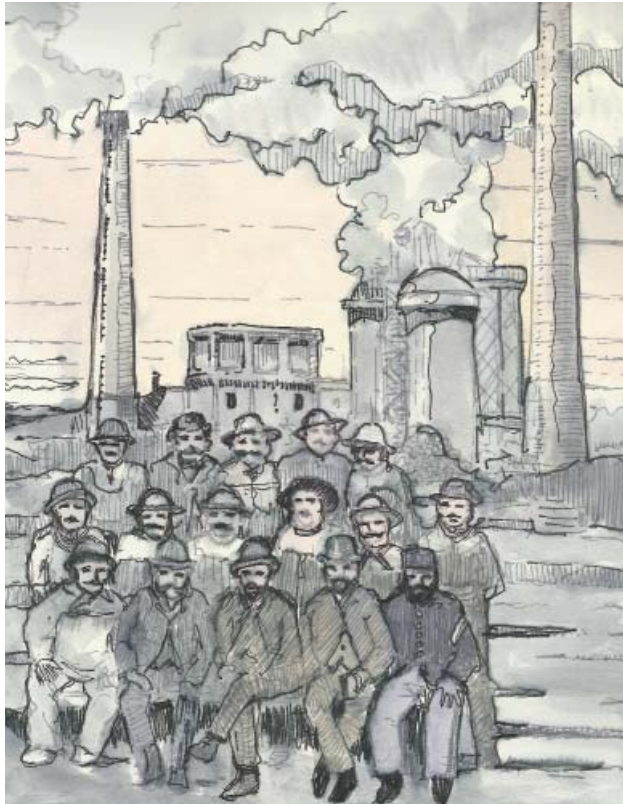
Working-class area

active, animated and alert until late at night. I soon woke from my siesta and painted with energy and inspiration until late afternoon, when I was called from the patio to dine and talk.

This morning I got up early, as usual, and went to see the most industrial part of Malaga. As well as Edward, who had been able to have another day off work to show me an area he knows well, Jane and Robert, the English couple I met at the port on my arrival, also came. The tram took us near the sugar factory of San Guillermo in the working class area of Huelin.

It still impresses me to see here the industrial landscape I associate with our country. While we were on the tram Edward explained how the industrialisation of Malaga is developing through the export of products such as fruits, dried fruit and wine.

Modern industry began around 1832 when the first iron and steel smelting furnaces were installed in Marbella and Malaga by the well-known businessman Manuel Augustin Heredia, to supply iron hoops for the barrels used by the many winemakers of Malaga.



Businessmen and workers of the Constanza furnaces

Since then the other factories have started up on this coastal strip, where there is ground and water for the boilers and elimination of residues. Also in this area the local businesses have benefited from the train station, facilitating the carriage of produce from all over Andalucía.

He also pointed out the nearby Asilo de las Hermanitas de los Pobres, that we saw as we passed by the train station. It was funded by Martín Larios himself and opened in 1865. Edward thinks that such social institutions grew to fill the need that arises for protection of vulnerable children and old people in an industrial society.

We also went through the districts and working-class housing surrounding these large industries.

The homes of the bourgeoisie, however, are built on the other side of the river, in the Alameda and the Limonar.

The most usual working-class home consists of two or three stories of buildings or stables round a patio with communal washing and toilet facilities for about 80 people; they don't have running water. Each family consists of about 6 people sharing a room of about 20 square metres, which opens on to the patio.

The exception is the housing built by Eduardo Huelin beside his sugar factory. It has wide streets round blocks of single-family terraced houses with vegetable gardens: even the installation of running water is being planned.

The workers in this industrial society are very badly-off: they suffer from long hours and low pay. Many women have to work in the factories to support their families, although they are paid half a man's wage. Most workers suffer from malnutrition, chronic ill-health and illiteracy.

Edward greatly regrets this, and says that working people's associations are managing to bring about improvements. Amongst the militant workers are people such as the liberal Antonio Herrero and the socialist Rafael Salinas, very dedicated to the cause and affiliated to the International Labour Organisation.

He also told us that the local economy is in crisis: phylloxera is attacking the vineyards, damaging the important industry of wine and raisins. The low temperatures of recent winters have damaged the sugar-cane. The smelting works are declining; the cotton and chemical industries are both struggling. We conclude that it is time for a renewal of the industrial structure.

We went by the symbol of industrial Malaga, the smelting works of the Constancia founded by Heredia, now barely functioning, with a few furnaces to process the pig iron imported from Vizcaya. The business once had up to 5 furnaces powered by steam

engines with pressing and die-casting machine workshops, which functioned with a battery of stamping cylinders and mechanical hammers.

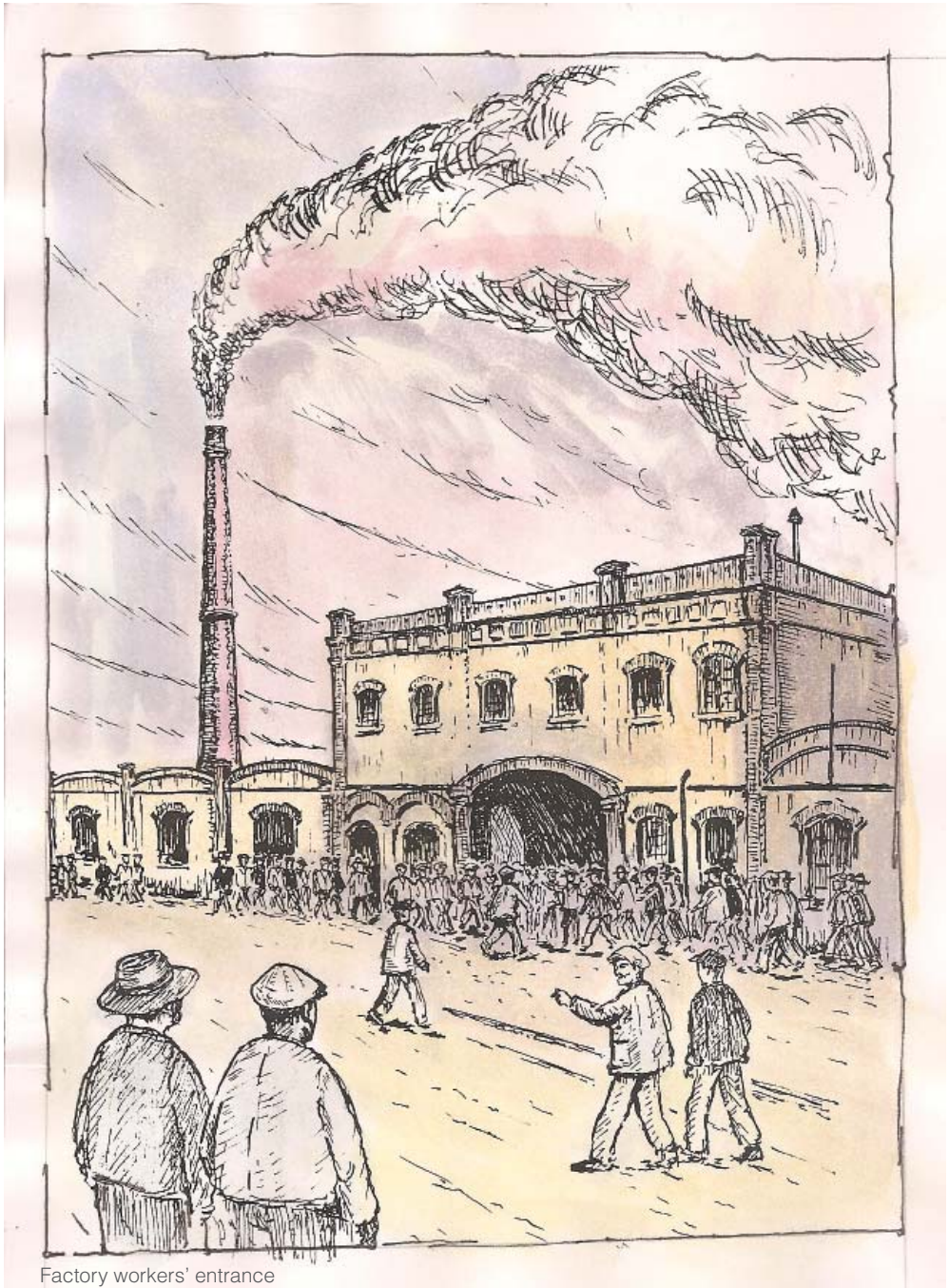
The other big firm, Industria Malaga, is near the Constancia. It is the flagship business of the Larios family. In its good years it had 6 steam engines, hundreds of mechanical looms and employed about 2000 people. Now its owners are carrying out a complete renovation to overcome the crisis in the cotton sector since 1885, by introducing the latest technology developed in England.

The last factory we visited was the San Guillermo sugar refinery, founded by the Huelin brothers, who also created the model workers' housing I have mentioned. It is very up-to-date; big steam engines drive the cane mills and heat the boilers where the sugar is produced.

This visit left me and my fellow countrymen quite surprised. All ideas about a Moorish city full of legends vanished as we contemplated an economic activity and social problems familiar to us in Great Britain. I trust I have not bored you with the account of circumstances so unusual in Andalucía and so common in England.

Yours sincerely,

Richard Owen



Factory workers' entrance





**Informe sobre la quinta carta**  
realizado por los alumnos







Edificio de la fábrica Metalgráfica de Lapeira

## Quinta parte del trabajo sobre Málaga en el siglo XIX: La ciudad industrial

Leída la quinta carta del viajero inglés, los niños recorren la zona oeste de la ciudad. Les resulta muy llamativo el que apenas se parezca a lo que cuenta el viajero. Esta zona urbana ha cambiado radicalmente. En todo el recorrido no se puede encontrar aquel paisaje de fábricas que hacía de Málaga la segunda ciudad industrial de España. Este es el informe:

### 1. En torno a la Estación del Tren

Varias veces hemos hecho el recorrido que plantea el viajero en su quinta carta y apenas hemos podido identificar nada de lo que cuenta Richard Owen sobre esta zona de la ciudad. Al final hemos tenido que pedir que nos acompañen el abuelo

de Pablo y la hermana de Emilio para poder situarnos y reconocer algunos de los elementos citados por el viajero.

La estación del tren se ha convertido recientemente en un edificio insulso que se mezcla con un gran centro comercial. En nada se parece a la que todavía se encontraba



Edificio de la Fábrica de Tabaco de Málaga

hace unos pocos años con una hermosa marquesina de hierro que conocemos por los libros de fotografías de la ciudad.

El abuelo Pablo nos informa sobre la gran transformación que han sufrido estos barrios del oeste de Málaga, sobre todo a partir de los años sesenta. La actividad turística desborda la ciudad y la inunda de bloques, sin respetar apenas su patrimonio histórico.

Pero sí quedan algunas referencias de la época: Junto a la Estación del Tren un edificio de ladrillo rojo nos ha llamado la atención. Se trata del Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, que se fundó en la época industrial y todavía funciona como tal. Lo confirma la hermana

de Emilio que acude en más de una ocasión como voluntaria para ayudar a las monjas en su tarea solidaria.

Junto al propio asilo hay un curioso edificio alargado que se dedica hoy a funciones comerciales. El abuelo Pablo es quien nos informa que se trata de uno de los edificios industriales conservados en la zona, que no fue mencionado por el viajero porque todavía no existía. Es la fábrica de envases de Lapeira muy conocida por sus latas litografiadas. Es un bello edificio alargado que diseñó un buen arquitecto malagueño llamado Guerrero Strachan.

La calle Ayala conduce hacia la zona industrial del siglo XIX y la primera sorpresa que nos hemos llevado es que no queda

rastro de las dos grandes fábricas que fueron el símbolo de la Málaga Industrial: Los altos hornos de la Constancia y la textil de la Málaga Industrial.

El abuelo Pablo nos ha conducido hasta un jardín situado cerca del paseo Marítimo, que constituye el verdadero pulmón de unas barriadas demasíadas llenas de altos bloques de viviendas. En estos jardines se encontraron en su día los altos hornos y a su lado, junto a calle Ayala, la industria textil de los Larios.

Hemos descansado un buen rato en los jardines y hemos continuado hacia la barriada de Huelin, que sí conserva bastantes casas de aquella época y el trazado rectilíneo de sus calles. Debió de ser un barrio precioso, parecido a un pueblo. De lo que no ha quedado ni rastro es de la azucarera de San Guillermo, que se encontraba junto al barrio.

Visitamos el Mercado del barrio que constituye un punto de encuentro de los vecinos de Huelin y de toda la zona Oeste de Málaga. Disfrutamos un rato oyendo las voces de los vendedores pregonando la calidad y el buen precio de sus productos. ¡Qué diferencia con los demasiado serios centros comerciales modernos!

## **2. El paseo marítimo de Poniente y la playa de la Misericordia**

Hemos preguntado al abuelo si han desaparecido todos los restos industriales de Málaga y él nos ha contestado que de la época del viajero Richard Owen no queda casi nada. Sin embargo en el nuevo paseo marítimo de Poniente sí se han conservado

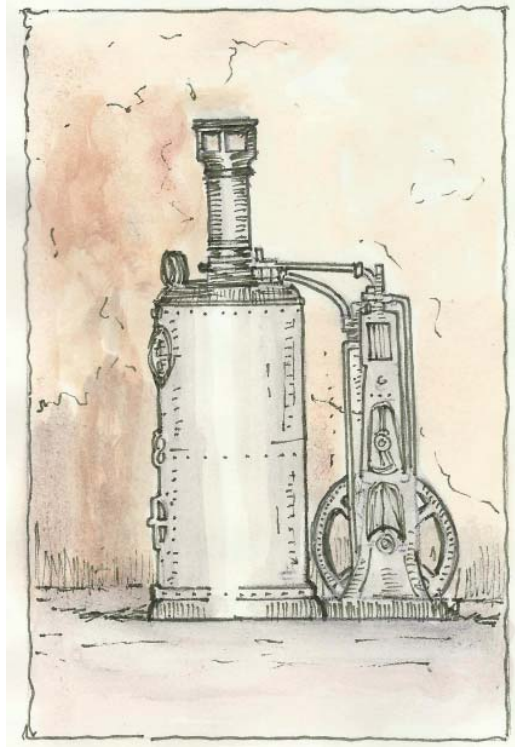
algunos elementos de la industrialización que adquirió su desarrollo en la primera mitad del siglo XX, algunos años después de la fecha referida. Esta segunda industrialización significó el desarrollo de los sectores químico y metalúrgico.

Ante el interés por conocer tales restos, nos hemos dirigido a esta parte de la ciudad. El nuevo paseo nos parece muy elegante y moderno y con una playa muy espaciosa. A mitad de dicho paseo, casi oculto por unos altos bloques, aparece un gran edificio. Se trata de la antigua Fábrica de Tabacos, que fue construida en 1930. Es una obra arquitectónica muy bonita que, según el abuelo, ha estado elaborando tabaco hasta hace muy poco tiempo. Pensamos que por eso se conserva hoy tan bien.

No entendemos mucho porqué no se ha dejado asomar su bella fachada al nuevo paseo marítimo y se le ha tapado con estos feos bloques. El abuelo nos trata de explicar el papel negativo que juega para la conservación del patrimonio la especulación urbanística. Lo hemos entendido muy bien.

Frente a la Fábrica de Tabacos siguen en pie algunos otros testigos de la Málaga industrial: Se trata de la chimenea de la Unión Española de Explosivos que se fundó en 1905. Es el único resto que ha quedado de un gran complejo químico con varias grandes fábricas situadas en este lugar.

Aquí se fabricaba gran parte de los abonos que necesitaba la agricultura andaluza y de otras regiones españolas.



Maquinaria de fábrica azucarera de Málaga

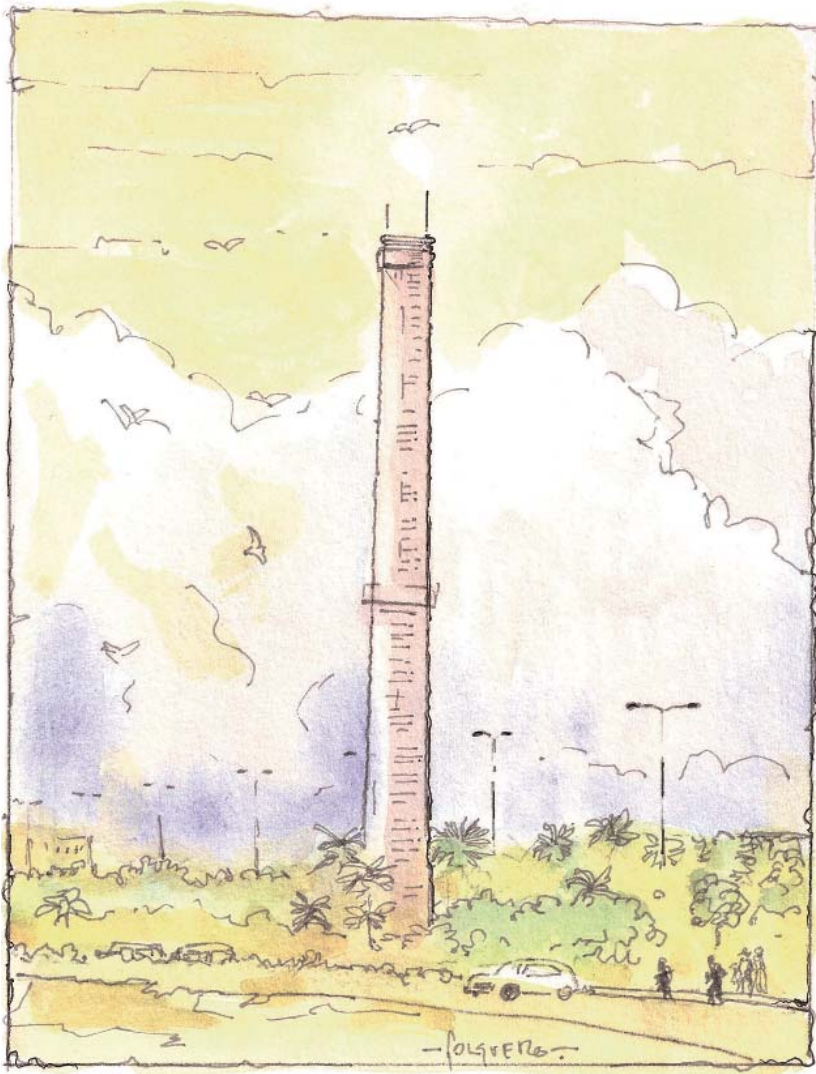
El abuelo insiste en que es bueno que haya quedado este pequeño resto, para que nunca se olvide a los que trabajaron aquí y produjeron riqueza para su ciudad y sus familias.

Un poco más adelante, en el mismo paseo, se encuentra la que es la chimenea más alta de las que hubo en Málaga: Es el único resto que ha quedado como recuerdo de la Compañía minero-metalúrgica Los Guindos, dedicada a la fundición de plomo. Fue una de las instalaciones industriales más importantes de toda Andalucía y estuvo funcionando hasta 1979.

Se considera el símbolo de la Málaga industrial.

A lo lejos se puede ver otra chimenea. Nos informan que se trata de lo único que queda de la Central Térmica de Málaga, una fábrica de electricidad que había en la zona. Pero estamos muy fatigados por el largo paseo que hemos realizado para llegar hasta aquí y decidimos descansar un rato en la playa. El abuelo nos invita a un helado que saboreamos con la alegría de haber terminado bien nuestro trabajo:

Paula, Emilio y Pablo.



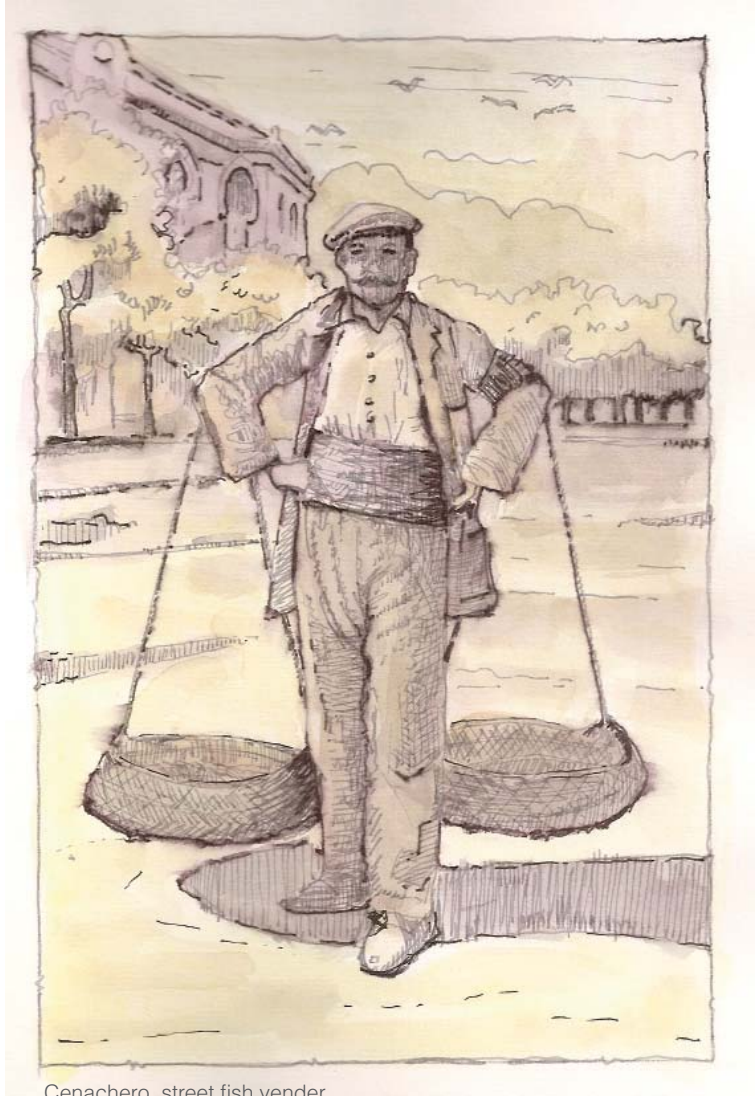
Chimenea de la fábrica metalúrgica de Los Guindos de Málaga





**Richard Owen's sixth letter:**

From the Malagueta to  
El Palo. News of treasure



Cenachero, street fish vender



## Richard Owen's sixth letter: From the Malagueta to El Palo. News of treasure

*Mr. Michael Norton,  
Editorial Office,  
News World  
Manchester, England.  
18<sup>th</sup>. March, 1890.*

Dear Mr. Norton,

I have had my daily walk through Malaga, but today's outstanding news is about the investigation which brought me to this faraway land of southern Europe. Yes, at last I have reliable news about Moorish treasures hidden around the city!

However, first things first. This morning I went to the eastern zone, between Malagueta and El Palo. Young Ciriaco collected me at the Inn to cross the Alameda and go to the other end of the city.

At the end of the avenue, under the Alcazaba, I was able to visit an institution that bears the appropriate name of its creator, a fellow-Englishman of whom I felt proud. It is a hospital dedicated to the memory of Joseph Noble, the English doctor who died caring for the sick during an epidemic.

His family built it, and its chapel, in gratitude to the city that gave their father a home, and to which he gave his life. It reminded me of many of our Gothic-style public buildings.

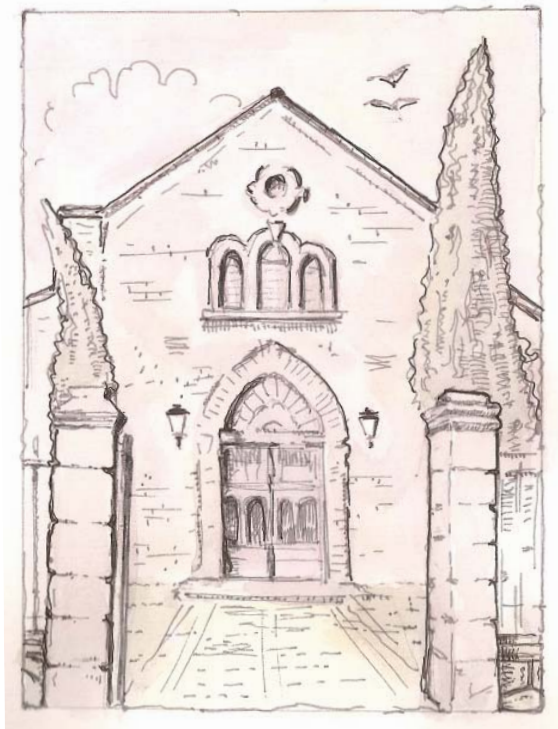
Behind the hospital lies another impressive building, to house one of the essential festivities of this country. It is the new bull-ring, finished in 1876 and inaugurated, obviously, with a big bullfight, so Ciriaco

informed me. It is built in the Moorish style of the area, and certainly has architectural merit. I would like to actually see a bull-fight, and make drawings of the movements and colourful atmosphere, as described to me by my friends at the Inn.

At the foot of Gibralfaro hill is the Malagueta fishermen's neighbourhood, where the well-known "cenacheros", local characters of whom I have made some drawings, come from to sell their fish. They sing their wares in the streets in cries reminiscent of flamenco.

In this part of the city there is another industrial nucleus, smaller than that of the western area. The big Azucarera de Martín Heredia was built in 1860 and an electrical centre is being installed with English capital near the bull-ring in an attractive Moorish building, designed by the Malagan architect Guerrero Strachan.

We went on walking while Ciriaco told me about the new houses that the middle classes are building here, between the hill and the sea. We reached the gate of the beautiful English cemetery with its Anglican church built by William Mark, the British consul, to provide a suitable burying place for non-Catholics.



Façade of the Noble Hospital of Málaga

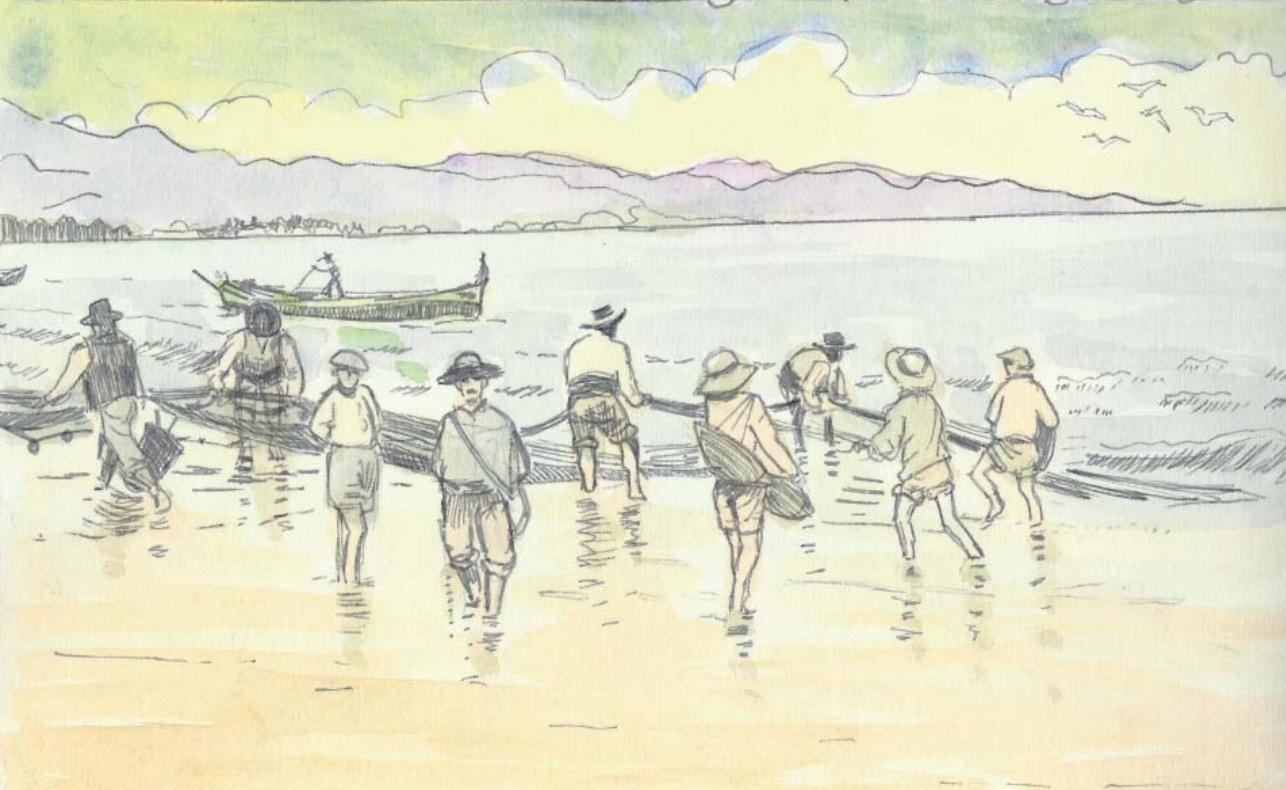
The information about this haven of peace made it very meaningful for me because of the people who lie in this seaside cemetery, such as the brave young Robert Boyd, the unfortunate companion of the hero Torrijos. We lingered there in silence, Ciríaco sharing my emotions.

We then walked by the attractive houses that make a kind of garden city in the Limonar district, and came to the seaside, admiring the bay and the handsome and diverse city. I thought again of the captivating and beautiful cemetery, which I would like to re-visit.

In the afternoon when I returned to the inn I felt the need to express the feelings this walk had aroused in me. Therefore I painted some watercolours, attempting to express the melancholic atmosphere of the place.

We also had a long walk on the beaches of Pedregalejo and El Palo, a small fishing and farming district. According to Edward, fishing and farming have been the main activities along this coast since Muslim times and even before.

I was impressed to see how the fishermen pull out the net using a cord around the



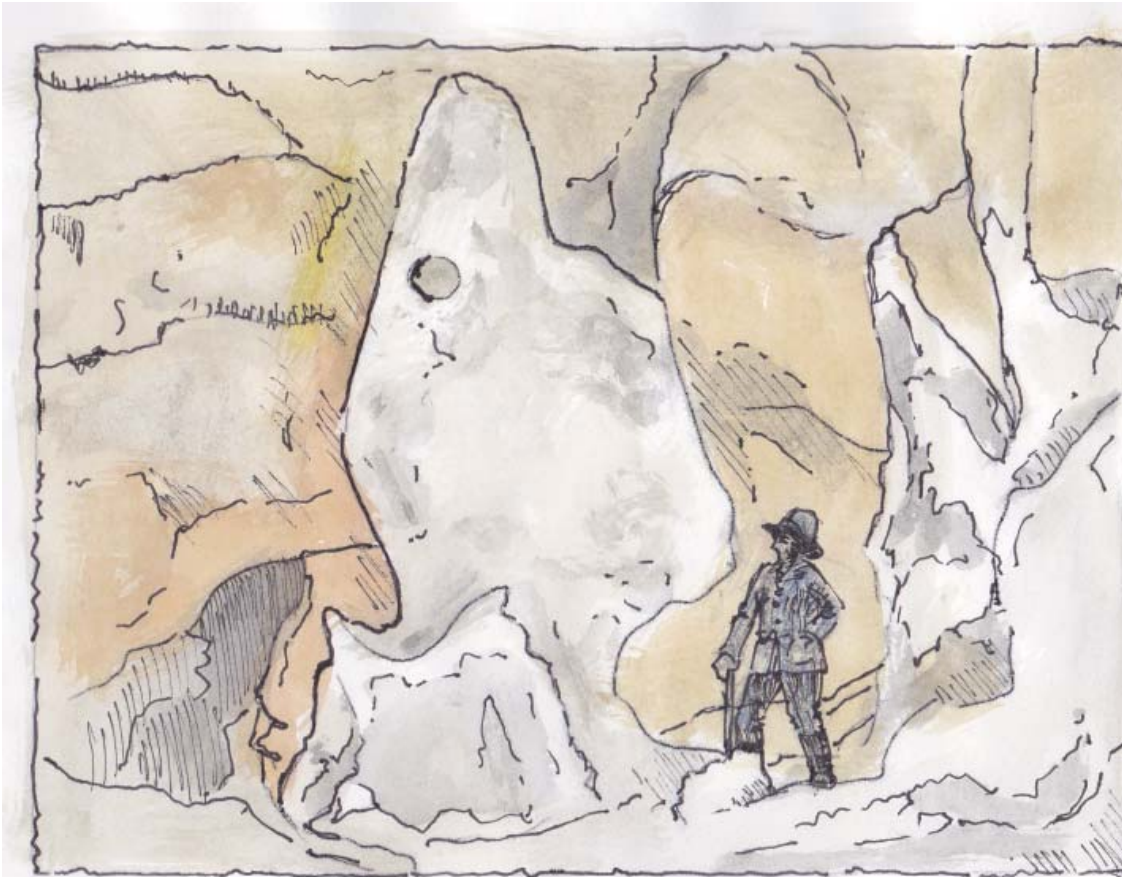
Fishermen landing the catch in the Palo district

base that forms a kind of sack that holds the fish. This kind of fishing is called dragnet, and the boats used to practise it have the same name. They say these boats are of very ancient origin, as the symbol painted on them, an anagram of an eye and a fish, was used by oriental people such as the Phoenicians. I learned from Edward that these people founded Malaga and much remains of their culture, such as the arts of fishing and navigation.

Tired but enjoying the spring afternoon with its aromas of flowers and sea, we returned to the inn, although too late to join my friends' meeting.

Tomorrow brings the first great experience of my stay here. Yesterday I received valuable and reliable information about our project of searching for Moorish treasure.

I had asked my friends so often about this that they introduced me to Father Rein, a most educated man, belonging to the Jesuit order, who has a passion for these ideas. He has told me that in the Cantales zone, past El Palo, there is a cave called Higuerón, about which stories are told of marvels. According to an old legend, there exists a treasure, hidden there by an Almoravid prince.



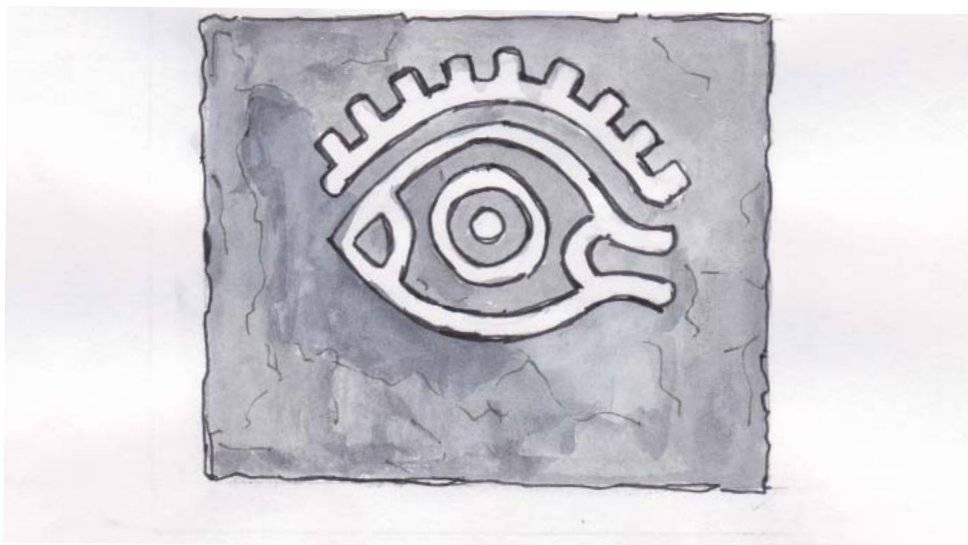
Interior of the Higueroón Cave, in the Cantal

He has lent me a book called “Conversaciones Históricas Malagueñas”, written at the end of the last century by Cecilio García de la Leña. I have spent several hours reading it and thinking about the story of the Higueroón Cave and its possible truth. Tomorrow I am going there with a guide to the area and two workmen to help me get into the cave to investigate all this.

As you will understand, I am very excited about being able to involve myself in this new adventure that I will continue to relate to you.

Farewell from your faithful and enthusiastic friend;

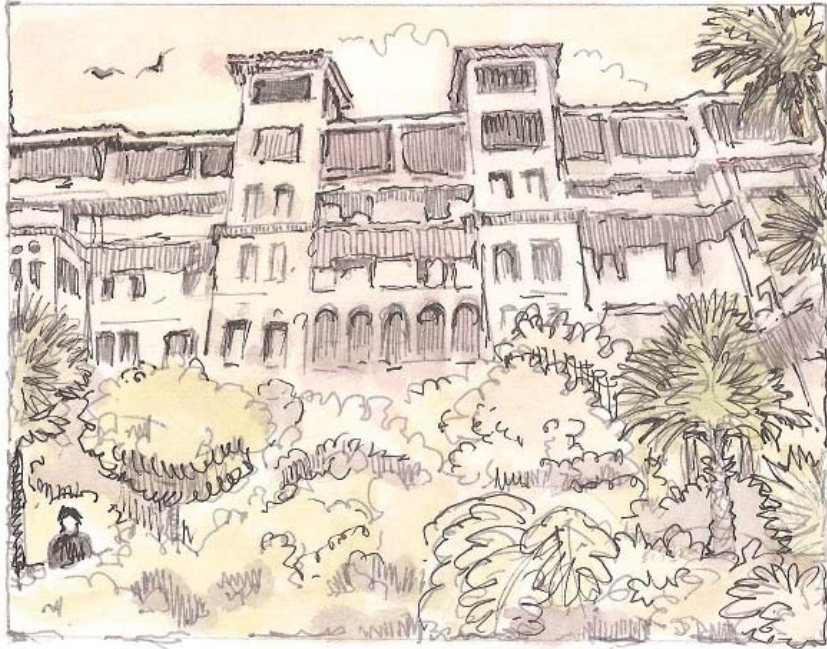
R. Owen



**Informe sobre la sexta carta**  
realizado por los alumnos



Ayuntamiento de Málaga



Edificio del Hotel Miramar

## Sexta parte del trabajo sobre Málaga en el siglo XIX: De la Malagueta a El Palo.

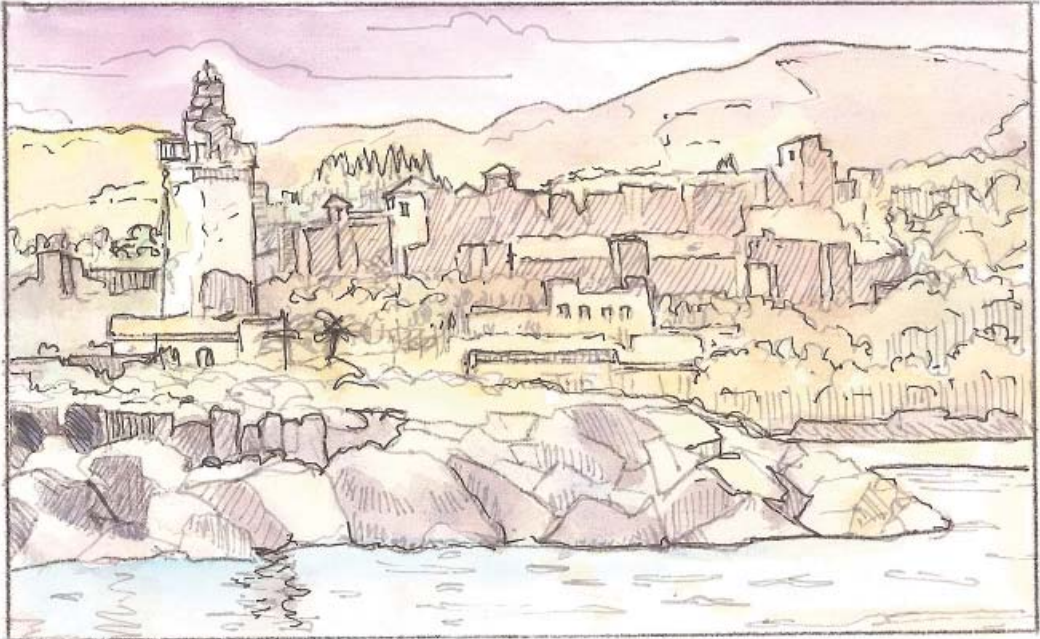
La última carta de Richard Owen describe diversos aspectos del recorrido por el este de la ciudad, zona que los niños también han encontrado muy cambiada desde que la visitara el viajero:

### 1. Entre la Malagueta y el Limonar

Para realizar la última parte de nuestro trabajo de Conocimiento del Medio hemos quedado con Trini, la hermana de Emilio. Atravesamos el Parque de Málaga, una de nuestras zonas preferidas de la ciudad, por su abundancia en fuentes y plantas de gran belleza. Aquí están el Ayuntamiento y otros hermosos edificios

que no vio el viajero porque se construyeron ya entrado el siglo XX.

Al final del Parque sigue estando el edificio del Hospital Noble, cuya historia refiere el viajero en su última carta. Trini nos hace mirar hacia la Alcazaba y vemos un conjunto de jardines y un túnel que es vía de comunicación con el centro, por debajo del monumento árabe.



La Farola del puerto de Málaga con la Alcazaba al fondo

Hemos podido ver la Plaza de Toros que tanto admiró el viajero y hemos entrado en el patio de la antigua central eléctrica de la Malagueta. Hoy no produce electricidad, pero conserva su precioso edificio de estilo neo-mudéjar. Su chimenea ha quedado acosada entre altos bloques de viviendas.

Nada queda de la fábrica de azúcar de Heredia. Según el libro de Historia de Málaga que hemos manejado para nuestro trabajo, esta industria se encontraba donde hoy se halla el bello Hotel Miramar, en el que hasta hace poco, según Trini, estaban los juzgados de la ciudad.

Los paseos de Reding, Sancha y Miramar son las zonas que nos parecen más bonitas de la ciudad. Están llenos de bellas mansiones y palacios, rodeados de ver-

des jardines que, cuando escribía el viajero, acababan de ser construidos por la burguesía malagueña. Nos hemos adentrado hacia el Limonar y hemos quedado impresionados con las casas y jardines que hemos visto.

La visita al apacible cementerio inglés con su iglesia anglicana también resulta de lo más reconfortante. ¡Qué diferencia con los feos cementerios de ahora! Se puede disfrutar paseando por tan maravilloso enclave sin que la cercana muerte no resulte tan agria.

Hemos localizado algunas tumbas famosas como la del joven Robert Boyd y el monumento de los alemanes del barco que naufragó en el puerto de Málaga en 1900. También se encuentran las tumbas donde descansan Joseph Noble e importantes



escritores como Gerald Brenan y Jorge Guillén.

Al final del paseo Marítimo de Pablo Picasso hemos parado a visitar los Baños del Carmen, que son muy bonitos, aunque hoy están totalmente abandonados. El viajero no los cita porque se hicieron después de su visita. Es otro de los lugares de la ciudad con mucho romanticismo, que esperamos no desaparezca con la remodelación de los mismos.

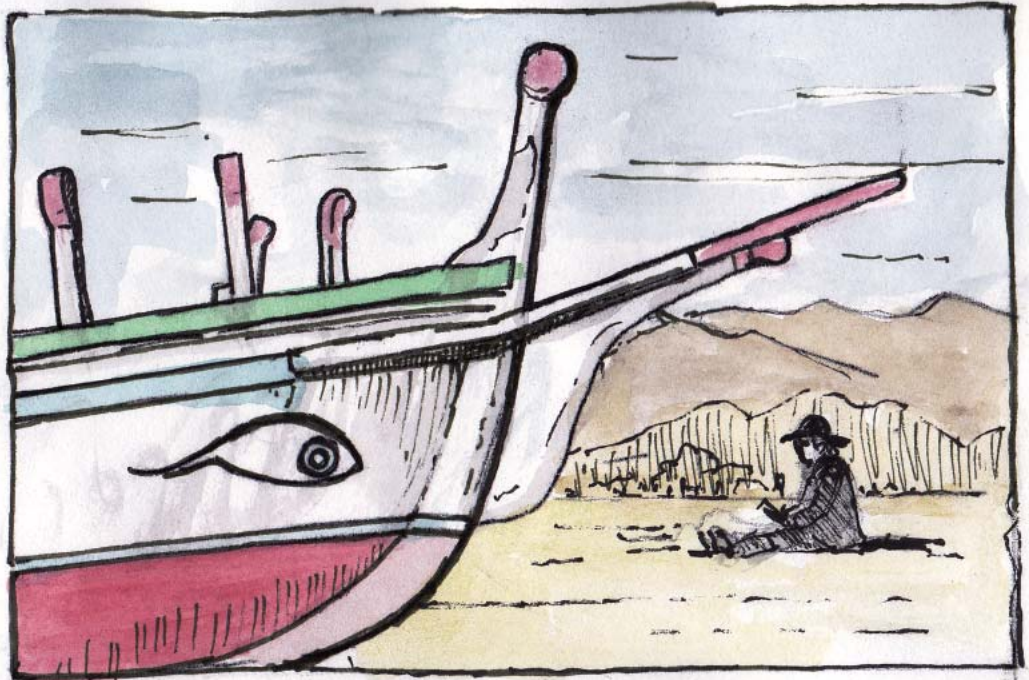
## 2. Hacia El Palo

A El Palo hemos llegado recorriendo las playas de Pedregalejo y las Acacias. Una vez cruzado el arroyo de Jaboneros,

entramos de lleno en esta barriada, que antes fue de marineros y agricultores, durante siglos. Hoy se ve que ha cambiado y ha mejorado su infraestructura y equipamientos, a la vez que la dedicación de sus gentes.

El viajero inglés no encontraría hoy la actividad pesquera ni apenas la agrícola, sino servicios turísticos y núcleos residenciales, incluso hacia los Montes. Sí se pueden ver en la playa algunas embarcaciones y jábegas con el anagrama del ojo-pep que citara el viajero.

El Palo hoy está ocupado por grandes bloques de viviendas y tiene un bonito paseo marítimo donde se concentran los



Escena marinera con jábega



Imagen del ojo-peze que llevan las embarcaciones tradicionales

chiringuitos y bares en los que se puede comer el típico pescaíto malagueño.

Para despedirnos de esta alegre barriada, Trini nos ha invitado a un refresco antes de coger el autobús de vuelta al centro de la ciudad. Aquí hemos dado por terminado nuestro trabajo de viaje al siglo XIX de Málaga, siguiendo los pasos de un artista y escritor inglés.

El viaje de éste continuó hacia la zona del Cantal en Rincón de la Victoria a donde fue en busca de la Cueva del Tesoro, antes llamada del Higuerón. Es verdad que existe una leyenda sobre el tesoro de esta cueva, que fue buscado por varios

personajes como el llamado “El Suizo”, que parece que murió en la propia cueva, mientras buscaba el famoso tesoro.

Respecto a nuestro viajero, no hemos podido tener ninguna noticia posterior a la última carta que dejó escrita, que es la que hemos comentado. No sabemos qué fue de él desde entonces.

Paula, Emilio y Pablo.



## **Anexo 1.**

Textos de las cartas  
del Viajero en español

## **Primera carta de Richard Owen: Impresiones sobre la ciudad**

*Sr. Michael Norton*

*Redacción de "News World"*

*Manchester. Inglaterra.*

*8 de marzo de 1890.*

Distinguido Sr. Norton: Tengo el honor y la alegría de comunicarle que ya estoy pisando la tierra misteriosa de Andalucía. Ayer al atardecer entré en el puerto de Málaga a bordo del "Dragón Verde" y sentí gran emoción al divisar unos altos castillos con los que mi imaginación se llenó de reyes árabes y bellas princesas. Muy cerca aparecía un gran templo con aires italianos y, entre la iglesia y los castillos, un enorme edificio de línea clásica parecido a otros que hay por Europa.

Mi sorpresa mayor fue cuando vi una ciudad llena de humo que salía de numerosas chimeneas industriales. Parecía que no me encontraba en las cercanías de África sino en algo muy familiar para mí. Podíamos estar en nuestra propia tierra de Manchester. Para que se haga una idea le envío unos apuntes que tomé al instalarme ya en mi habitación.

El caso es que bajé del barco, recogí el equipaje y, en compañía de una pareja de compatriotas ingleses que esperaban mi llegada, nos dirigimos al Mesón de la Victoria donde estoy hospedado.

En el puerto me sorprendió el gran número de barcos con bandera inglesa y de otras nacionalidades y en una extensa explanada había gran cantidad de barriles de vino, bidones de aceite, sacos de harina, cajas con frutas y materiales de

hierro que esperaban ser cargados para la exportación a otros países.

Siguiendo nuestro camino nos cruzamos con numerosas personas que hablaban nuestra lengua y muchos de ellos para nada tenían pinta de británicos sino de naturales de estas tierras del Sur.

Para ir al Mesón de la Victoria tuvimos que atravesar por la famosa Alameda de Málaga, una amplia y moderna avenida adornada con fuentes y hermosos árboles y con distinguidos palacios en sus laterales. A estas horas de la tarde eran numerosos los malagueños que paseaban y se divertían y por primera vez contemplé el embrujo de unos bellos ojos de mujer oscuros como nuestro carbón inglés.

El Mesón de la Victoria cumplió todas mis expectativas sobre las casas de Málaga. Mis sentidos me decían que había llegado por fin a Oriente. El patio desprendía aromas de jazmines y azahar y una fuente en el centro relajaba con su refrescante murmullo. Para colmo llegaba a mis oídos el sonido de una guitarra alternándose con una voz profunda que sonaba con tristeza. Esta música, que es difícil de olvidar, se llama flamenco, según me contaron después.

Mi habitación da al patio y tiene todo lo necesario para poder retirarme a realizar el

encargo que usted me hizo. Ojalá sepa descubrir en esta ciudad todos los misterios y leyendas que contiene en sus rincones, para que sus lectores puedan disfrutar imaginando lo que yo he empezado a sentir.

Los malagueños me han parecido muy habladores y creo que algunos de ellos servirán para informarme de bastantes aspectos sobre los que necesito aprender. Cuando he bajado al comedor, he tenido el honor de conocer a algunas personas,

que aunque no se alojan aquí, vienen a menudo a comer o a pasar un rato de charla con amigos. He hablado con el Sr. Eduardo, que trabaja en una gran fábrica creo que metalúrgica, pero su auténtica afición es escribir sobre la ciudad a la que conoce como nadie y también ama de manera apasionada.

Esperando cumplir fielmente su encargo, le saluda desde esta tierra casi africana:

R. Owen

## **Segunda carta de Richard Owen: En busca de los lugares relacionados con las leyendas musulmanas y cristianas**

*Sr. Michael Norton*  
*Redacción de "News World"*  
*Manchester. Inglaterra*  
*10 de marzo de 1890*

Distinguido Sr. Norton: Tengo el honor de comunicarle que por fin he podido entrar en contacto con los lugares de la ciudad relacionados con las leyendas de la época musulmana. Esta cultura ha dejado sus inconfundibles huellas en muchos rincones de un país en el que vivieron durante cerca de 800 años los seguidores del profeta Mahoma.

Anteanoche tuve la ocasión de conocer en una tertulia, celebrada en el Mesón donde me hospedo, a un interesante grupo de españoles de los que podré aprender bastante sobre la Historia de Málaga. Así llevaré a cabo con éxito el objetivo que me ha traído hasta aquí.

Al ser ayer día festivo, tuve la suerte de que se ofreciera para acompañarme como guía el Sr. Eduardo, un ejemplo de español discreto y culto, del que he podido obtener información muy útil para nuestro cometido.

Por la mañana temprano esperé al Sr. Eduardo en la puerta trasera del Mesón, dando vistas al río Guadalmedina. Acostumbrado a nuestros caudalosos ríos ingleses, me sorprendió mucho que se llame río a un cauce que apenas lleva un hilo de agua y que se usa para establecer un mercado donde se vende todo tipo de verdulerías y donde el ganado padece tranquilamente.

Con ánimo de practicar mi incorrecto español, me acerqué a uno de estos puestos de semejante mercado provisional y el vendedor me informó de asuntos que me sorprendieron bastante. Pude comprobar que la vida es muy barata en este país. El vendedor me dijo que unas altas varas hincadas en el cauce eran unas perchas que se utilizan para colgar pescados, que así se van secando al sol. Quizá esta es la razón de que el populoso barrio, situado al otro lado del río, reciba el nombre de El Perchel o Los Percheles.

También me comentó que el río divide a la ciudad en dos partes contrapuestas. A un lado se sitúa la Málaga burguesa con viviendas y comercios lujosos como los de la Alameda. Al otro, la Málaga obrera entre barriadas contaminadas por los humos y con incómodas viviendas donde se hacían más vecinos de los que estas casas pueden contener. Así ocurre muchas veces en El Perchel.

Este río de tan aparente inocencia es un enemigo declarado de la ciudad, ya que cada poco tiempo sobrevienen unas terribles tormentas sobre los montes en los que se sitúa su cabecera. Entonces baja una gigantesca tromba de agua que, saliendo del cauce, inunda calles y viviendas de las dos orillas. Ocasiona graves pérdidas y cuesta a menudo algunas vidas humanas.

Mientras hablaba de estas cosas con el vendedor, llegó el Sr. Eduardo y me comentó que se han planteado, desde hace más de 100 años, algunos proyectos de ingeniería para solucionar este grave problema de las inundaciones. Hasta ahora,

todo se ha quedado en papel mojado, debido quizá al análisis de las cuentas que costaría cualquier proyecto de este tipo. Se ha planteado hasta el desvío del cauce, de manera que el río dé un rodeo a la ciudad...

!Todo palabras y papeles hasta ahora; Y cada poco tiempo se repiten estas desgracias en Málaga.

Una vez que nos pusimos en marcha, iba muy contento: Por fin podría conocer directamente unos palacios musulmanes llamados Alcazaba y Gibralfaro. !Sería mi primer contacto con el ambiente oriental;

Antes, el Sr. Eduardo me tenía reservada una sorpresa: Me hizo pasar por la puerta del Mercado de Atarazanas y quedé entusiasmado al contemplar el gran arco de herradura de su entrada con unos escudos de los reyes musulmanes en sus dos lados. Según me comentó mi acompañante este edificio fue en tiempos de los árabes un taller de construcción y reparación de barcos.

Hace unos pocos años se construyó aquí el mercado, de estructura metálica, y sólo se salvó el arco de entrada del edificio árabe. Estamos en la llamada Puerta del Mar.

Hasta este lugar llegaba la orilla antes de ganarse los terrenos al mar para construir la Alameda. También estaban aquí las antiguas murallas de la ciudad que fueron derribadas para ensanchar y modernizar la zona.

Nos dirigimos sin detenernos a la Alcazaba, rodeando el elegante palacio de la Aduana. Al acercarnos a la fortaleza, que-

dé impresionado por las numerosas torres que encierran los tres recintos de murallas que la defienden. Se calculan en 30 las torres y en 20 las puertas con que pudo contar la Alcazaba en sus mejores tiempos.

Al entrar en los diferentes recintos, atravesamos puertas con arcos de herradura como el que ya había podido contemplar en las Atarazanas. Sorprende en estas edificaciones la clara diferencia entre un exterior sencillo, sin ningún adorno, y un interior ocupado por delicados jardines, surtidores, baños y habitaciones en torno a íntimos patios.

Eso fue lo que pude deducir de las ruinas palaciegas mientras pasaba por entre las viviendas que hoy ocupan el recinto árabe. Según mi guía particular, el amigo Eduardo, la fortaleza, que en su tiempo contenía casas, palacios y alguna mezquita, la fundó allá por el siglo XI el rey Badis I, que dirigió desde aquí un reino independiente.

Hasta finales del siglo XV, en que fue conquistada por los Reyes Católicos, se dirigió la ciudad de Málaga desde esta fortaleza.

Paseando por estas ruinas, volaba mi imaginación en busca de la época en que los reyes de la Alcazaba pasaban el tiempo recostados, mientras tomaban exquisitas bebidas y comidas acompañados de exóticas músicas y bellas bailarinas, que se contoneaban con elegancia. También mi imaginación se iba hacia las riquezas llegadas del otro lado del mar y que se acumulaban en grandes cofres resguardados en salas secretas. ¿Dónde estarían estas salas en la Alcazaba de Málaga?

Después de tomar unos apuntes de la Alcazaba en mi cuaderno de dibujo, nos dirigimos por un camino fortificado, llamado coracha, hacia el castillo de Gibralfaro. Es una fortaleza todavía más elevada y antigua que la Alcazaba, un gran castillo ruinoso. Sin embargo me resultó muy interesante el paseo que dimos siguiendo la ronda de guardia de las murallas que rodean toda la fortaleza.

Desde ellas se domina la ciudad, los montes y toda la bahía. Con la ayuda del Sr. Eduardo fui identificando allá abajo cada uno de los puntos destacados de la ciudad: el puerto con su elegante farola cuya luz me habían dicho los marineros del barco que llegaba a una distancia de 120 millas, la elegante plaza de toros, la catedral, la estación del tren, la gran explanada que hay delante de la Alcazaba sobre terrenos ganados al mar, el río Guadalmedina y, al fondo, numerosas fábricas con sus chimeneas y diversas fincas con arboleda.

Estaba emocionado al encontrarme en una fortaleza que había pasado por muchas penalidades como terremotos y ataques militares, especialmente el de los franceses en la Guerra del presente siglo. Así podía entenderse el mal estado general de la misma.

De esta manera pasé mi mañana lleno de satisfacción por haber visitado lugares tan interesantes. La tarde la dediqué, con el Sr. Eduardo, a conocer lo más destacado de la Málaga cristiana, su catedral, que era aquella iglesia que me había impresionado desde mi llegada en el barco.

Es curioso cómo los cristianos, al conquistar la ciudad, decidieron muy pronto derribar su mezquita mayor, el símbolo destacado de la religión musulmana, para construir en el mismo solar el símbolo de la religión cristiana, su catedral. Quedan muy pocos restos de la mezquita como una parte del patio de los Naranjos o de las Abluciones casi totalmente ocupado por la iglesia del Sagrario.

Los mejores arquitectos del Reino estuvieron construyendo durante mucho más de 200 años el grandioso templo. Eligieron el estilo de moda por entonces, el Renacimiento venido de Italia. La Catedral tiene su interior repleto de riquezas y obras de arte como bellos cuadros y esculturas llenas de sentimiento.

Recorrimos sus capillas y altares, cosa que nos llevó un prolongado tiempo. Mi guía particular tuvo empeño en que conociera el coro de los canónigos, situado en la nave central. Tiene una sillería tallada en madera que pasa por ser de las mejores de España. En este trabajo participó el gran maestro imaginero Pedro de Mena. Estuve un largo rato observando los bellos tableros esculpidos por este destacado artista y me emocionó especialmente uno, que representa un santo que lleva sobre sus hombros a un enfermo.

Salimos de nuevo al exterior y me sorprendió mucho contemplar que la catedral de Málaga aún no está acabada, ya que le falta por levantar la torre de la derecha. Me hizo gracia saber el nombre que los malagueños le dan a su catedral, aunque al principio no lo entendía bien: "La Manquita".

A un lado del templo se encuentra un bello palacio con portada muy adornada. Es la vivienda del obispo. Pudimos entrar para observar su espacioso patio y su elegante escalera. Nos comentaron que en su interior hay otros bellos patios adornados con jardines.

Por fin, cansados del largo paseo y las visitas, regresamos al Mesón de la Victoria donde por la noche nos reunimos de nuevo con los amigos en alegre tertulia.

Esto es lo que ha dado mi primer día de visita a esta sorprendente ciudad donde la luz del día es cegadora y el aire se llena al atardecer de sutiles perfumes.

Espero haberle interesado con mi narración acerca de estos rincones llenos de misterio y que un día fueron disputados de forma sangrienta por musulmanes y cristianos.

Se despide su fiel amigo:

R. Owen



## Tercera carta de Richard Owen: El centro de la ciudad

*Sr. Michael Norton*

*Redacción de "News World"*

*Manchester. Inglaterra*

*12 de marzo de 1890*

Distinguido Sr. Norton: Llevo pocos días en Málaga y ya me considero un habitante más de esta ciudad bendecida por el sol. Cada vez me siento más cómodo en el Mesón de la Victoria donde me tratan como un familiar y he hecho grandes amigos entre los asistentes a las reuniones de cada tarde, como el Sr. Eduardo del que me he hecho inseparable. Me sorprende su conocimiento de la ciudad y de otros muchos temas de la cultura andaluza.

Anoche pude por fin presenciar un espectáculo de música flamenca que no olvidaré fácilmente. El dramatismo del cante, el sonido mágico de la guitarra y el ritmo frenético del baile hacen de esta música algo primitivo pero a la vez muy evolucionado, como si llevase en ella la presencia de antiguas culturas. Lástima que no entendía bien las letras y llegué a pensar que el cantaor hablaba una lengua rara con sonidos que recordaban el árabe. Después me aclaró el Sr. Eduardo que en Andalucía se usa un lenguaje un poco diferente al del resto de España.

Una vez presenciado el espectáculo flamenco, ya solo me falta asistir a una corrida de toros. Mis amigos prometieron acompañarme al primer espectáculo taurino que se celebre en la plaza de Málaga. Después me daban bromas diciendo que también debería ir a la Sierra para

conocer a los bandoleros, como quieren hacer todos los viajeros ingleses que vienen a España.

Hoy he visitado el centro de la ciudad, que en general me ha parecido extraño porque mezcla unas zonas con otras. Junto a plazas abiertas y adornadas con jardines, se encuentran calles estrechas a las que raramente puede llegar la luz del sol.

Al no poder acompañarme el Sr. Eduardo, que hoy trabajaba, mis amigos me asignaron como acompañante a un despierto muchacho que hace recados para el Mesón de la Victoria y responde al nombre de Ciriaco.

Camino de la Plaza Mayor, Ciriaco me ha llevado por la calle Compañía y, entre casas señoriales y comercios modernos, el joven y valioso guía me ha propuesto entrar en una de estas casas comerciales, a los lados de cuya puerta aparecen escudos de armas, aunque sobre ella se puede leer el nombre del comerciante Avelino España.

Una vez dentro del establecimiento, Ciriaco pidió permiso para asomarse a ver los extraordinarios patios y artesonados de este palacio del siglo XVI. El dueño, Sr. España, nos comentó que este edificio perteneció a los Villalón, familia que destacó

tanto en la conquista castellana de Ronda como en la de Málaga.

De este palacio Villalón, convertido hoy en casa comercial, me ha sorprendido de modo especial esa mezcla de clasicismo en la construcción e islamismo en sus maravillosos artesonados.

Damos las gracias al Sr. España y nos encaminamos a la Plaza Mayor. A la entrada de esta plaza, en la misma calle Compañía, encontramos una bella iglesia, que según nos comentan, perteneció a los padres jesuitas, expulsados de España, a finales del pasado siglo. Al lado de esta iglesia se encuentra la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, una institución que ha supuesto un gran avance en el mundo artístico y ha puesto a esta ciudad a la altura de otras de Europa.

El mérito de este destacado puesto del arte malagueño se debe al que fue director de la institución, don Bernardo Ferrándiz, ya fallecido hace unos pocos años. Con él vinieron de su tierra valenciana otros destacados artistas como don Antonio Muñoz Degrain y don Enrique Simonet, que han dejado una huella importante en la ciudad. Hoy la “escuela malagueña de pintura” está formada por buenos artistas nacidos aquí o procedentes de otras provincias.

El edificio de la Academia también alberga, desde 1787, la afamada Escuela Náutica de San Telmo, bajo el patronazgo del Consulado al que me referiré más adelante.

Al entrar en el museo que alberga la Academia, Ciriaco saluda y me presenta al conservador del mismo, Sr. Ruiz Blasco,

también profesor de Dibujo en la misma Academia. Ciriaco me comenta después que a este señor, de aspecto tan bohemio, le llaman en la ciudad “el Inglés”, a pesar de sus raíces malagueñas.

Salimos de la Academia y entramos en la plaza Mayor, realmente proporcionada y geométrica, y rodeada en sus cuatro lados de edificios bellos y confortables. En el centro de la misma se sitúa una elegante fuente de mármol con estatuas de estilo clásico.

En un lateral de esta plaza, que ocupa el centro urbano desde tiempos de los musulmanes, se halla el edificio del Ayuntamiento desde el que se gobierna la ciudad. Abundan también las galerías comerciales y un bello arco que, según mi acompañante, fue la puerta de un antiguo convento.

Pero el edificio que más me llamó la atención de la plaza se encuentra, por donde hemos entrado, casi en un rincón. Su noble fachada y elegante balcón me motivaron para que me decidiese a entrar en el mismo, de lo cual me alegré. Es un edificio dedicado a albergar algunas instituciones públicas que son responsables de que esta ciudad haya avanzado tanto. Aquí se encuentra el Consulado, que reúne a los mejores comerciantes y exportadores de la ciudad, y el Montepío de Cosecheros de Vino, que han trabajado por la fama internacional de Málaga al defender la calidad de sus caldos.

A un lado de la plaza se está realizando actualmente la obra más importante de la ciudad que, una vez terminada, la podrá

situar entre las más adelantadas de España. El responsable de la obra, un orgulloso industrial de la ciudad, el marqués de Larios, va a dar su propio nombre a la nueva calle que se construye sobre viejas casas y calles estrechas de esta parte de la ciudad antigua.

La calle Larios, símbolo de esta nueva clase burguesa que ha sabido dirigir el despegue industrial de la ciudad, conecta la Plaza Mayor con la Alameda Principal.

Esta obra, que está a punto de inaugurarse, ha levantado 12 bellos y modernos edificios de estilo neoclásico que albergarán las viviendas y comercios más elegantes. También se están instalando 30 potentes farolas que conseguirán una perfecta iluminación, y para su inauguración se pretende construir a la entrada de la calle un grandioso arco en estilo arabesco.

Por la Cortina del Muelle, que nos pone en contacto de nuevo con el puerto, llegamos al atractivo palacio que ya me había llamado la atención desde mi llegada en el barco: La nueva Aduana.

A finales del siglo XVIII, cuando empezaron los grandes negocios de Málaga, se necesitaban unas nuevas instalaciones portuarias y una nueva Aduana acorde con el volumen actual de su actividad. Se empezó a edificar junto a la Alcazaba, al lado de la explanada de terreno ganado al mar y algo alejada del puerto.

Es una grandiosa edificación de piedra en torno a un hermoso patio central que siguió el estilo de moda por entonces, el Neoclásico de inspiración italiana. La obra estuvo mucho tiempo parada por la guerra

contra los franceses y, cuando se abrió, se instaló aquí de forma provisional la fábrica de tabacos para, después de 10 años, pasar a ser la Aduana del puerto.

La literatura española refleja bien el pensamiento y costumbres de la nobleza, por lo que tenía gran interés sobre el tema. Pregunté a Ciriaco sobre la aristocracia malagueña y sus palacios. Él me respondió que en Málaga había destacadas viviendas propiedad de los nobles, como el palacio Villalón, y que podríamos contemplar alguna otra.

Entonces nos dirigimos a la calle de San Agustín, una de las más conocidas del centro por sus palacios y edificios religiosos. Al final de la calle se encuentra el palacio de los condes de Buenavista. Su aspecto exterior es el de una fortaleza con elegante torre-mirador de amplias perspectivas a las calles del centro de la ciudad.

El edificio, de dos plantas, se distribuye rodeando un hermoso patio con galerías de arcos sobre columnas. Destacan las cubiertas de madera sobre las galerías y la escalera, fabricadas por expertos carpinteros que dominaban la técnica morisca. Al igual que los del palacio de Villalón, son muy bellos estos artesonados.

A la salida pude observar algunos otros palacios con torre-mirador pero lo que más me llamó la atención fue la torre de la iglesia de Santiago, también construida en estilo morisco, que da un aspecto muy oriental a esta parte de la ciudad.

El otro gran espacio público del centro es la plaza de la Merced. Se llama así por un convento que hubo en la zona, del que

se ha conservado una iglesia, situada en uno de los lados de esta moderna y elegante plaza. Todas las tardes se llena de malagueños que pasean tranquilos con sus niños. Allí, a la sombra de los árboles, nos sentamos Ciriaco y yo contemplando el ir y venir de los paseantes.

La noche anterior me habían hablado, en la tertulia del Mesón de la Victoria, sobre la existencia en el centro de esta plaza de un monumento dedicado a los luchadores por la libertad en España. El general Torrijos y sus compañeros fueron injustamente fusilados en Málaga, cuando pretendían realizar un levantamiento contra el sanguinario rey Fernando VII en el primer tercio del presente siglo XIX.

Mientras contemplaba el monumento del que tomé algún apunte, mi pensamiento recordó a tan nobles y heroicos caballeros, entre los que se hallaba nuestro joven compatriota Robert Boyd. Fueron vilmente traicionados, perseguidos, encarcelados y fusilados después de una farsa de proceso.

Tiempo después los malagueños consideraron como héroes a Torrijos y sus compañeros y les erigieron este monumento. No pude menos de emocionarme al evocar a Robert Boyd, luchando por la libertad de los españoles hasta dar su vida.

Ciriaco me preguntó si me interesaba ver, antes de retirarnos, el elegante teatro Cervantes de la ciudad, que estábamos dividiendo al fondo de una calle lateral. Según mi joven acompañante, hace unos años se declaró un incendio que destruyó el teatro. Se reconstruyó por una sociedad de

propietarios de sus palcos, plateas y butacas de patio.

Al acercarnos al edificio, un portero nos invitó a pasar para que pudiéramos contemplar lo que él consideraba la maravilla de Málaga, la pintura que tiene el teatro en su techo. Me impresionó mucho ver la obra realizada en colaboración por los dos mejores artistas de la Academia, Ferrándiz y Muñoz Degrain, de cuya obra ya tenía conocimiento. La pintura representa una alegoría de la ciudad con todas sus riquezas y bellezas artísticas.

Desde el teatro nos encaminamos hacia el Mesón de la Victoria por la calle Carretería, que sigue el trazado de la muralla árabe. Todavía se puede ver entre las casas algunas puertas y torreones correspondientes a estas antiguas fortificaciones.

Eso es todo lo que tengo que contarle del día de hoy en que he podido ver cómo la ciudad musulmana está arraigada por el centro de la ciudad, aunque en medio de ella se abren espacios propios de la modernidad de Europa.

Se despide su amigo y colaborador.

R. Owen.

## Cuarta carta de Richard Owen: La Victoria, Capuchinos y el Guadalmedina

*Sr. Michael Norton*

*Redacción de "News World"*

*Manchester. Inglaterra.*

*14 de marzo de 1890*

Distinguido Sr. Norton: Llevo ya varios días en esta ciudad en la que el tiempo es casi siempre sonriente y me considero un buen conocedor del centro de Málaga. Los amigos con los que comparto la tertulia en el mesón donde me alojo, y especialmente el Sr. Eduardo, me han aconsejado seguir mis pesquisas por la zona norte de la ciudad porque piensan que encontraré lugares de gran interés para comprenderla.

Así pues, acompañado del joven Ciriaco, al que ya me he referido antes, por la mañana temprano he salido hacia el Santuario de la que los malagueños consideran su patrona: la Virgen de la Victoria. Hemos atravesado por las estrechas calles del centro hasta salir a la llamada de la Victoria, al final de la cual se levanta el Santuario.

Me ha llamado la atención que una Virgen lleve un nombre tan guerrero pero Ciriaco me ha contado, que allá por el año 1487, los reyes de Castilla, Fernando e Isabel, tenían en el lugar el campamento de sus tropas con las que querían conquistar la ciudad de Málaga, plaza fuerte del reino musulmán de Granada. Entonces, según una vieja leyenda, se les apareció la Virgen prometiéndoles la victoria. En agradecimiento levantaron aquí una pequeña

iglesia que encomendaron a los frailes franciscanos que les acompañaban.

Esta iglesia fue haciéndose más importante y lujosa con el paso de los años, debido a la devoción de los malagueños. El Sr. Eduardo me ha contado después que los condes de Buenavista, cuyo palacio visité hace pocos días, contribuyeron en gran medida a sufragar los gastos de la obra de esta iglesia y, a cambio, construyeron allí su panteón familiar.

Me llama la atención la costumbre de la nobleza de todos los países, incluida nuestra querida Inglaterra, de aspirar a tener un lugar preferente en la vida eterna, además de tener sus palacios para la vida terrenal. De todas formas he quedado maravillado contemplando esta magnífica obra religiosa española, que relaciona la muerte con la gloria.

Gracias a la información del párroco de la iglesia, he podido comprender el significado exacto de tan destacado edificio: Abajo está la cripta de los condes, adornada profusamente con motivos mortuorios, esqueletos y calaveras junto a los retratos de ellos mismos. Predomina el tono oscuro que representa el reino de la muerte.

Saliendo de allí, se accede por una larga escalera que, según el párroco, significa el

trabajo y el esfuerzo de la vida para llegar arriba. Aquí se encuentra el camarín, que es una capilla, también abierta al templo. En ella vemos la imagen de la patrona de Málaga y el espacio está muy decorado con ángeles, motivos vegetales y una decoración llena de luces y brillos que quiere representar la gloria a la que llegan los que saben esforzarse en una vida sacrificada.

He salido muy impresionado de mi visita al Santuario, sobre todo por haber llegado a palpar la enorme expresividad barroca y el gran valor simbólico sobre la vida y la muerte que tiene la religión católica. Según mis amigos de la tertulia del mesón de la Victoria, esto es algo plenamente relacionado con la religiosidad de estos pueblos que cada primavera, por Semana Santa, pasean sus imágenes por las calles principales.

Dentro de un mes aproximadamente, si todavía permanezco aquí, me han asegurado que podré contemplar este maravilloso y expresivo rito popular. Recuerdo al respecto una frase sabia pronunciada por el Sr. Eduardo que decía que en aquella época barroca la muerte se consideraba el negocio más importante y definitivo de la vida.

Mi acompañante Ciriaco es muy observador y amable; me informa que nos hallamos cerca de una de las obras más importantes de la ciudad, el Acueducto de San Telmo, y que puede interesarme conocerlo. Es por ello que nos dirigimos hacia allá pasando por la plaza que lleva el curioso nombre de Fuente Olletas.

Efectivamente, el acueducto, levantado ya hace un siglo, es una obra maravillosa

de ingeniería que trae el agua a la ciudad desde varios kilómetros de distancia en el valle del Guadalmedina. Atraviesa numerosos túneles y altos puentes de gran belleza. Tan magnífica obra se debió al esfuerzo de un culto obispo de la ciudad, llamado Molina Lario. Todavía hoy abastece de agua a los vecinos y mueve algunas fábricas de harina, aserraderos de mármol y curtidurías para manufacturas de cuero y zapatos.

Me atraía ver el cementerio de San Miguel y, por sorpresa, a la entrada nos estaba esperando el Sr. Eduardo, que encargó a Ciriaco realizar una serie de recados. El joven agradece tales encargos con los que conseguirá ganar hoy algo más.

Mientras tanto, entramos al cementerio y recorrimos distintos patios envueltos en un ambiente bastante romántico, observando las tumbas y mausoleos donde yacen personas importantes de la burguesía malagueña. Soberbios panteones familiares llevan los nombres más resonantes de Málaga: Heredia, Larios, Loring, etc. Son los apellidos familiares de los grandes burgueses que han conseguido la industrialización y el desarrollo de la ciudad.

Leyendo estos apellidos el Sr. Eduardo me hace otra atinada observación: La burguesía hace ostentación de su importancia en los cementerios mientras la nobleza, como he podido observar anteriormente, quiere ocupar un lugar importante en las iglesias.

Según he podido saber, el barrio de Capuchinos, en el que estábamos, surgió en torno al convento y las tierras de labor

que iban acumulando los frailes entre el río Guadalmedina y los Montes. Ahora, tanto el edificio del convento, como numerosos vecinos del barrio se dedican a la actividad industrial.

El convento de Capuchinos, como tantos otros en Málaga y por toda España, fue desposeído a los frailes mediante el proceso llamado Desamortización y ahora el edificio se dedica a funciones muy diferentes. Aquí se encuentra la importante fábrica de productos químicos El Sol, que hoy destaca por su producción de jabón.

El Sr. Eduardo, al que tanto debo, me realizó otra observación interesante sobre la transformación de Málaga en el presente siglo: Ha pasado de ser ciudad de conventos a ciudad de fábricas.

Seguimos caminando hacia el Norte de ña ciudad y nos encontramos ante una venta típica de las que tanto hablan mis compatriotas viajeros en España. En ella paramos para comer y descansar un poco.

No tardamos mucho en entablar conversación con unos arrieros que transportan pescado de Málaga a los pueblos del interior y nos dijeron cuánto disfrutaríamos acudiendo a una fiesta de verdiales por estos pagos, donde se canta y se baila al estilo morisco. Los fiesteros suelen llevar unas ropas propias de la zona y unos sombreros muy vistosos con cintas de colores y espejos.

Como avanzaba la tarde, nos despedimos para encaminarnos hacia la última parte de nuestro recorrido del día: las haciendas de San José y de la Concepción. La primera pertenece a los Heredia desde que D.

Manuel Agustín la construyó para descanso veraniego de la familia. Rodea la casa de la finca un interesante jardín de plantas exóticas importadas y adaptadas, gracias al clima de que goza Málaga y su entorno.

La hacienda de La Concepción, situada cerca de la anterior, pertenece a la misma familia. Es propiedad de los Loring-Heredia, yerno e hija de Manuel Agustín. El Sr. Eduardo conoce al guarda de la finca y ha conseguido un permiso especial para que yo pueda visitarla. Esta familia de la alta burguesía malagueña levantó un maravilloso jardín botánico con plantas traídas de las diversas regiones del mundo por las que su flota llevaba productos malagueños como el vino y las pasas.

También construyeron una excelente mansión y un palacete clásico con una gran biblioteca y un museo arqueológico. La sensación de pasear por estos jardines te transporta a las selvas del Sur del continente americano por la abundancia de plantas tropicales que viven entre ruidosos arroyos a donde se acercan los pájaros al atardecer.

Desde allí partimos el Sr. Eduardo y yo, por la orilla del río hacia abajo, conversando animadamente sobre mil aspectos de esta sorprendente ciudad. Caía la tarde y una suave brisa recorría el valle del Guadalmedina. Nosotros llevábamos muy presentes la paz y los aromas de estos exóticos jardines.

Esperando haberle interesado con las curiosas informaciones de esta carta, se despide su fiel amigo y colaborador:

R. Owen.

## **Quinta carta de Richard Owen: La Málaga Industrial**

*Sr. Michael Norton*

*Redacción de "News World"*

*Manchester. Inglaterra*

*16 de marzo de 1890*

Distinguido Sr. Norton: Ayer dediqué la mañana a escribir para cumplir otros encargos que usted mismo me animó a no abandonar. Descansé un rato yendo al mercado de Atarazanas donde me encantó el bullicio de la gente, el colorido y variedad de frutos de la tierra y del mar, en un ambiente similar al de otras ciudades del Mediterráneo y de Oriente.

Volví del mercado al mesón a la hora de comer y después me eché a descansar un rato, siguiendo el consejo de mis contertulios. He podido comprobar que lo que los españoles llaman siesta es algo muy saludable, pues luego se encuentra uno más activo y despierto hasta altas horas de la noche y con un ánimo más positivo. Me levanté pronto de mi siesta y estuve pintando con inspiración y energía hasta que al caer la tarde llamaron desde el patio para comenzar la tertulia y cenar.

Hoy me he levantado temprano, como de costumbre, y he salido para visitar la zona más industrial de Málaga. Además del Sr. Eduardo, que otro día más a conseguido permiso en su trabajo para poder enseñarme una zona que conoce bien, nos acompañan Jane y Robert, la pareja de compatriotas que me recibieron en el puerto a mi llegada. El tranvía nos ha llevado hasta cerca de la fábrica de azúcar

de San Guillermo, en la conocida barriada obrera de Huelin.

Aún sigo impresionado de ver aquí un paisaje industrial más propio de nuestra tierra. Durante el viaje en el tranvía, el Sr. Eduardo nos ha ido comentando cómo la industrialización de Málaga surge y se desarrolla a partir de una importante actividad comercial, la exportación de frutos y productos como las pasas y el vino.

La moderna industria malagueña empezó hacia 1832 con la primera siderurgia de altos hornos de España que fundó a la vez en Marbella y Málaga el conocido empresario Manuel Agustín Heredia, para abastecer de aros de hierro para toneles a los numerosos bodegueros de Málaga.

Desde entonces se han ido instalando las demás fábricas en esta franja costera de la capital donde se dispone de suelo y de agua para las calderas de vapor y la eliminación de residuos. También en esta zona la estación del ferrocarril ha beneficiado a las empresas aquí instaladas, facilitando el acceso de frutos y productos de gran parte de Andalucía.

Cerca del lugar nos ha llamado la atención el edificio del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, que hemos visto al pasar junto a la estación del ferrocarril. Fue costeadado por el propio Martín Larios e in-



augurado en 1865. La idea del Sr. Eduardo es que tales instituciones sociales surgen ante la necesidad de cubrir grandes carencias que produce la sociedad industrial en tantos niños y ancianos desamparados.

Hemos pasado también por los barrios y viviendas obreras junto a estas grandes industrias. Sin embargo las casas de los burgueses se levantan a la otra orilla del río, en la Alameda y ahora también en el Limonar.

La vivienda popular de estos barrios obreros está en edificios o corralones de dos o tres plantas, en torno a un patio con lavadero comunitario y retrete para más de ochenta personas; no tienen agua corriente. Cada familia se compone de unos seis miembros hacinados en una sala de unos 20 metros cuadrados, abierta al patio interior.

La excepción es el barrio construido por Eduardo Huelin, junto a su fábrica de azúcar: Tiene calles anchas que rodean manzanas cuadradas de viviendas unifamiliares adosadas y un huerto detrás; incluso se está planteando la instalación de agua corriente.

Los trabajadores en esta sociedad industrial son los más desfavorecidos; sufren largas jornadas de trabajo y bajos salarios. Hay muchísimas mujeres que necesitan, para mantener a su familia, trabajar en las fábricas aunque cobran la mitad que los hombres. La mayoría de estas personas padecen desnutrición, enfermedades crónicas y son analfabetos.

Al Sr. Eduardo se le nota triste hablando de esta situación. Nos comenta que algunas asociaciones obreras están consiguiendo mejorar las condiciones de vida.

Destacan, entre los militantes obreros, algunas personas muy entregadas a la causa y afiliados a la Asociación Internacional del Trabajo, como el libertario Antonio Herrero y el socialista Rafael Salinas.

El Sr. Eduardo nos cuenta preocupado que la economía malagueña está sufriendo ahora una crisis: A las viñas les ha atacado la filoxera afectando al importante comercio del vino y las pasas. Las bajas temperaturas de estos últimos inviernos han helado la caña de azúcar. La siderurgia decae; el textil algodónero y la industria química registran dificultades. Consideramos que es el momento de renovación del tejido industrial malagueño.

Pasamos por el símbolo de la Málaga industrial, los Altos Hornos de la Constancia fundados por Heredia, que hoy están funcionando a duras penas con algunos hornos de afino que procesan el arrabio importado desde Vizcaya. Quedan lejos los tiempos en que la empresa contaba con hasta 5 altos hornos soplados por dos máquinas de vapor y con talleres de afinado y laminado, que funcionaban con trenes de cilindros y martillos mecánicos.

La otra gran empresa de la ciudad, la textil Industria Malagueña, está situada muy cerca de la Constancia. Es la empresa bandera de la familia Larios. En sus buenos años disponía de 6 máquinas de vapor, centenares de telares mecánicos y empleaba a unas 2.000 personas. Actualmente sus dueños han procedido a una total renovación para superar la crisis que vivió el sector algodónero después de 1885, introduciendo la nueva tecnología ya experimentada en Inglaterra.

La última gran fábrica que hemos visitado en esta zona es la azucarera San Guillermo, fundada por los hermanos Huelin, creadores también del modélico barrio obrero ya comentado. La fábrica tiene todos los adelantos necesarios a las de su género. Las grandes máquinas de vapor mueven los molinos de cañas y sirven también para el proceso de calentamiento de las grandes calderas donde se produce el azúcar.

La visita de toda esta zona nos ha dejado perplejos, tanto a mis acompañantes

ingleses, Jane y Robert, como a mí mismo. Todas las ideas que tenía sobre la ciudad de Málaga como lugar morisco, lleno de leyendas, se me han venido abajo al contemplar una actividad económica y unos problemas sociales que nos resultan muy familiares a los procedentes de la nación británica. Espero no haberle aburrido con esta carta, en la que le narro circunstancias tan raras en Andalucía y tan comunes en Inglaterra. Le saludo atentamente:

R. Owen.

## **Sexta carta de Richard Owen: De la Malagueta a el Palo. Noticias de un tesoro**

*Sr. Michael Norton*

*Redacción de "News World"*

*Manchester. Inglaterra*

*16 de marzo de 1890*

Distinguido Sr. Norton: Hoy he completado mi recorrido por la ciudad de Málaga pero sobre todo tengo una magnífica noticia que darle sobre la situación de nuestra investigación más importante, que es la que me ha hecho llegar a esta lejana tierra del Sur de Europa. !!Sí, por fin, noticias fidedignas sobre tesoros de los musulmanes escondidos en las cercanías de la ciudad¡¡

Pero, vayamos por partes y todo a su tiempo. Esta mañana he visitado la zona más oriental de la ciudad, entre los barrios de la Malagueta y El Palo. El joven Ciriaco me esperaba en el Mesón para atravesar la Alameda y llegar hasta el otro extremo de la ciudad.

Al final de la ya mencionada explanada, situada al pie de la Alcazaba, he podido visitar una institución que se puede calificar con la palabra que nombra el propio apellido de su creador, que fue compatriota nuestro, de lo que yo me he sentido orgulloso. Se trata del hospital dedicado a la memoria del médico inglés Joseph Noble que murió atendiendo enfermos en una de las epidemias que sufrió Málaga.

La familia costeó este hospital con su capilla, en agradecimiento a la ciudad que acogió a su padre y a la que él entregó su vida. Este edificio me ha resultado muy familiar, por su estilo que me recuerda el gótico de tantos edificios públicos de nuestra patria.

A la espalda del hospital Noble hay otro edificio llamativo que constituye una de las esencias festivas de este país. Es la nueva plaza de toros, que se acabó el año 1876 y se inauguró con una gran corrida, como no podía ser menos, según me ha informado Ciriaco. Está edificado en el estilo morisco, tan corriente en la zona, y no carece de verdadero mérito artístico. Tengo deseos de contemplar por fin una corrida y sacar algunos dibujos de todo el movimiento y colorido que conlleva esta fiesta, según mis compañeros de tertulia.

El barrio de la Malagueta, tradicionalmente marinero, está emplazado al pie del monte Gibralfaro y de aquí salen a vender pescado por Málaga los populares cenacheros, unos de los personajes más típicos de la ciudad de los que he tomado algunos apuntes. Venden el pescado por las calles pregonando su mercancía con bellas tonalidades que recuerdan el cante flamenco.

En esta parte de la ciudad encontramos una serie de fábricas que componen otro núcleo industrial, más pequeño que el de la zona oeste. Destaca, desde 1860, la gran Azucarera de Martín Heredia y se está instalando con capital inglés una central eléctrica cerca de la plaza de toros en un precioso edificio también de estilo morisco, dirigido por el arquitecto malagueño Guerrero Strachan.

Hemos seguido adelante mientras Ciriaco me informaba sobre las modernas viviendas que la burguesía está construyéndose por aquí, entre el monte y el mar. Así llegamos a la puerta del hermoso Cementerio Inglés con su iglesia anglicana,

que levantó el cónsul británico William Mark ante las malas condiciones en que eran enterrados los no católicos.

La información sobre este remanso de paz lo convierte para mí en un lugar mítico por los personajes que descansan en ese cementerio marino, como el valiente joven Robert Boyd, compañero desafortunado del héroe Torrijos. Hemos parado un rato y guardado silencio, tanto que Ciriaco se ha contagiado de mi emoción.

Al salir y caminar por entre las hermosas casas, que componen una especie de ciudad jardín en el barrio del Limonar, nos acercamos a la orilla del mar para contemplar la bahía y una ciudad tan atractiva como diversa. De nuevo me ha venido a la mente un enclave tan bello y cautivador como el cementerio al que me gustaría volver alguna otra vez.

Cuando por la tarde he vuelto al Mesón, he sentido la necesidad de expresar todos los sentimientos acumulados durante este paseo. Para ello he realizado unos apuntes en acuarela, tratando de expresar toda la melancolía del lugar visitado.

Desde aquí hemos continuado en una larga caminata por las playas de Pedregalejo y el Palo, un pequeño barrio de pescadores y agricultores. El trabajo en el mar y en el campo son actividades tradicionales de la costa malagueña desde la época musulmana e incluso antes, según me ha contado el Sr. Eduardo.

Me ha impresionado ver cómo los pescadores sacan la red mediante una tralla enganchada al cordel de la red, que acaba en una especie de saco donde se acumula

el pescado capturado. Esta forma de pesca se llama jábega y la embarcación usada para la tarea también recibe el mismo nombre.

Cuentan en la zona que estas barcas son de origen muy antiguo, pues el símbolo que aparece pintado en su casco, un anagrama que a la vez es ojo y pez, era usado por pueblos de Oriente como los fenicios. Según el Sr. Eduardo los fenicios fundaron Málaga y nos dejaron también muchos elementos de su cultura como la navegación y las artes de pesca.

Cansados, pero disfrutando de una tarde primaveral que mezcla aromas de flores con los que nos envía el mar, volvemos al Mesón de la Victoria aunque demasiado tarde para encontrar a los amigos de la tertulia.

Mañana será la que califico como primera gran experiencia de mi estancia en esta tierra oriental. Ayer conseguí una información valiosa y fiable sobre nuestro proyecto en busca de algún tesoro de la época de los musulmanes que pueda quedar en Málaga.

Ante mi insistencia por el tema, los amigos de la tertulia me presentaron al padre Rein, un culto personaje perteneciente a los padres jesuitas, que siente pasión por estos temas. Me ha informado que en la zona de los Cantales, más allá de la barriada de El Palo, existe una cueva, llamada del Higuero, sobre la que se cuentan muchas maravillas y en la que existe, según una antigua leyenda, un tesoro escondido por un príncipe almorávide.

Para más detalles, me ha proporcionado un libro titulado “Conversaciones Históricas Malagueñas” escrito a finales del pasado siglo por un destacado autor, llamado Cecilio García de la Leña. He pasado varias horas leyendo y meditando sobre la historia del tesoro de la Cueva del Higuero y su posible veracidad, y mañana mismo parto a este lugar acompañado de un guía de la zona y dos obreros que me ayudarán a penetrar en la caverna para su investigación.

Como usted comprenderá, es muy grande mi excitación por poder meterme de lleno en esta nueva aventura de la que le iré dando continua y detallada información. Se despide su fiel y entusiasmado amigo:

R. Owen.



**Anexo 2.**  
Text in English

## **Preface. Malaga: history, art and instruction**

To approach the history of industrial Malaga by way of this lovely book is a delight and an intellectual pleasure I recommend to children and adults.

The first surprise is the originality and educational strength of the literary device employed, as much for its credibility and simplicity as for the wealth of emotions aroused in the students who will find themselves discovering with new eyes the sense and richness of nature, landscapes and persons of which they are normally oblivious in their daily movement through the city. The supposed letters of a 19th. century English writer and traveller who comes to this corner of the south of Europe, written in their original language, draw the reader slowly and surely to his traveller's view of the most surprising peculiarities of an architecture, customs and ways of living so peculiar to this classical, Arab, modern, industrial and cosmopolitan Andalusia.

The educational device easily captures the interest of students and of any reader who wants to investigate, with recourse to architectural remains and personal and written records, the daily life of their forebears, in an age of great splendour of a Malaga considered to be "the second industrial province of Spain, after Barcelona, that came to occupy the first place in sectors such as the iron and steel industry, chemicals and alcoholic drinks".

The educational value of this endeavour is evident. Filled with enthusiasm and the ad-

venture of discovering what remains of the lives of their great-great-grandparents, from the point of view of an Anglosaxon traveller, the students are plunged into a process of field investigation. This teaches them to investigate, observe, contrast, organise, make decisions, draw conclusions and write reports, all of which can be considered the fundamental processes of learning to learn, all through life.

The awakening of interest and emotion, and of the desire to investigate the social and economic life of our city in a previous age - seen from our present worries, all this helps an understanding of the historical evolution of humanity in all its dimensions, not in a decontextualised and abstract manner, but concretely, grounded in the lives of the people and places that we can touch, count, feel and imagine. History, from this perspective and through this process, ceases to be an interminable and boring sequence of names, dates, wars and kings, and becomes a story both vital and close to all the characters, rich or poor, famous or anonymous, who occupy the rural or urban landscape, the factories or the taverns, work or leisure, troubles or song. That is to say - the most diverse manifestations of the physical or cultural heritage that surrounds our lives.

Following the different itineraries indicated in the traveller's letters permits children and other readers to see for themselves the evolution of the living organism that is a city - "from a city of convents to a city of factories, botanical gardens and museums" - the important changes demanded by a growing population, the different cultures that settle

there, an excellent example of which is the palace of the counts of Buenavista that today houses the Picasso Museum. In the basement are the ruins of Phoenician, Roman and Muslim buildings, in the main part is the heritage of the mediaeval and Renaissance age, and in the modern extensions the rectilinear architecture of the postmodern age, as seen in the work of the Malagan painter who revolutionised and transformed pictorial art so radically.

Worthy of special mention is the great attention of the text to beauty, to the quality of the tales, the language used, the drawings and graphic representations, all of which draw us nearer to the real life of that time, and make us want to experience, from the present, the riches lost, and rejoice for the miseries alleviated.

Knowledge, ethic and aesthetic are intertwined in the tales of past and present, of the traveller who went before and the children who now open their surprised eyes to those marvellous aspects of daily realities that pass unseen by the routine gaze. In fact,

meticulous story-telling and the beauty and significance of the drawings transport us to a tale that opens our eyes to a new and enchanting view of the scenes and experiences of the everyday.

We must thank the authors, Antonio Guzmán, Juan Franco and Antonio Salguero for the labour of documentation, the subtle and ingenious educational device and the beauty and simplicity of the narrative which carries us in space and time to a legendary land which we daily inhabit. I strongly recommend the reading of this attractive and engaging document to teachers and students, young and adult readers, with the desire and the hope that it will provoke in them, as it does in me, a love of history, a love for the people who inhabit it and a love for the corners which make sense of our experiences of this beautiful and long-suffering Malaga, the thousand aspects of this amazing city.

**Ángel I. Pérez Gómez**

Málaga 2013

## One day at school

In the General Studies class we talk about the different countries of the world. Miss Marivi, the teacher, asks the children what places they would like to visit. Pablo would like to live with an African tribe, exploring the jungle and learning about the animals.

“Los Angeles, in the US,” interrupts Emilio, “with great beaches, film stars and brilliant basketball players!”

“I’d like to be able to travel in time, like you see in the films,” says Paula.

“That’s just made up;” says Borja, and the others shout their agreement.

“Quiet,” replies the teacher. “Let’s see, Paula, where would you like to travel to?”

“I wouldn’t leave Malaga,” she says, “but I’d go back about 140 or 150 years.”

“Why are you interested in that time?” asks the teacher. “My gran tells me stories about Malaga when she used to go on the tram to work in the “Industria Malagueña”. It was a big weaving factory where hundreds of women worked, and a lot of children, who worked the cotton spools and the mechanical looms. She says they used to go to work taking their lunch in a saucepan, and a lot of men used to work in those factories too.”

“But your gran is only 60 or 70,” says Sandra, always very observant and accurate. “Why do you want to go back 150 years?”

“Because my gran says that in her time the factories were already running down, and that they were much busier in the middle of the nineteenth century,” replies Paula.

The subject seems to interest the children, who had never thought about Malaga being full of chimneys and industrial noise. Naturally, they think that people have always worked in restaurants, hotels, businesses and offices.

The teacher takes the opportunity to explain. “In fact, Malaga, in the middle of the 19<sup>th</sup>. century, was the second industrial province in Spain, after Barcelona, and even the first in areas like the iron and steel industry, chemicals and alcoholic drinks. Why don’t we do a project about Malaga at that time? We’ll satisfy Paula’s wish to travel in time and know how our city was then!”

“All right - but let’s not have exams about it!” answer some of the children reluctantly.

The teacher tells the children to ask their grandparents about the old jobs in Malaga, and also to look for information in books, documentaries and the internet, ready for the next day.



## The story of the romantic traveller

Next day, Miss Marivi reminds the children that they should tell the results of their investigations. They all talk at once, saying they have relations who used to work in factories and workshops. She tells them to quieten down and speak in turn. Paula gives more information about her gran's memories, and Emilio shows a book about industrialisation in the city, provided by his older sister. Pablo says that his grandad has some letters written by a British traveller, that he found when he worked in the Victoria Inn. They were in a old trunk, and nearly got thrown away when some improvements were being done. "My grandad took them home so they wouldn't be lost, because he's very keen on old things about Malaga. But the trouble is they're in English, so nobody really understands them."

"And does your grandad know anything about the traveller who wrote them?" asks the teacher.

"In fact, he was a very strange man. His name was Richard Owen, and apparently he was a writer and a painter who came to Malaga about 1890, because of the legends he'd heard about the Moors in Andalucia. In his country people said they'd left treasure hidden here when they

fled to North Africa. Richard Owen was fascinated by these legends and decided to come to Malaga to write a book about them, and investigate the story of the treasure. He stayed a few days in the Victoria Inn, where he talked to everybody about Malaga and its legends. Then the workers at the inn said he'd gone towards the Cantales area, past the district of El Palo. Someone had told him a story about Arab treasure there. He was never seen again in Malaga, and left on his table a folder with some letters ready to send to his country. These letters stayed here, ending up in a trunk. There were all sorts of rumours about him - that he'd died in a cave, that he'd fled with a fabulous treasure, that he'd gone to Africa with some pirates...nothing certain."

The children listen spellbound. "That's a very interesting story," says the teacher. "Could your grandad make us a photocopy of these letters? I'm sure that Miss Julia, the English teacher, would translate them for us, and they could be our travel guide to 19<sup>th</sup>. century Malaga."

Then Pablo proudly produces an old, dark blue folder. The actual letters of Richard Owen!

## **Richard Owen's Letters**

A few days later Miss Julia, the English teacher, and Miss Marivi, the general Studies teacher talk to the children about the work to be done in order to find the places in Malaga that the traveller visited. They will try to find what remains today of the city that seemed so exotic to the English writer.

"I've been reading the traveller's letters." said Miss Julia. "They're really interesting, and bring us into contact with 19<sup>th</sup>. century Malaga. Now we need a group of volunteers to translate them with me, and study them. Then we'll need to follow his footsteps, visit the places he talks about, and see what remains of them."

Paula, Emilio and Pablo, the pupils who have shown most interest in the project, immediately offer to start the next day, which is Saturday.

"Slowly, slowly, we need to be methodical," said Miss Marivi." First we need to translate the letters, and then make a plan; take photos, make notes, ask older people, and then write up the project. I think it'll take us a term. So, Let's translate the first letter and go investigating!"

## First part of the project about 19<sup>th</sup>. century Malaga: in the footsteps of Richard Owen

After reading the traveller's first letter Paula, Emilio and Pablo explore the places that Richard Owen visited 120 years ago, and write the following report:

### 1. The Port

When you arrive at the port today by boat you can see roughly what our enthusiastic traveller saw, though not so clearly because of the large buildings there now. On the right are the castle of Gibralfaro and the Alcazaba, joined by a fortified road, or "coracha", common in the middle ages. The church the traveller refers to is our beautiful cathedral with its single tower. The palace mentioned is the Customs House, built before he arrived, as we have learned from a book about Malaga.

The industrial chimneys and the smoke they emitted, that so reminded him of his country, are nowhere to be seen. According to Pablo's grandfather, all these factories have closed, and only a few chimneys remain visible. If you walk along the new Western Parade they look like fingers pointing towards the sky, among the apartment blocks. Associations of citizens have worked hard to preserve these chimneys, part of the historic roots of the city. People who used to work in these old factories have realised their historical importance.

The port has certainly changed – we can hardly recognise it as described in the letter. Today it's much bigger; there's little export business and there's no sign of the products that used to be piled up ready

for loading on to ships and taking all over the world, especially to European and American ports.

Today the port is mainly used by boats taking people to the other side of the Mediterranean. You can see tourist boats tied up at the quaysides, and the big cruisers that bring hundreds of tourists to briefly visit the city.

According to Pablo's grandfather, the port of Malaga has been recently transformed, hence its modern aspect. Buildings such as the big silo or grain warehouse, formerly so noticeable in the port, have disappeared - our traveller wouldn't have seen that either, as it was built long after his time.

### 2. The Alameda, the main avenue of Malaga

The Alameda of Malaga is still one of the most beautiful avenues in the city, with its handsome green trees. What has changed is that now you don't see people walking peacefully there, because of the noise and exhaust of the cars. It is still lined with the mansions where the rich bourgeoisie lived, though they have since moved to quieter areas, and the buildings are used as art galleries and government administration headquarters.

We have read in Emilio's book about the history of Malaga that the Alameda was built on reclaimed land, about 100 years before Richard Owen arrived. It has always been considered one of the country's

most attractive avenues, comparable to the recently inaugurated Paseo del Prado of Madrid.

### **3. Victoria Tavern. Museum of Folk Arts and Customs**

This was one of the visits we enjoyed most, in following our traveller's steps. We were surprised by its peaceful atmosphere, and in the patio we felt the same pleasure that Richard Owen did. As we have learned in our book about the history of Malaga, it was built in the 17<sup>th</sup> century, and there are other similar buildings near-

by, some examples of which can still be seen. Nobody stays there now, because it is the Museum of Folk Arts and Customs. We found out a lot about daily life in the 19<sup>th</sup> century. You can go into a mill and a wine-cellar, and see how a forge worked, and a printing press. Amongst the collections are clay figures made in Malaga, much sought after by romantic travellers as mementos, as they were very much appreciated.

This completes our first study of Malaga in the 19<sup>th</sup> century

Paula, Emilio and Pablo.

## Second part of the project on the city of Malaga in the 19<sup>th</sup>. Century: exploring the old part of the city

Having read the second letter Paula, Pablo and Emilio explore this part of the city to collect information for their second report:

### 1. Guadalmedina river.

On our visit to the Guadalmedina river, following in the traveller's footsteps, we found that it is now dry, and not used for any activity. After being considered for various functions, it was decided to flood the mouth of the river, perhaps so that it should not be ashamed of itself when present-day travellers compare it to English rivers!

Engineering works were carried out to avoid the periodic flooding, which worsened since the beginning of the 20<sup>th</sup>. century. First the Agujero reservoir was built at the exit from the city towards Montes, but it was not effective; it did not really contain the water.

Much later a second reservoir, the Limonero, was built, and this has provided the definitive solution.

### 2. The Atarazanas market

We found that the market has not changed much since Richard Owen saw it, and it has now been restored, presenting an attractive and well cared-for aspect. Its metallic structure has been conserved, as has the great stone entrance with the Arabic horseshoe archway that so impressed the traveller.

### 3. The Alcazaba

We were surprised that Richard Owen didn't mention the Roman theatre on one side, at the foot of the Muslim fortress. The guide kindly explained that at the time of the traveller's visit the theatre could not be seen as it had been buried and houses built on top. It would be discovered much later.

We saw that now no houses remain on the site. The guide told us that during the restoration at the beginning of the 20<sup>th</sup>. century everything was removed that was not from the Muslim epoch, leaving the monument free of extraneous buildings.

We enjoyed ourselves exploring everything, entering all the doors and running along the walls. Paula most liked the gardens, while Pablo and Emilio preferred the rooms of the Muslim palace around the 3 patios, los Surtidores, los Naranjos and la Alberca.

### 4. Gibralfaro

The visit to the castle was interesting too. Although we wanted to go up the "coracha" as our traveller had, the guide told us it had been closed for a long time. We had to make quite a detour, and arrived tired at the gates.

When we went in we were surprised that it was so big, with hardly any buildings, consisting mainly of verdant gardens. We rested there for a while, then walked along the ramparts, which seemed quite long enough.

From there we could see all the city; the port, the cathedral, the park and the Guadalmedina river, but nothing of the factories and farms that the traveller had seen. Now they are great districts of apartment blocks which have spread inexorably over the city after its uncontrolled growth.

We were surprised that he didn't mention the park or the grand avenue in front of the Alcazaba. Later Pablo's grandfather explained to us that the park didn't exist in Richard Owen's time. It was made some years later on the avenue that was being reclaimed, as he saw from Gibralfaro.

## **5. The Cathedral**

Its size and stone façade impressed us, though the right-hand tower still isn't built. Emilio's history book tells us that when the money has been available it has been needed for other things. Pablo's grandfather also told us later that the money to finish the tower had been used to help the North Americans in their war of independence against England.

We thought the interior was very beautiful. We followed a guide who showed us lots of paintings, statues and other works of art. Emilio, on the other hand, was most impressed by the vaulted ceilings and arches, and wanted to know how they were made.

Finally we visited the choir stalls. We admired the wonderful carvings of the choir stalls. The guide stressed the importance of the great maker of religious images, Pedro de Mena, who carved many of these works. As an example of his masterpieces, he showed us the carving dedicated to Saint John of God. We immediately recognised the piece the traveller described in his letter, of a saint carrying a sick man.

## **6. The Bishop's palace**

We could easily see that its central patio and elegant staircase are also very beautiful. This palace can easily be visited as historic and artistic exhibitions are held there.

This ends the second part of our project about Malaga in the 19<sup>th</sup> century:

Paula, Emilio and Pablo.

## Third part of the project about the city of Malaga in the 19<sup>th</sup>. century: squares and buildings in the city centre

Having read the traveller's third letter, the children explored the centre of the city as Richard Owen had done over a century ago. This is the report on the third letter, carried out during some spring afternoons.

### 1. Compañía Street and the Plaza de la Constitución

We begin the work on the traveller's third letter along Compañía Street, looking for the shop of Avelino España or Villalon palace, but Emilio's sister stops us in front of the Carmen Thyssen museum and encourages us to see in it what Richard Owen related.

In fact, this building was constructed in the 16<sup>th</sup>. century by the aristocratic Fernández Villalon family. The palace was empty, probably because of either the invasion by Napoleonic troops or the Confiscation, until the businessman Avelino España acquired it in the middle of the 19<sup>th</sup>. century.

According to Trini, Emilio's sister, until very recently there was a glass and tile business here, and now it is the Carmen Thyssen Museum. She says that in the museum you can see beautiful paintings by romantic artists, reflecting the Andalusia that so attracted and captivated them.

Paula suggests that perhaps the museum will have one of Richard Owen's paintings, and they go in to find out. But the guide who shows them the art has to disappoint them: the museum has none of his work.

However, they can see the impression

that Andalusia made on his contemporaries. The rooms they visit are full of romantic and historically fascinating paintings, depicting Moorish architecture, gypsies, bullfights, parties and flamenco.

Before entering the square we see the Jesuit church which, according to Emilio's sister, was built at the beginning of the 17<sup>th</sup>. Century. The building beside it, where our traveller saw the Royal Academy of Fine Arts and the Nautical School, was built with the church and was the novices' College for the education of Jesuit priests.

After the Society of Jesus was expelled from Spain in 1787 the Nautical School was installed here and, shortly after, the San Telmo Royal Academy of Fine Arts. Richard Owen was very familiar with the Academy and its principal artists, Ferrándiz, Muñoz Degrain, etc. He also mentions the curator José Ruiz Blasco, whom he describes as rather bohemian and of English appearance. It was later explained to us that this person was the father of Pablo Ruiz Picasso, who sometimes accompanied him to the Academy, where Muñoz Degrain initiated him into painting and drawing.

We decided to go into the building and were told that it now houses the Ateneo of Malaga, an artistic-literary association that gathers together intellectuals, artists and scientists. A multitude of cultural activities are held here.

We go to the traveller's Plaza Mayor, to-

day called the Plaza de la Constitution which still has beautiful buildings and an elegant marble fountain. On one side you can see a big archway leading to the Pasaje de Chinitas.

It must be the old entrance to a convent mentioned by the traveller. Here was the café where singers and bullfighters used to meet, as the poet Federico Garcia Lorca described so well in one of his most wonderful stories.

Emilio's grandfather, a great fan of flamenco singing, has told us that around here you can hear the Andalucian flamenco music in places like the Peña Juan Brea.

In Richard Owen's time the City Hall was here, and in this square important events have been celebrated since Muslim times, as we read in Emilio's sister's history book.

Towards Compañía Street, a name connected to the Jesuit fathers, is the building of the Consulado del Mar and the Montepío de Viñeros. It houses the Sociedad Económica de Amigos del País.

It was founded by the Ilustrados, prominent people who were very concerned with the development and modernisation of Malaga. They made many proposals concerning the improvement of teaching, trades, factories, agriculture and hygiene, from the end of the 18<sup>th</sup>. Century, being responsible for the development of a more modern city.

We went into the patio and enjoyed the tranquillity of more than 100 years of history. Today it is used for exhibitions and

other cultural activities attended by interested people of the city.

## **2. Calle Larios**

We were very impressed by the traveller's high opinion of the street dedicated to the Marquis of Larios. This busy, traffic-free street is still the most elegant in the city, where locals, visitors and tourists from all over the world can be seen at any time.

There are plenty of shops and cafés, and also musicians and street artists juggling or pretending to be statues, to amuse us.

At the crossroads with the Alameda is a statue dedicated to the Marquis of Larios, to show the appreciation of the city for the efforts of this person to place Malaga in the forefront of Spain's cities.

It was made a few years after the traveller's visit by the sculptor Mariano Benlliure, and represents the marquis with his aristocratic hat. At one side is a woman with a child, signifying the gratitude of the city, and on the other is a workman carrying his tools, signifying the world of labour.

## **3. Plaza de la Marina**

The Alameda opens into the Plaza de la Marina, in which notable buildings have been constructed since our traveller's visit, as in his time there was a fishermen's district near the port. This is why Richard Owen doesn't comment on the area.

The square is a key point in the city; if we stand with our arms out, as in a children's storybook, to the south we have the port, to the north the cathedral, to the east the



park and the Customs House, with the Alcazabar and Gibralfaro behind, and to the west are the Alameda and Larios Street.

We went on along Cortina del Muelle Street, which in his time was a pleasant walk with benches by the sea, so you could watch the port activity.

#### 4. The Customs House

The avenue Richard Owen talks of in front of the Customs House and the Alcazabar is now part of the park. Emilio's sister has told us that in the 18<sup>th</sup>. century it was deemed necessary to build a new customs house for the port.

An attractive building was begun, around a central patio, in the Italianate style, but before it was finished, at the beginning of the 19<sup>th</sup>. century, the sea had retreated, and the port with it. The Customs House was too far away and eventually another building had to be built in the new port.

Today the Museum of Fine Arts is installed there. Pablo's grandfather told us that it has an important collection of 19<sup>th</sup>. century paintings.

At that time the city was home to many well-known painters, and our traveller, who was also did watercolours and drawing, would certainly have been familiar with them.

This attractive building has had many uses during its history. We really liked the tall palm trees in front of its main façade.

#### 5. The Picasso Museum

Previously it was the palace of the counts de Buenavista, and it is now the Picasso

Museum of Malaga. Emilio's sister comes with us and told us a little about its history, before we started the guided tour. It was built shortly after the Spanish conquest by one of the supporters of the Catholic kings. In the 19<sup>th</sup>. century it belonged to the Buenavista family, who gave their name to the palace. Richard Owen knew it as that.

However, from the beginning of the 21<sup>st</sup>. Century it has been the Picasso Museum, dedicated to Malaga's most famous painter, considered one of the great artists of all time. We liked the idea that such modern art should be exhibited in such an ancient building. The guide explained that the restoration completely respects the original beauty of the aristocratic palace.

It was really interesting to go down to the basement, where there are remains of Phoenician, Roman and Muslim Malaga. It is fascinating to see how ancient cities keep the remains of the different cultures, one on top of the other.

The Museum has a lot of Picasso's works, some of which we were shown. Pablo thought they looked very simple, as though a child could have painted them. Emilio thought it was very funny that Picasso used waste materials, even toys, to make sculptures. Paula was the one who most liked his work: she loved the drawings because they expressed so much with so few lines and she liked being able to see a figure simultaneously from the front and from the side, while still looking like the model.

## 6. Plaza de la Merced

Going down Granada Street towards the Plaza de la Merced you pass by the church of Santiago with the beautiful tower that so pleased the traveller. In the plaza the church de la Merced referred to in the letter has gone, but we still see the monument to Torrijos and his companions, shot for defending liberty, amongst whom was Richard Owen's compatriot.

People meet here every evening, and on special occasions it is completely full. On one side is the house where Picasso was born. It is now a Foundation dedicated to him and exhibiting work and memorabilia of the painter and his family. Picasso, whose father was also a painter, used to play here with his two brothers when he was a child.

## 7. Cervantes Theatre

We have already been here with our teachers for school activities. Anyway, we went in to see in more detail the paintings that had impressed the traveller. In fact you can't see it very well, and we were able to see the details thanks to the foresight of Emilio, who had brought binoculars for the occasion.

It is an allegory of the city of Malaga, depicting its works of art and monuments such as the Alcazaba and Gibralfaro, its main activities such as the sugar and metal factories and agriculture, with the port and the railway station as symbols of modernity. We thought this painting represented very faithfully the reality of 19<sup>th</sup>. century Malaga.

After going along Carretera Street, where we saw some remains of the old city wall, we finished our work on the English traveller's third letter:

Paula, Emilio and Pablo.

## Fourth part of the project about 19<sup>th</sup>. century Malaga: from the Sanctuary de la Victoria to the Guadalmedina

This is the part that took the longest for our friends Paula, Emilio and Pablo, as they had to cover long distances.

### 1. Santuario de la Victoria

The sanctuary of the patron saint still attracts many people. From outside the entrance there is a good view of the Alcazabar and Gibralfaro. From there the catholic Kings would have eyed these fortresses and planned their conquest.

Like the English traveller, we were impressed by the crypt, with its funereal theme. So many bones and references to death make you a bit scared. We went quite quickly up the stairs, as if fleeing from a sad place.

In the lady chapel the atmosphere was quite different, full of gold and white decoration, inviting optimism. We noticed how small the statue of the virgin was, and how rich her robes. They say that the Catholic Kings brought this image with them when they conquered the city. It is certainly very old.

From up here the whole church can be seen, and we get an idea why they say that the virgin sees everything. Certainly there is a perfect view from there of everyone who goes in and out of the church.

### 2. Barrio de Capuchinos

It is one of the oldest districts of Malaga and we could see most of what the traveller described in his letter, though ac-

ording to our information it has changed greatly, as has much of the city.

This is true of the square of Olletas fountain which is still an important landmark in the area. It has suffered various transformations, as we could tell from a book of photographs of old Malaga.

The Acueducto de San Telmo was difficult to find. Some of its bridges are practically hidden between the apartment blocks. The best conserved can be seen at the exit of the Granada motorway and near the Agujero reservoir.

We really liked these bridges that have brought water to the city since the 18<sup>th</sup>. century Pablo's grandfather, our best source of information, told us that this work, very advanced for its time, was built thanks to the efforts of the Ilustrados. Those leaders formed the Sociedad Económica de Amigos del Pais, amongst whom was the bishop Molina Lario, mentioned by our traveller.

The cemetery of San Miguel is now being altered by the reforms being carried out in this part of the city; some of the area of the graves has gone and gardens have been made. We didn't much like the way this cemetery looks now, as the development of the city is encroaching on it.

A cemetery is always a sad place, and much more so when it is in the process of being destroyed, as this one is. However, the central patios have been conserved, with the tombs of famous personages

and lavish vaults, not mentioned by the traveller.

We could see that the old Capuchinos monastery, having been a chemical factory in the traveller's time, is now rather abandoned.. However, we were told that it is being currently being used as an interment centre for immigrants.

### **3. The estates of San José and la Concepción**

We organised a trip to the gardens of San José and la Concepción. We had to go by bus, with Emilio's older sister. The estates are at each side of the Granada motorway. The San José estate, although there are still traces of its beautiful garden and the original palace, has been converted to the Hospital of San Juan de Dios for mental health.

We were allowed to see the gardens and had a lovely time among beautiful trees

and exotic plants from all over the world, which have adapted themselves perfectly to the area, thanks to the climate of Malaga.

The estate of la Concepción still has all its botanical and cultural richness. It is one of the most interesting places to visit in Malaga. Armed with notebooks and cameras we followed the guide. She took us along beautiful paths between water channels, exotic flowers and trees that give refreshing shade to all who come to pass an afternoon in this veritable paradise.

The tropical trees and palms were so many that, with a little imagination, we could feel ourselves transported to a tropical island in the pacific ocean. For a minute we felt that monkeys or other such animals might emerge from the undergrowth.

End of the 4th part of the project:

Paula, Emilio and Pablo.

## Fifth part of the project about 19<sup>th</sup>. century Malaga: industrial Malaga

Having read the traveller's fifth letter, the children go through the west zone of the city. They are struck by the fact that hardly anything described by the traveller is left. This urban zone has changed radically. That landscape of factories which made Malaga Spain's second industrial city is nowhere to be found. This is the report:

### 1. The train station area

We have followed the route the traveller described several times, and have hardly been able to identify anything. Finally we had to ask Pablo's grandfather and Emilio's sister to come with us to help us identify places.

The train station has recently been converted into a tasteless building combined with a huge shopping centre. In no way does it resemble the one of a few years ago, with its beautiful iron canopy, that we've seen in books or photos.

Pablo's grandfather tells us how these western districts of Malaga have been transformed, especially from the sixties. Tourism has overwhelmed the city and flooded it with apartment blocks, without respecting its heritage.

There are some traces; for example, by the train station we notice a red brick building, the Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, founded in the industrial era and still functioning. Emilio's sister confirms that she sometimes does voluntary work, helping the nuns.

Beside it there is a unusual, elongated building, now used as business premises. Pablo's grandfather says that it is one of the preserved buildings of the industrial era. It was not mentioned by the traveller as it did not exist then. It is the Lapeira canning factory, well-known for its engraved tins. This attractive building was designed by a good local architect called Guerrero Strachan.

Ayala Street goes to the 19<sup>th</sup>.century industrial zone and we were surprised to find that there is no trace of the symbolic factories of their time: the Constancia smelting works and the Malaga Industrial textile company.

Pablo's grandfather led us to a garden near the Maritime Paseo, the green lung for these districts full of high-rise blocks. In these gardens of Huelin could once be found smelting works and the Larios textile factory, beside Ayala Street.

We rested for a while in the gardens and then went on to the Huelin district, which still has several houses and rectilinear streets from that time. It must have been like an attractive village, but there's no sign of the San Guillermo sugar factory, which was beside that area.

We visited the market, the meeting point for the residents of Huelin and the western part of the city. We liked hearing the voices of the vendors, proclaiming the quality and good price of their wares. How different from the sober modern commercial centres!

## **2. The Poniente promenade and Misericordia beach**

We asked Pablo's grandfather if the signs of industrial Malaga have disappeared, and he tells us that hardly anything remains from the traveller's time. However, in the new Poniente Promenade some elements of the industrialisation developed during the first half of the 20<sup>th</sup>. century have been preserved.

This second development was of the chemical and metal sectors. As we wanted to see the remains, we went to this part of the city.

We thought the promenade was elegant and modern, with a very large beach. Almost obscured by modern blocks is a large building, the old Tobacco factory, built in 1930. It is a lovely work of architecture which, according to Pablo's grandfather, was functioning until quite recently. We think that is why it is still well preserved.

We couldn't understand why its elegant façade wasn't left visible from the promenade, and why it has been hidden by these ugly apartment blocks. However, Pablo's grandfather explained the harm that urban speculation does to conservation. We saw exactly what he meant.

Opposite are other traces of industrial Malaga: the chimney of the Unión Española de Explosivos founded in 1905. It is all that remains of a big chemical complex with several buildings. A lot of the fertilisers for Andalucía and Spain used to be made here. Pablo's grandfather says that it's good that something remains to remind us of those who worked here and produced wealth for their city and their families.

A little further on is the highest chimney that there was in Malaga: the only reminder of Los Guindos lead-smelting company. It was among the most important industrial installations of Andalucía, functioning until 1979. It is considered a symbol of industrial Malaga.

In the distance you can see another chimney. We are told that it is all that remains of the Central Térmica, a former electric plant. But we are so tired by the long walk we have had that we decide to spend a little time at the beach. Pablo's grandfather invited us to ice-creams, which we enjoyed with the pleasure of having done our work well:

Paula, Emilio and Pablo.

## **Sixth part of the project on 19<sup>th</sup>. century Malaga: Between the Malagueta and the Palo**

Richard Owen's last letter describes different aspects of the trip through the east of the city, an area that the children found much changed since his visit.

### **1. Between the Malagueta and the Limonar**

We arranged to go with Trini, Emilio's sister, to do the last part of the project on knowing our environment. We went through the park, one of our favourite places, with lots of fountains and lovely plants. Here are the City Hall and other attractive buildings which our traveller did not see because they date from the beginning of the 20<sup>th</sup>. century.

At the end of the park you can still see the Noble hospital building, referred to by the traveller in his last letter. Trini made us look towards the Alcazaba and we could see gardens, and a tunnel made recently under it as an entry to the city.

We were able to see the bull-ring that he so admired, and could go into the patio of the old electrical centre of the Malagueta. This beautiful neo-Mudejar building no longer produces electricity but is still standing. Its chimney has become surrounded by high-rise apartment blocks.

Nothing remains of the Heredia sugar factory. According to the book about the history of Malaga that we have been using, the place where this industry was practised is now the Hotel Miramar, which, until recently, according to Trini, housed the city court.

We thought the avenues of Reding, Sancha and Miramar were the nicest of the city. They are full of lovely mansions and large buildings, surrounded by green gardens, that had just been built by the bourgeoisie when our traveller was writing. We approached the Limonar and were most impressed by the beautiful houses and gardens that we saw.

The visit to the peaceful English cemetery with its Anglican church was really nice. How different to the ugly cemeteries we have now! It's a pleasure to be in such a lovely place without being so distressed by death.

We found some famous tombs, like Robert Boyd's, and the monument to the sailors of the German ship that sank in the port in 1900. We also saw the graves of Joseph Noble, Gerald Brenan and Jorge Guillén.

At the end of the Pablo Picasso promenade we stopped to see the baths of Carmen, which are very pretty, although now totally abandoned. The traveller didn't mention them as they were built after his visit. It is yet another very romantic spot in the city, that we hope won't disappear with modernisation.

### **2. Towards El Palo**

We went along the beaches of Pedregalejo and the Acacias, crossed the Jaboneros stream and arrived at El Palo, the former fishing and farming area. It is now much altered, as has the activity of its inhabitants, and the infrastructure has been improved.

The English traveller wouldn't see now any fishing or farming; instead there are tourist services and urbanisations, even towards los Montes. You can still see a few boats with the bird-fish symbol described by the traveller.

El Palo is now full of apartment blocks and has an attractive promenade with "chiriniguitos" and bars where you can eat the typical Malaga fish dishes.

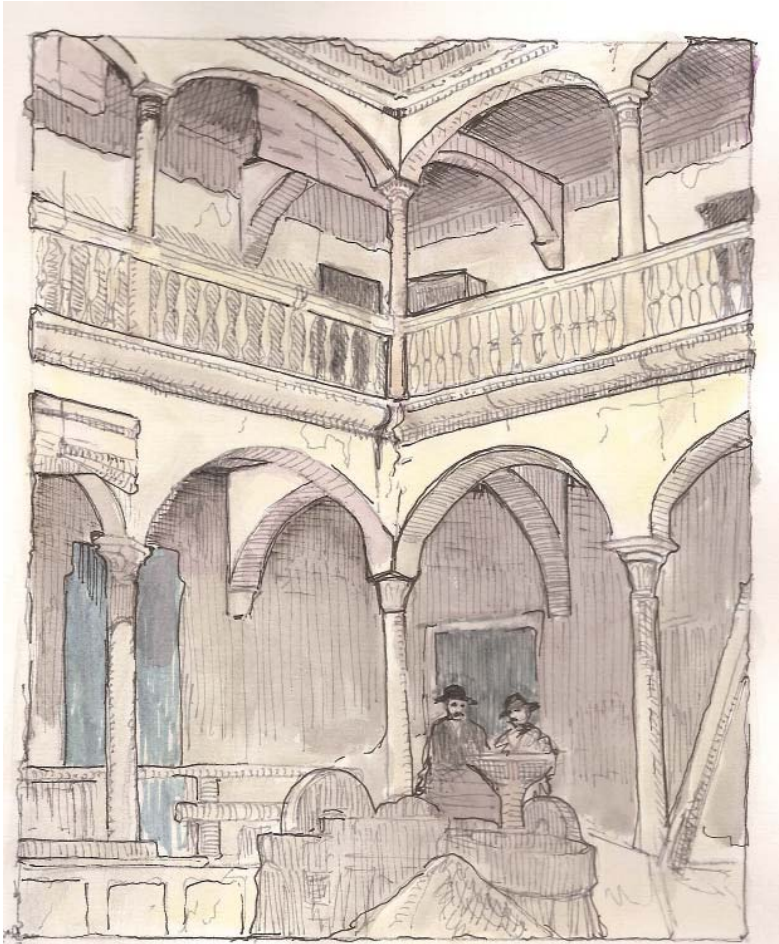
Before leaving this pleasant spot and catching the bus back into the city Trini invited us to ice-creams. Here we ended our project of the trip to 19<sup>th</sup>. century Malaga in the footsteps of an English artist and writer.

His journey continued to the Cantal zone of the Rincón de la Victoria area in search of the Treasure Cave, formerly called the Higuerón. There does exist a legend about treasure in this cave, searched for by various people, such as "the Swiss", who apparently died right there, in his search.

About our traveller, we haven't been able to find anything after the last letter he left, so we don't know what became of him after that.

Paula, Emilio and Pablo.





Patio del Palacio de los Condes de Buenavista (Museo Picasso)



Este ejemplar de  
"El Viajero Romántico  
y la Ciudad Industrial.  
Málaga para niños (y mayores)"  
se terminó de imprimir el  
día 28 de marzo de 2013,  
en lo Talleres de  
Gráficas Urania de Málaga

**Libros publicados en la colección  
Cuadernos del Ateneo**

Guía Introdutoria de Economía  
y Finanzas

La vida en Cuentagotas. Eugenio Chicano

Homenaje a José Luis Sampedro

Homenaje a José Jiménez Villarejo

El Viajero Romántico  
y la Ciudad Industrial.

Málaga para niños (y mayores)”



*Mil monumentos incomparables y una sola pregunta:  
¿cuándo vienes?*

**Andalucía**  
TE QUIERE

